

**Diagnóstico de talleres de Terapia Narrativa**

**INTEGRANTES**:

Gabriel Ayala

María Ignacia Balcázar

Pamela Bravo

Aline Fuentes

**PROFESOR:** Guillermo Sanhueza

**AYUDANTE:** Francisca Brander

4 de Diciembre, 2017

**Introducción.**

En Chile, la institución encargada de brindar protección a los derechos de niños, niñas, y adolescentes ante el sistema de justicia, es SENAME (Servicio Nacional de Menores). El día 03 de octubre del año 2016, el Estado de Chile reconoció la muerte de 1.313[[1]](#footnote-1) personas mientras se mantenían bajo la protección de este servicio, dejando en evidencia una serie de deficiencias y fallas a nivel estructural e institucional arrastradas desde hace años.

Dentro de este contexto de vulneración de los derechos de los niños, niñas, y adolescentes, la Terapia Narrativa se presenta como puerta de entrada hacia experiencias profundas para quienes reconocen en la literatura y la narración un espacio de autoconocimiento y de liberación.

En este escenario, Fundación Itaca se crea teniendo en cuenta las potencialidades de las terapias narrativas y de la literatura, utilizándose como herramientas para producir cambios importantes en la vida de las personas. Su labor se desprende en la realización de talleres de terapia narrativa en centros de SENAME, uno en San Bernardo, uno en Santiago, y otro en Tiltil. Según esto, lo que se busca es que en un contexto de confianza y diálogo, a partir de la lectura y escritura, los jóvenes puedan ampliar sus imaginaciones, reconocer sus subjetividades, y construir sus autonomías.

En este documento se analizará la manera en que se comprenden las dinámicas de los talleres de terapia narrativa realizados en los centros de SENAME, así como la percepción que tienen los y las jóvenes que participan en ellos. Enfatizando en el impacto de estos talleres en las narrativas de cambio de las personas a las que están dirigidos.

Se esbozará, también, un perfil acerca de los/las *jóvenes infractores de ley*, quiénes son, el contexto institucional dentro del cual se ven inmersos, y cómo se aborda la problemática del delito desde la teoría, definiendo las *terapias narrativas* y sus objetivos.

Las narrativas de cambio serán planteadas a través del concepto de *resiliencia* y de *desistimiento*, lo cual lleva a abordar la reinserción social no desde el éxito de programas de rehabilitación y apoyo social en tanto medición de reincidencia - es decir, desde el delinquir o no del sujeto -, sino desde la relevancia que se le confiere a la creación de una identidad propia, a la superación y construcción de nuevas historias, como también a los proyectos de vida que se van creando, sus metas y las estrategias que se proponen para lograrlos. Reconociendo en ello, la transformación de las personas como un proceso continuo, más que como un par de sucesos.

Así, se enfatizará en los puntos más relevantes de la labor de Fundación Itaca dentro de este contexto, con el motivo de exponer la importancia del trabajo que lleva a cabo y cómo vendría a responder a un vacío existente en la oferta programática de intervenciones para la reinserción social.

En concordancia con lo anterior se plantea la pregunta de investigación, la que nos mueve a la realización de este estudio: ¿Cómo son percibidos los talleres de Terapia Narrativa por las y los jóvenes cumpliendo condena en CRC de SENAME?

**Antecedentes y Contextualización**

En junio del año 2007 entró en vigencia la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente (LRPA), que establece un sistema de responsabilidad para adolescentes infractores de la ley penal. Esta normativa busca concederles, además de las garantías procesales comunes al resto de los ciudadanos, mayores derechos y garantías en consideración de su minoría de edad. Desde tal base, la LRPA es aplicable a todos aquellos jóvenes que entre los 14 y 17 años de edad hubiesen cometido algunos de los delitos consignados en la ley penal. De declararse su responsabilidad, han de someterse a la aplicación de sanciones privativas y Medio Libre, técnicamente diseñadas para las características de tal grupo etario.

En el período 2007-2014 son cerca de 379.753 los casos judiciales que han sido protagonizados por un adolescente desde el 2007 al 2014, según registros del Ministerio Público. Han pasado 9 años de la entrada en vigencia de la Ley N°20.084, la que crea un sistema de responsabilidad penal adolescente, estableciendo un régimen sancionatorio diferenciado al de los adultos, centrado en programas de intervención que permitan la plena integración de los menores entre 14 y 18 años.

En cuanto a la distribución de adolescentes que han sido procesados por esta ley, según los datos obtenidos en la Evaluación de la Ley N°20.084 realizada por la Cámara de Diputados de Chile en noviembre del año 2015[[2]](#footnote-2), destaca que tan solo el 4% de la población adolescente ha incurrido en algún delito o crimen en el cual se aplica el catálogo de sanciones incorporado en la norma. A su vez, al observar la distribución según región, destaca la X Región de Los Lagos, la XII Región de Magallanes y la Antártica Chilena con los menores porcentajes de adolescentes ingresados al sistema, con un 2% cada una.

Por otro lado, las regiones que aportan mayor cantidad de adolescentes infractores de ley ingresados al sistema, serían la I Región de Tarapacá y la II Región de Antofagasta, con un 6% del total nacional cada una. A la vez, el 89% de los adolescentes que están cumpliendo penas de RPA (Responsabilidad Penal Adolescente) son hombres, situación que ha sido una constante en el tiempo, por ende, es esperable que en todas las medidas y sanciones disponibles, la cantidad de hombres sobre mujeres sea siempre mayor.

Respecto al régimen en el cual se da cumplimiento a la sanción, es posible afirmar que más del 80% de los infractores cumple sanciones en medio libre, mientras que aquellos que lo hacen privados de libertad, se concentran en los Centros de Internación Semicerrados (CSC) con un régimen mixto.

Cuando se observan los datos según los tramos de edad contemplados en la Ley, se da cuenta que un 10% corresponde a los infractores del tramo más joven (14 – 15 años), siendo este el porcentaje más bajo. Le siguen con un 42% para los que tienen entre 16 y 17 años. Finalmente, la población mayor de edad (18 o más) con penas de RPA es el grupo más numeroso, representando un 48% de la población.[[3]](#footnote-3)

Por último, en términos de aplicabilidad, en el artículo 17 la ley establece que será SENAME la entidad encargada de asegurar la existencia en las distintas regiones del país de programas para la ejecución y control de las sanciones y medidas Medio Libre determinadas para los jóvenes infractores de ley[[4]](#footnote-4). Asimismo establece que estas últimas serán ejecutadas por colaboradores acreditados que hayan celebrado convenios con tal institución, mientras que las medidas y sanciones privativas de libertad corresponderán siempre y en forma directa a SENAME.

Así, SENAME corresponde a un organismo gubernamental centralizado, colaborador del sistema judicial y dependiente del Ministerio de Justicia, siendo el encargado de brindar protección a los derechos de niños, niñas, y adolescentes (hasta 18 años), ante el sistema de justicia. En Chile también regula la adopción.[[5]](#footnote-5)

Este servicio fue creado por el Decreto de Ley N 2.465 del 10 de enero de 1979, que constituye su Ley Orgánica publicada en el Diario Oficial el 16 de enero del mismo año. Un decreto supremo del 5 de diciembre de 1979 fijó la planta y el Sename entró en funcionamiento el 1 de enero de 1980[[6]](#footnote-6).

SENAME lleva a cabo su gestión conforme a las determinaciones de los tribunales distribuidos en el país. Todos sus servicios y asistencias - a excepción de las Oficinas de Protección de Derechos (OPD) -, se ligan a la justicia, por lo que los niños y adolescentes que recibe Sename, han sido enviados por los Tribunales de Familia luego de haber sido judicializados. Una vez encauzado este proceso, el Servicio opera a través de centros de atención directa y también a través de una red de colaboradores acreditados que postulan con proyectos a licitaciones públicas.

Su misión institucional es contribuir a la promoción, protección y restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes vulnerados/as, así como a la responsabilización y reinserción social de los adolescentes infractores/as de ley, a través de programas ejecutados directamente o por organismos colaboradores del servicio.

A su vez, SENAME se plantea como objetivos estratégicos institucionalesla restitución y/o reparación de los derechos de los niños/as y adolescentes vulnerados en sus derechos por medio de prestaciones de protección; la reinserción social de adolescentes imputados/as y/o condenados/as conforme a estándares definidos por la Ley 20.084; la promoción de los derechos y la prevención de la vulneración de los mismos para niños/as y adolescentes; la supervisión tanto del cuidado de los niños/as y adolescentes atendidos en la oferta del servicio, como a su vez de la utilización eficiente de los recursos disponibles, a fin de mejorar la calidad de las prestaciones dando cumplimiento a los estándares establecidos por el servicio, en concordancia con mandatos legales aprobados por el Estado de Chile; y por último, la adecuación continua de la oferta dedicada a la atención de niños, niñas y adolescentes vulnerados/as en sus derechos y la rehabilitación de adolescentes que han infringido la ley, a fin de adecuarlas a las políticas nacionales e internacionales sobre la materia y mandatos legales aprobados por el Estado de Chile, en conformidad a estándares de calidad.

Especialmente durante los últimos años, esta misión y estos objetivos se han visto obstaculizados por una serie de problemáticas que incluyen, de manera lamentable, la muerte de 1.313 personas bajo su tutela hacia octubre del año 2017[[7]](#footnote-7). Según el *Informe de la Comisión Especial Investigadora del Funcionamiento del Servicio Nacional de Menores (Sename)*, realizado entre el año 2013 y el 2014, hay algunos problemas detectados en los Organismos colaboradores y de administración directa de Sename, tales como el desconocimiento de las residencias de información vital para una intervención adecuada con niños y adolescentes que se hallan a su cuidado; personal insuficiente y no siempre idóneo para la intervención psicosocial; personal insuficiente e inidóneo para su cuidado cotidiano; insuficiencia de programas de atención en el Sistema de Protección y en el Sistema de Salud para niños y adolescentes con características especiales tales como, poli consumidores de sustancias tóxicas, patologías psiquiátricas, trastornos de conducta oposicionista, entre otros; ausencia de un trabajo planificado , sostenido y efectivo del SENAME y sus organismos colaboradores con las familias de los niños y adolescentes acogidos en orden a restablecer su convivencia familiar y ayudarles a superar las dificultades de todo tipo que motivan su internación; ausencia de un trabajo planificado, sostenido y efectivo del SENAME y sus organismos colaboradores con los adolescentes acogidos que se encuentran en estado de abandono y sin posibilidades reales de ser adoptados en orden a prepararlos para la vida independiente y re insertarlos en el medio comunitario; existencia de niños y adolescentes - 623 eran los que habían sido encontrados por la Comisión hasta el 30 de octubre del año 2012 - que se encuentran acogidos en un sinnúmero de instituciones que no reciben subvención SENAME, o que se encuentran internados en residencias privadas, y que se hallan completamente invisibilizados dentro del sistema, y carentes de toda atención y supervigilancia por parte del SENAME.

A través de lo anterior, podemos reconocer y dar cuenta sobre las grandes falencias que padece esta institución. De esta manera, tenemos que en el Banco Integrado de Políticas Sociales (BIPS) se pueden encontrar los programas destinados a las distintas áreas sociales de nuestro país. En él se da cuenta además de las investigaciones y los estudios estadísticos llevados a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social de Chile.

Siguiendo esta línea, y tras el rastreo de los informes relacionados al Servicio Nacional de Menores (SENAME), se puede advertir, tal como se mencionaba anteriormente, una falta de programas que relacionen la reinserción infanto-juvenil con el arte y cultura. En este sentido, el trabajo de fundaciones como Itaca se da desde la innovación y el estudio de políticas y programas de estándares internacionales.

Se considera, entonces, que el vacío conceptual de este tipo datos o estudios que develen, que la forma y perspectiva de una intervención que involucra actividades culturales, tiene resultados positivos en el mediano y largo plazo, es un problema que demanda solución urgente. Y es que rompe con la forma tradicional de concebir la reinserción.

 De esta forma, de cincuenta artículos disponibles en el BIPS relaciones con SENAME, tres tocan directamente el tema de la reinserción, no obstante, la idea se trata desde un enfoque educacional y psicosocial, entendiendo la reinserción como un proceso en el que los jóvenes ingresan o retoman los estudios. Es por ello, que la construcción de insumos de carácter formal y cualitativo que respalden y aboguen por la capacidad funcional que poseen las intervenciones que conectan cultura y reinserción, nos parece un tema urgente.

*El Trabajo de Fundación Itaca*

Considerando lo anterior es que se puede comprender cómo dentro de este contexto, y en medio de todos estos conflictos y deficiencias, *Fundación Ítaca* se levanta para iluminar salidas y abrir puertas a los y a las jóvenes que están bajo la tutela de algunos centros del SENAME, a través de terapias narrativas y talleres literarios. Siendo sumamente relevante conocer desde dónde surge esta organización y sus objetivos principales en la acción que llevan a cabo. Así, Fundación Itaca es una ONG que se crea bajo la consigna de que la lectura puede provocar cambios importantes en la vida de las personas.

Tal como la fundación describe, a través de la lectura, jóvenes que están presas y presos encuentran un sentido, una salida, una apertura, lo que lo lleva a una reflexión, a desarrollar la creatividad, y a encontrar y crear, un nuevo hogar. Fundación Ítaca apuesta por el acompañamiento y la cercanía a jóvenes privadas y privados de libertad, trabajando distintos días en algunos centros del Sename (La Cisterna, Tiltil, San Bernardo). Así, cada semana se presenta para estas personas como una oportunidad de imaginar, de soñar, de sentirse un poco más “libres”, mediante una maleta con libros que son diferentes a los de la semana pasada, y que son, la mayoría, encargados por ellos y ellas.

El proyecto que comprende a la Fundación se inició el año 2010 con la publicación del libro Cuentos que no son cuentos, escrito por jóvenes presos en SENAME. Al siguiente año se implementó el Taller de Lectura y el Taller de Terapia Narrativa, realizados en los centros de La Cisterna, Tiltil, y San Bernardo (aquí se continúan impartiendo). El proyecto fue fundado por Alejandra Michelsen, periodista, directora ejecutiva, y tallerista de terapia narrativa, junto a Sandra Radic, también periodista, encargada de comunicaciones, y tallerista del club de lectura. Además, el equipo de la Fundación está compuesto por Margareta Selander, Mario Silva, Juan Vallejo, Lía Toro, Andrea Barrios, y Paulina Sarkis, cada uno y cada una desempeñando distintas labores.

Ahora bien, haciendo referencia a los lineamientos que asume la Fundación Itaca, tenemos que su visión es ser un referente en el trabajo de largo plazo con jóvenes en prisión a través de la cultura y expresión artística, generando material que sirva a este propósito. También su visión incluye la formación de equipos de trabajo que logren una vinculación profunda con los jóvenes a través del tiempo y los apoyen en la formulación de sus proyectos de vida. A la vez, la misión de la Fundación Ítaca es generar actividades permanentes de cultura y creación de alto nivel para los jóvenes en prisión. A través de estas actividades forjar vínculos con ellos y generar redes de apoyo para apoyar su proceso de reinserción social[[8]](#footnote-8).

Esta fundación funciona como un Organismo Colaborador Acreditado del Servicio Nacional de Menores (SENAME), teniendo acceso directo con los distintos centros de dicha institución. El acceso se realiza a través de los Directores de cada centro, contando con el apoyo de la Dirección Nacional y de la Dirección Regional de la institución.

Las personas hacia la que se destinan las labores del proyecto, son todos aquellos jóvenes que están en los Centros de Reclusión Cerrados, en los Centros de Internación Provisoria, y en los Centros Semi Cerrados del Servicio Nacional de Menores.

En el trabajo con estos jóvenes, Fundación Ítaca se propone ciertos objetivos institucionales, a saber:

- Lograr que los jóvenes se acerquen a los libros, sin importar su nivel de escolaridad. Que se entusiasmen con textos atractivos y los compartan.

- Generar una conversación íntima en un espacio protegido. Incentivar la reflexión y el autoconocimiento a través de ejercicios relacionados con la lectura de cada sesión.

- Lograr que los jóvenes puedan relacionarse entre ellos en un plano más personal, con códigos diferentes a los que imperan al interior de sus centros respectivos.

- Generar interés en los jóvenes para que continúen, semana a semana, leyendo y escribiendo sus propias historias o relatos.

- Entusiasmar a los jóvenes con la variedad de temas que los libros ofrecen. Animar a los jóvenes a disfrutar, ampliando su imaginación, para que puedan ir descubriendo y construyendo sus proyectos de vida.

 De manera tal que, cada uno de estos objetivos busca en su conjunto, a través de la reflexión que pueda generarse desde los jóvenes mediante las terapias narrativas, como ejercicio conversacional, un encuentro consigo mismos a través de una mirada propia que les pueda aportar la comprensión de sus experiencias, la aceptación y superación de ellas para escribir y vivir otras nuevas.

**Marco teórico**

  *Joven y delito*, *terapia narrativa* y *desistimiento*, son los elementos centrales de la investigación que se presenta a continuación. Cada elemento por lo demás, será definido y abordado de acuerdo a la línea de los objetivos que direccionan nuestro trabajo.

En base a lo anterior abordamos la relación que hay entre *Joven y delito*, las bases estructurales que sostienen el acto delictivo en el que se ven implicados los jóvenes, así como las teorías que se han desarrollado en torno a esta problemática. Esta discusión se levanta desde diferentes aristas. Una de ellas son los medios de comunicación masiva, que han tratado la temática en base a la seguridad ciudadana y a la necesidad de políticas de tolerancia cero con la delincuencia juvenil, construyendo, como plantea Alejandro Tsukame Sáez (2016), una imagen ideológica de un sujeto marginal, abordando la problemática desde una tonalidad de alarma que toma la estructura de un proceso judicial que trata de definir para el conocimiento de las personas qué ocurrió, quién hizo qué y cómo se sancionará a los responsables. Ocurre aquí una selectividad que criminaliza a aquellos más vulnerables, generándose una idea que liga estrictamente a niños populares con peligrosidad. Con esto se conforma un público que no espera a otro protagonista que el que efectivamente se le es presentado a través de los medios.

En cuanto a la relación entre jóvenes y la peligrosidad mencionada anteriormente, existen diferentes teorías; una de ellas se relaciona con el conflicto cultural y la desarrolla Albert Cohen (1951) quien presenta un enfoque de subculturas delictivas (culturas amplias y pequeñas). En esta teoría, Cohen observa que los jóvenes infractores de ley rechazan las normas de la clase media debido a la frustración que sienten al intentar conseguir sus metas, las que han sido socialmente establecidas a expensas de los medios institucionales, teniendo como repercusión no lograr los objetivos deseados, lo que probabiliza la utilización de medios ilegales. Es decir, los jóvenes no lograrían cumplir sus aspiraciones debido a que no corresponderían a las condiciones objetivas que poseen realmente para cumplirlas, surgiendo la creación de una subcultura delictiva que rechaza todos los valores de la sociedad, representando su antítesis (Cohen, 1951 & Greek, 1999).

Siguiendo esta línea, Sofía Montedónico (2015) dentro de su investigación, plantea que el sentido que le damos a situaciones y grupos de personas dentro de nuestra sociedad tiene una poderosa connotación. Un caso dentro de esto sería la figura que se construye socialmente respecto al delito, donde, “la figura del delincuente es un poderoso mito de la vida cotidiana. Su sola evocación trae a la mente imágenes de salvajismo, demencia o maldad” (Tonkonoff, 2007), tratándose la idea de jóvenes infractores desde una denominación que se basa en un otro hostil y peligroso. Esto, según Taylor, Walton y Young (1990) reduciría las posibilidades de verse a sí mismo como alguien no-delincuente, creando una identidad que finalmente es reafirmada debido a la manera en que otro nos mira, sobre todo durante la adolescencia, período tan importante para el delineamiento de la identidad personal.

A lo anterior se suma la relevancia del estigma. Éste, actuaría como una marca negativa en el cuerpo. Por ello, lo que ocurre con los sujetos que son criminalizados es la identificación con una etiqueta de criminal que finalmente provoca que se sientan identificados y se auto-definan como tal (Aedo, 2013).

En este sentido, Montedónico, hace una referencia importante a la posición que ha ocupado el problema de la justicia juvenil en la palestra nacional, existiendo un déficit en su comprensión, lo que se traduce en una falta de creación de políticas concretas y en una débil relación entre instituciones que permita dar una oferta pertinente a las necesidades (SENAME, 2010b). El Servicio Nacional de Menores reconoce que la población de los centros forma parte de los espacios de exclusión social donde las posibilidades de reinserción son limitadas, y la cobertura de programas o instancias de capacitación - no tan solo laboral sino que también educacional -, está lejos de cubrir verdaderamente a todos y todas las jóvenes que se encuentran al interior de estos centros. Esto, para CESC (2010), conduciría a que los programas deban desarrollar intervenciones de apoyo educativo dentro de la institución, además la misma oferta de estos no se encontraría acorde a los intereses y necesidades de los jóvenes (Sosa, 2014).

Por otro lado, y reforzando la situación carente a la que se enfrentan estos jóvenes, el modo en que operaría la institución se encuentra bajo la lógica de un modelo de control que más que favorecer un clima pro-social, lo que hace es reforzar la prisionización (Dionne y Zambrano, 2009).

Al respecto, uno de los enfoques que se vislumbra en el trabajo con jóvenes infractores corresponde al Modelo de Riesgo-Necesidad-Responsividad (RNR) de Andrews y Bonta, el cual fue creado en los años 80 y estandarizado en los 90 y ha poseído la mayor influencia para el tratamiento con infractores (Bonta y Andrews, 2012). Este modelo se basa en tres ejes: el principio de riesgo, de necesidad y de responsividad.

El *principio de riesgo* apunta a que el nivel de tratamiento que se le otorga a un infractor, debe ser coherente a su nivel de riesgo. Así, infractores de mayor riesgo requieren niveles intensivos de tratamiento, mientras que los infractores de más bajo riesgo requieren niveles más bajos de intervención; el *principio de necesidad* identifica las necesidades que presenta el infractor, las que pueden ser criminogénicas (estáticas y dinámicas) o no criminogénicas. Las necesidades criminogénicas son necesidades de  riesgo que, al ser modificados, se asocian con la reincidencia. Estos problemas deben ser abordados por la intervención, mientras que otros conflictos (no criminogénicos) como ansiedad, depresión o autoestima, se repliegan a un rol secundario, dado que la intervención sobre estos aspectos no impactaría sobre el comportamiento infractor en el futuro; por último, el *principio de responsividad* apunta a la disposición a responder, existiendo características cognitivo-conductuales y de personalidad de los infractores que  influencian su disposición a responder ante los diversos tipos de tratamiento (Bonta y Andrews, 2012).

Sin embargo, pese a ser un modelo tan influyente, no se encuentra exento de críticas. Ward, Yates y Willis (2012) expusieron que este modelo concebiría al sujeto como alguien vacío que no responde según las contingencias, considerando la actividad delictiva a través de procesos mecánicos, sin tomar en cuenta aquello que se encuentra detrás.  De esta manera, lo que hace es reducir y simplificar la complejidad de la conducta delictiva, omitiendo factores que pueden ser positivos, protectores y promotores del cambio, dejando fuera, además, los efectos del Sistema judicial criminal en el sujeto (Case, 2009).

En adición a lo anterior, Maruna y Ward (2007) señalan que este no considera factores tales como la motivación individual como elemento que promueve el cambio pro-social, puesto que se centra netamente en una perspectiva de seguridad pública.

En respuesta a estas críticas se levanta el Good Lives Model (GLM), desarrollado por Tony Ward (2002), modelo que busca desarrollar una intervención con infractores basado en las fortalezas y recursos del sujeto, tanto internos como externos, con el objeto de desarrollar una buena vida, socialmente aceptable, y que sea personalmente significativa. En este modelo se trabajan la autonomía, la felicidad, la creatividad, la paz interior, la amistad, la espiritualidad, entre otros elementos considerados como primarios en el desarrollo de las personas, considerando que estas constituyen su vida en torno a valores. Es por esto que una de sus labores fundamentales se encuentra en indagar en los compromisos de los sujetos, sus actividades y experiencias cotidianas.

Este modelo “de las vidas positivas” se basa en el denominado paradigma del *desistimiento*, entendido como “el término de un período de involucramiento en la conducta criminal” (Farral y Calverley, 2006). El proceso de desistimiento se definiría entonces como el proceso que marca el término de la participación en actividades delictuales. En ese sentido, el cambio de paradigma supone desde la óptica criminológica dejar de preguntarse ¿por qué las personas cometen delitos? —muy propio de los paradigmas positivistas—, y pasar a preguntarse ¿por qué las personas dejan de cometer delitos?, asunto del que debe hacerse cargo este nuevo paradigma.

Bajo este modelo, las necesidades criminógenas propias del modelo RNR, son más bien concebidas como barreras que impiden al individuo lograr sus objetivos (Ward, Yates y Willis, 2012). Desde la perspectiva teórica, se habla de dos clases de desistimiento. El desistimiento primario, que consiste en aquellos períodos breves en que la persona no delinque, y el desistimiento secundario, que tendría relación con un cambio en la identidad que la persona asume, tomando esta vez un rol de actor prosocial en su comunidad (Farrall y Calverley, 2006).

Tomando en consideración este proceso, el modelo Good Lives, desarrollado principalmente por Ward —en colaboración con otros autores que han ampliado el modelo—, se basa en la idea de que las personas poseerían, consciente o inconscientemente un plan de vida al que aspiran. Al no poder alcanzar sus objetivos principales de manera prosocial recurrirían a otras herramientas que les permitiese acercarse a satisfacer esa necesidad (Ward, Yates y Willis, 2012).

Por ejemplo, una persona que no puede establecer una relación íntima con una mujer, recurre a la agresión o violación para satisfacer su deseo sexual. En este sobre simplificado ejemplo se puede observar cómo la persona al no poder obtener el bien primario (su objetivo inicial) obtiene satisfacción a su necesidad a través de otro medio (bien secundario) con consecuencias negativas.

El objetivo principal entonces será atender aquellas necesidades no criminógenas del individuo y desarrollar su capacidad de satisfacer estas de manera adecuada. Esto no significa que no atiendan a las necesidades criminógenas, sino que el modelo prioriza intervenir a un nivel más amplio, entregando a la persona herramientas que le permitan llevar una “vida positiva”. En la práctica, busca ayudar a los individuos a diseñar e implementar planes vitales que tengan como resultado vidas más significativas, autorrealizadoras y menos dañinas para los demás (Ward, Yates y Willis, 2012).

Algunos modelos pueden ser aplicados en conjunto pues no necesariamente son excluyentes entre sí, sobre todo si se busca dar respuesta a la cualidad multi-modal que debiese tener una intervención. Existen modelos que más bien debieran ser clasificados como programas, los que podrían categorizarse bajo uno u otro modelo (Lipsey y Cullen, 2007).

Continuando la línea de aquellos métodos, modelos, o formas que se han configurado para enfrentar la situación de las personas jóvenes infractoras de ley, tenemos que ha primado la teoría del riesgo, la que se ha convertido en algo de gran preocupación, con un alto interés político. Y es según esto que, reconocen Donovan, Oñate, Bravo y Rivera (2008) la falta de un modelo de intervención social del riesgo, identificando dos grandes tendencias. Una que se centra en el control, buscando evitar el riesgo y otra que, enfatiza la participación y el empoderamiento, tomando riesgos que son positivos.

Planteando que, nos encontramos en una sociedad con una gama de oportunidades pero también de riesgos peculiares que muchas veces pueden ser pensados como amenazas dado que “en la modernidad avanzada, la producción social de la riqueza se relaciona en forma sistemática con la producción social del riesgo” (Beck, 1992 & Giddens, 2000) haciendo referencia a una sociedad que, a la vez que conecta, teniendo sus bases en una globalización que se encarna en el capitalismo, margina a aquellos que no tienen más valor que el de su vida (Castells, 1999) donde, la familia pasa a ser cada vez menos eficaz para gestionar estos desafíos y los propios, produciéndose un contexto específico que afecta su desarrollo y con ello, de la niñez y juventud (Balardini, 2000).

En este sentido, los autores desarrollan dos tipos de juventud a través de Touraine (2001) estas son: la rosada y la negra. En referencia a la juventud rosada, es aquella que sirve para ser instrumentalizada y tratada desde la modernización. Y por otro lado, la juventud negra, viene a ser aquella percibida como elemento marginal y peligroso, jóvenes que no trabajan, que vienen de familias fragmentadas y que sobreviven gracias a trabajos mal remunerados o a actividades no declaradas que terminan convirtiéndolos en sujetos propensos al delito.

Esta última realidad se ve reforzada por lo planteado por el PNUD (1998) que expone que, nos encontramos en una situación en Chile donde la Seguridad Humana es baja y está desigualmente distribuida entre los diferentes grupos sociales y regiones, lo que provoca, que se vayan generando e incorporando pautas y valores como la drogadicción y alcoholismo que va ligado a una ruptura del núcleo o proyecto familia y a la construcción de lazos intergeneracionales. Donde, “si bien el riesgo puede alcanzar a todos, sin embargo existen grupos humanos más vulnerables al riesgo, con menos capacidades para reducir el desenlace negativo del peligro” (Brearley citado en Donovan, Oñate, Bravo y Rivera, 2008).

Otro autor que trata la constitución de la identidad popular juvenil urbana es Sergio Tonkonoff (2001) quien plantea que “en ausencia de los tradicionales espacios de socialización, una de las principales instancias identificatorias de lo joven parece hallarse en relación con la pertenencia al grupo de pares” (Tonkonoff, S., 2001:172) y menciona también que, en estos contextos existe un debilitamiento de los controles sociales que propician que se genere ese sentimiento de pertenencia que se ve alejado de un control tanto familiar, escolar y laboral.

En este sentido, se crea un “trasmundo” que se ve compuesto por una atmósfera y realidad que resguarda a los jóvenes que no se sienten apoyados dentro del contexto en que viven. Y es esta atmósfera, en que se ven inmersos, que pasa a articular tanto la interacción de estos con el entorno como de las relaciones que generan entre sí. Y es en este contexto que surge la construcción de una identidad en el lugar que ellos/as sienten que parecen hallarse los elementos capaces de significarlos, donde, en busca de aquellos atributos hegemónicos de cómo debiese ser un joven promedio con una identidad social positiva, lo que hacen es buscar esto afanosamente por aquellos desafiliados y lo hacen a través de aquellos “satisfactores” que se encuentran a su alcance.

A partir de lo anterior, y teniendo como contexto la realidad ya planteada, surge la *Terapia Narrativa***,** que de la mano de la escritura y la lectura busca potenciar el desarrollo humano tanto a nivel individual como social.

Lo que haría la terapia narrativa, sería dar espacio, como propone White (1986) a la externalización del problema, proceso dinámico de una nueva realidad que se construye a partir de un proceso terapéutico y que, busca en ello la separación de las ideas, supuestos, hábitos, actitudes y estilos de vida problemáticos para la identificación de historias dominantes, permitiendo la liberación, invitando a la innovación y a la creatividad para abordar sus dificultades. Por lo cual, la externalización comprendida en la terapia narrativa permitiría contemplar dos dimensiones del mismo problema, una externa y la propia del individuo que se ve involucrado, implicando, entonces, la deconstrucción de los relatos dominantes  (Urrego, D., Jaramillo, G., Rodríguez, J & Cardona, J., 2015)  buscando abordar, con un acercamiento desde el lenguaje, lo sensible, y fomentar narrativas ricas de parte de las personas a modo de que, se ejerza una práctica del significado, donde, al despojarse de una realidad impuesta y predeterminada, se pueda recuperar la capacidad de identificar aspectos de la experiencia de vida que han sido ignorados y encontrar precisamente en ello, el incentivo para crear nuevos significados propios.

Siguiendo esto, según Payne (2002) las terapias narrativas invitan a hablar de historias, las cuales se manifiestan llenas de frustración y dolor, donde, usualmente las personas “(…) suelen culparse de las injusticias resultantes de estos factores, cosa que quienes están en el poder favorecen implícitamente. Por consiguiente, examinar las paradojas del poder social puede ayudar a las personas a librarse de la culpa y la autocensura” (Payne, M. 2002:28). Es decir, reconoce aspectos políticos y sociales que influyen en las situaciones difíciles a las que se enfrenta y ve inserto el individuo. Y con ello, se promueve el asumir una perspectiva diferente, que se plasme por medio de la palabra escrita, la que se cree más permanente que la hablaba.

También la narrativa puede comprenderse con una mirada desde la terapia cognitiva post-racionalista dentro del área de la psicología. Desde allí, Jerome Bruner plantea que existen dos maneras de conocer, una corresponde al pensamiento paradigmático, y la otra al modo narrativo: “La modalidad paradigmática o lógico-científica como la define Bruner intenta ser un sistema matemático, formal de descripción y explicación” (Ruiz, 2015:1). siendo este el pensamiento más común para abordar los problemas prácticos de la cotidianeidad.

Encontramos, también, en la psicología positiva un  reconocimiento por parte de Margarita Tarragona (2013) como un método que, potencia el estudio de las experiencias, rasgos e instituciones positivas que, en conjugación con las terapias constructivas, que incluyen a la narrativa, lograrían abordar los problemas de las personas, para indagar en sus fortalezas y recursos, integrándose ambos elementos en un enriquecimiento mutuo en la práctica terapéutica.

De este modo, Tarragona, comprende las premisas de las terapias narrativas por medio de Freedman y Combs (2002) quienes plantean que, como seres, vivimos nuestra vida por medio de historias, aquellas que contamos a nosotros mismos y las historias que otros relatan acerca de nosotros. Estas, lo que hacen es dar un significado a nuestra vida, organizando la forma en que experimentamos tanto nuestras relaciones como nuestra identidad y las posibilidades de nuestra vida. Se plantea y piensa, que la experiencia de las personas acerca del significado de su vida y de sus relaciones cambia por medio de los cambios en la narrativa de su vida. Y, a su vez, en la medida que cambia esta narrativa, también cambia lo que hacemos y lo que percibimos.

En adición a lo anterior, White y Epston (1989) creadores de la terapia narrativa proponen analogías que dicen, usamos para darle sentido a nuestro mundo o cómo entendemos los eventos y acciones que tomamos. Así, la integración de la Psicología Positiva y las terapias constructivas lo que hacen es explorar el pasado como proceso relacional y lingüístico, tomando en cuenta la construcción de las realidades bajo un contexto social, cultural y relacional.

 Desde este punto de vista, Morgan (2000) plantea que las experiencias organizadas como historias que vivimos los seres humanos están cargadas de significado. Así mismo, la narrativa es un proceso reflexivo, discursivo de dos vías. Una de ellas, es construir experiencias y  la otra, es el uso que se le da para entender nuestras experiencias, siendo el lenguaje el vehículo de este proceso, el cual construye, organiza y da sentido a nuestras historias (Harlene Andersen citado en Tarragona, 1997:213).

Las terapias narrativas, entonces, están enfocadas en el desarrollo de conversaciones que lleven a la construcción de nuevas historias, donde las personas “(…) viven nuevas imágenes de sí mismas, nuevas posibilidades de relaciones y nuevos futuros” (Fundación la Frontera, 2011:18).

Siguiendo el sentido de la idea de re-escritura de la vida de las personas según el horizonte, sentido y significado que estas quieran darle, se vuelve importante mencionar a Duero y Arce (2007) que hablan sobre el relato autobiográfico de identidad personal a través del análisis de las narrativas, en este trabajo lo que se hace es analizar la manera en que las narrativas se emplean para construir relatos autobiográficos y cómo esto determina o condiciona las formas en que las personas piensan acerca de sí mismas, el mundo y sus propias acciones.

Estas narrativas, por ello, permitirían, mediante la terapia, expresar en una mayor complejidad cómo se experimentan a sí mismas y a los propios sentimientos que presentan (Rogers, 2003) reconociendo también, a su vez, que el cómo nos pensamos a nosotros mismos, a los otros y estos mismos a nosotros, viene a condicionar nuestras experiencias de la realidad, nuestros modos de actuar y de vincularnos.

Se compone, entonces, en un “(…) abordaje terapéutico que se interesa fundamentalmente de las historias que la gente construye sobre su vida y su identidad” (López de Martín, S. 2011: 135). En esto, Silvia López de Martín, piensa la capacidad de narrar como una variable de la capacidad humana de transformación, así que toda transformación pasaría por la narración.

Encontramos en María García (2010) una relación directa entre lo que es la narrativa y la resiliencia, comprendiendo ambas mediante las conversaciones liberadores en la intervención psicosocial. La autora habla de resiliencia a través de un concepto acuñado por Manciaux (2004) como “consenso blando” debido a ser un concepto tratado desde diferentes disciplinas, lo que indica su evolución a través del tiempo. Este concepto, haría referencia a la capacidad de una persona o una masa determinada para generar desarrollo humano a pesar de las difíciles condiciones de vida o hechos  traumáticos, siendo la resiliencia más que el sobrevivir y adaptarse a un hecho o situación problemática sino que, se trata de la capacidad de salir de ello de manera fortalecida y transformada.

Cyrulnik (2001) en base a lo anterior, viene a definirla como aquel elemento que pone a funcionar lo mejor de nosotros para defendernos, siendo tratada no desde las debilidades sino que desde las capacidades y fortalezas. Siendo aquello necesario para promover la resiliencia desde un marco normativo personal, comunitario y cultural pensar la intervención desde un enfoque narrativo, puesto que es este el que ofrece clases y aquel modelo a seguir para mantener conversaciones liberadoras con los individuos y los grupos (White, 2002. & White y Epston, 1993 citado en García, Mª, 2010)  este enfoque animaría a los individuos a alejarse y desprenderse de los discursos dominantes que les dirigen la vida y que les dicen que no es posible hacerles frente, para que a través de la creación de narrativas y relatos alternativos se cuestione el orden social establecido y las definiciones de sociedad que actúan a través de los dominio socioculturales.

Una de las maneras en que se plasma lo que significaría, o más bien, el cómo se comprende una intervención desde lo cultural dentro de la disciplina del Trabajo Social, se puede ver a través de Manuel Vieites García (2016) quien vincula el Trabajo Social con el teatro, reconociendo en este último una forma cultural y artística que implica un proceso de comunicación a través de la expresión, recreación y recepción que conforma un espacio de análisis y de cuestionamiento ante las maneras de ver la vida y entender esta misma, como también, de las diferentes maneras de ser, planteando que desde allí deriva su potencial educativo, cultural, social y político.

Así, direcciona su postulado desde el pensar que la expresión dramática y teatral ofrecen metodologías sustantivas en la consecución de algunos objetivos del Trabajo Social, tales como la reflexividad y el reconocimiento, la concientización, desarrollo personal, etc.

De tal modo, para comprender el aporte que puede tener el teatro para el Trabajo Social, Vieites considera lo que implica este como un “(…) hecho de mirar y ser mirado, de escuchar y ser escuchado, siendo ocasión para tomar la palabra y expresar (o conocer) una determinada posición, individual y colectiva, una forma de ver el mundo, una ideología en tanto idea del ser humano, de sus valores y creencias. Supone encuentro, comunicación y diálogo entre personas” (Vieites, 2016: 22). Así, propicia un encuentro con el otro “(…) con sus valores, formas de vida, problemas y conflictos. Se representa al otro, a lo otro, para conocerlo, entenderlo, explicarlo e interpretarlo, porque el otro y lo otro son nuestro reflejo y nuestro espejo” (Vieites, 2016:23), siendo el teatro un medio de conocimiento y de recreación que permite una mirada dialéctica y crítica.

La expresión dramática y teatral actúan, entonces, desde la recuperación del cuerpo y la palabra, siendo sumamente relevantes para la reconstrucción y recuperación del sujeto que permita que este sea socialmente activo y “(…) capaz de afirmar y confirmar su existencia, sus pertenencias y sus disidencias” (Vieites, 2016: 27), permitiendo que pueda adquirir aquello necesario para conformar un discurso propio.

En esta misma línea, otra perspectiva que viene a abordar la relevancia del teatro y sus impactos, es la pedagogía crítica que reconoce que, el conjunto de ésta con el teatro, propiciaría el encuentro entre seres humanos como también la comunicación. Presentándose como un exponente crucial para lo anterior, Augusto Boal que, posiciona estos aportes desde una comprensión más coyuntural o estructural del contexto, planteando que esta combinación de disciplinas lograría entender “(…) la realidad social desde la configuración de las relaciones de poder entre opresor y oprimido” (Augusto Boal citado en Blanco Jessen, C., 2015), poniendo especial énfasis en principios de diálogo, democracia y en la noción de la enseñanza como acción liberadora.

Según lo analizado a través de Constanza Blanco (2015), Augusto Boal toma aquello planteado por Paulo Freire, pudiendo reconocer en ambos actores el reconocimiento puesto en la potencialidad modificadora de la realidad, que creen, posee el diálogo y la cooperación entre las personas para poder así comprender, problematizar y transformar, teniendo presente que “(…) todos los seres humanos son actores, porque actúan, y espectadores, porque observan” (Augusto Boal citado en Blanco Jessen, C, 2015).

Tomando en cuenta el reconocimiento del teatro como un mecanismo y herramienta que logra en las personas un impacto que permite la reconstrucción y creación de historias y discursos propios, es importante mencionar el trabajo realizado y recopilado por Sarkis y Sanhueza (s.f.) que exploraron el potencial carcelario en la ex penitenciaría de Santiago durante el período de los años 2013 y 2015, pudiendo observar la práctica teatral como un espacio de recuperación de la dignidad que permite el desarrollo de los/las internos/internas en cuanto a habilidades creativas y comunicacionales que, a su vez permite generar un espacio que rompe con la realidad violenta existente al interior de los recintos, desenvolviéndose en términos de confianza y reciprocidad.

Desde este punto, se reconoce la importancia en la labor de las artes como herramienta eficaz para trabajar con los delincuentes, reduciendo el crimen y la reincidencia (Jenny Hughes citada en Sarkis y Sanhueza, s.f.). Así mismo, se reconoce el vacío en estudios y respaldos que efectivamente muestren que estas iniciativas presentan tales resultados, como también se menciona que para el caso chileno hay una deficiencia en el abordaje del tema, ya que si bien “(…) desde fines de los años 90’ existen iniciativas de talleres de teatro desarrolladas al interior de penales nacionales, recién en el año 2013 se publicó el primer y único libro sobre teatro carcelario chileno” (s.f.: 7).

El teatro, entonces, desde el interior de los recintos carcelarios, se comprende como aquel que “(…) permitiría la emergencia de las emociones más virtuosas en cualquier persona que así lo desee, ofreciendo entonces la posibilidad de albergar o desechar tanto vicios como virtudes de la propia cotidianeidad” (Augusto Boal, citado en Sarkis y Sanhueza, s.f.), permitiendo la liberación de quienes han sido oprimidos.

La práctica del teatro, entonces, propicia la liberación de la opresión carcelaria y la des-normalización correctiva puesto que se piensa este como un mecanismo sin límites que permite observar todo como posible, existiendo un trato cercano de tú a tú y confianza que promueve una reflexión colectiva. También propicia  la recuperación de la esfera social de la vida que la práctica teatral pone en movimiento, siendo un espacio distintivo dentro del cotidiano penitenciario, se recuperan los vínculos sociales  y se rompen las normas rígidas que buscan la adaptación de los internos en el diario vivir.

Son estas prácticas que se encuentran fuera de lo normativo, las que hacen un llamado a trabajar con los individuos desde una perspectiva más humanitaria y que no basan su efectividad en mediciones que reflejen la disminución –o no- de la comisión de delito sino que buscan un desarrollo autónomo y personal que afecte, en cierta medida, los *proyectos de vida* que las mismas personas van construyendo. Y con ello, reconocen que se trata de un proceso que no es aislado, sino que toma en cuenta contextos, condiciones sociales, materiales y culturales, comprendiendo de dentro de cada una de estas dimensiones podrán presentarse elementos que pueden ser gatillantes u obstaculizadores de cambio.

 En este sentido, dentro de las intervenciones, se ha dado de manera tradicional que, las investigaciones que apuntan a medir la reinserción social han puesto su enfoque en las curvas de las trayectorias delictivas, midiendo esta primera a través de indicadores de reincidencia, reduciéndola al acto de cometer delito o no, haciendo que sea imposible notar cambios o progresión (Kazemian, 2007) esto es lo contrario a lo que busca el *desistimiento*, el cual, tal como se planteaba anteriormente, pone su énfasis y atención en los proyectos de vida. Siendo crucial comprender, en primera instancia, a qué se hace referencia al hablar de desistimiento, así, Bushway, Laub y Sampson (2001) plantearon que el desistir se comprende como abstenerse de hacer algo, entendiéndose como el continuo estado de no delinquir, como un punto de terminación, y que debe ser entendido, tal como McNeill (2012) y Maruna (2004)  plantearon, no como un suceso sino que como un proceso.

 Así, se establecen elementos que, se expone, deben hacerse presentes en el proceso gradual del desistimiento, como lo son la disminución de la frecuencia, gravedad y heterogeneidad de los delitos cometidos, acompañado de una mayor consciencia de los riesgos y de los deseos de abandonar la vida delictual (Le Blanc y Loeber, 1998). Siguiendo aquello, Maruna y Farral (2004) diferencian entre un desistimiento primario que es lograr un período de tiempo sin delinquir, y un desistimiento secundario, en el cual no solo se detiene el delito sino que se genera un cambio subyacente en la identidad y la adquisición de nuevos roles desde el sujeto. Comprendiendo esto como una combinación de factores, donde convergen elementos propios de la persona y las condiciones del contexto social.

 Hay diferentes estudios que buscan abordar la manera en que se explica, desde el desistimiento, el abandono delictual, existiendo algunos estudios que ponen el énfasis en los *factores subjetivos*, tales como el llevado a cabo por Clarke y Cornish (1985) donde tales factores se entienden como la propia acción del individuo, es decir, el rol que este posee para tomar la decisión de abandonar el delito a través de una revaloración y re-evaluación de su entorno. Mientras que, otros estudios se centran en los factores sociales o estructurales, que vendrían a comprometer toda situación que se encuentra fuera del control del individuo, creyendo que son estos los que mejor predicen aquello que ocurrirá una vez que se encuentra fuera de prisión. Así como también, se presentan otro tipo de modelos que conjugan ambos factores, estos serían los modelos subjetivo-sociales, los cuales ven cómo tanto la perspectiva subjetiva y los eventos sociales impactan en la vida de los individuos (Lebel, et al, 2008).

 Cid y Martí (2010) se detienen a hacer un énfasis en uno de los elementos que consideraron centrales dentro de este contexto, el cual corresponde a la identidad. Esta, fue analizada como una ruptura con el pasado, la convencionalidad de los objetivos vitales y la ponderación de los costos y riesgos que se ven asociados al acto delictivo. De este modo, en su estudio se encontraron con dos formas en que los sujetos se vieron relacionados con el desistimiento, una de ellas en que el grupo se mostró con alta confianza, creyendo en sí mismos como el motor de cambio a pesar de las dificultades a las que se pudiesen ver enfrentados. Y el otro grupo tenía como base de cambio dentro del proceso de desistimiento, un proyecto de vida convencional, donde los factores no estarían bajo su control, pero construido sobre sus propias expectativas.

 Es importante, comprender cómo los sujetos configuran su futuro mediante proyectos de vida, los cuales son entendidos como la intencionalidad que tienen las personas para tener proyectos y diseñar estrategias para poder cumplir con estos (Archer, 2009)  la composición de los proyectos, entonces, vendría dada por una meta que serían las expectativas que las personas elaboran sobre el futuro. Y las estrategias que se determinan para lograr la meta, cuentan con una serie de valores y creencias, las cuales, vendrían siendo las percepciones del mundo que cada individuo o individua. Así, los proyectos de vida que construyen los  y las jóvenes que han sido condenados/as deben situarse no alejados del contexto y las condiciones tanto estructurales, culturales y sociales que envuelven y determinan este. Para jóvenes privados/as de libertad, el mundo social que conforma la realidad en que se ven insertos/as posee una lógica específica, donde se genera una rutina diaria dentro de la cual expone Martínez (2004) la persona pierde su identidad, su forma de vida y entra en un proceso de resocialización, configurándose procesos reflexivos para enfrentar la nueva experiencia y la configuración del posible futuro fuera del proceso carcelario, donde, debe tenerse en cuenta que estos relatos no se elaboran independientes del contexto sino que es necesario reconocer el elemento cultural y las creencias que soportan las metas y estrategias elaboradas (NAE, 2012).

 El proyecto de vida vendría a permitir una articulación entre la identidad personal-social (D'Angelo, 2010) donde dentro de los puntos que influyen en la conformación de los proyectos de vida de los jóvenes, se vislumbra la trayectoria institucional, es decir, la condena y el tiempo al cual han sido sentenciados, y los cambios en términos personales que han tenido dentro de esta realidad, como lo sería en su actitud. Además de las metas que se imponen como nuevas formas de realización personal y las estrategias que usan para cumplirlas, siendo los relatos propios muy importantes para reconocer el discurso que en muchos casos se torna bastante agencialista, que se refiere a la ayuda que ellos mismos creen que deben y pueden brindarse.

Álvarez, Bustamante Herrera y Pérez-Luco (2016) en su estudio sobre percepción del apoyo social y la influencia de este en el desistimiento, en su mayoría los sujetos se posicionan como responsables de sus propias decisiones y, por ende, de su opción delictual y de la elección de dejar este camino. Ello, sin dar menos cuenta de los diferentes apoyos que pueden ser habilitadores de las estrategias, como lo es el apoyo familiar.

Respecto al apoyo, se pueden distinguir diferentes apoyos sociales dentro los cuales entraría la familia propiamente tal, como también los grupos de pares, grupos primarios, vecinos, etc. Es decir, todo aquel o aquella que se relaciona en el contexto del propio individuo (Álvarez, L.; Bustamante, Y.; Herrera, E.; Pérez-Luco, R., 2016) pero también deben considerarse la existencia de obstaculizadores del proceso, que hace referencia a las condiciones sociales de los jóvenes, es decir, a la situación socioeconómica, el consumo de droga y situaciones de violencia y alta presencia de cultura delictual en familia y amigos.

 En este sentido, para poder construir estos proyectos de vida, una parte importante del desistimiento es romper con hábitos delictivos del pasado, tener consciencia de los costes y riesgos y la creación de nuevas redes de apoyo convencionales (Maruna, 2001). Donde cabe destacar, como ya se mencionó antes, que, el desistimiento no corresponde a un suceso que implique un cese radical de la actividad y trayectoria delictiva sino que normalmente existen idas y venidas, es decir, recaídas en el delito, hasta que cada vez el tiempo sin delinquir es mayor, así lo explica Padrón (2014) a través de Burnett (2004). Ante esto vuelve a convertirse en relevante, lo importante que es poner la atención en las narrativas de desistimiento temprano (King, 2013) las cuales comprenden a quienes se encuentran en las primeras etapas del desistimiento, generando narrativas o interpretaciones de la propia vida de historia personal, que les puede llevar a no cometer ningún delito momentáneamente. Donde, para entender el fenómeno es necesario ahondar en las expectativas de futuro, aquí las personas se plantean el poder cambiar y ser alguien distinto, dejando atrás su realidad como la delincuencia, lo que lleva a un cambio de comportamiento y a un mayor autocontrol frente al delito.

 Así, estudios como el de Maruna (2001) sugieren que el desistimiento va acompañado de una reconstrucción de identidad, entrando en juego las narrativas de cambio. Dentro de las cuales, como plantea Vaughan (2007) el individuo lucha para conciliar su auto-concepto del pasado, presente y futuro. Manteniendo una narrativa moral interna en la que nace una identidad nueva y un rechazo hacia los hechos negativos del pasado, creándose un ideal al que llegar en el futuro. Haciendo posible la narrativa que, la persona registre diferencias entre su yo anterior y el yo actual, comprometido con el cambio. Y es este cambio de identidad, lo que genera en la persona un replanteamiento al momento de tomar decisiones, al determinar sus preferencias y en general, de su vida y de qué quiere hacer con ella (Bushway  y Paternoster, 2013).

**Relevancia o Fundamentación del estudio**

 La manera en que nuestra sociedad ha enfrentado a través del tiempo la problemática que se desenvuelve alrededor de los jóvenes infractores de ley se ha visto orientada a través de una perspectiva de etiquetamiento y criminalización, las cuales han logrado hasta ahora que, tal como se señalaba en marzo de este año[[9]](#footnote-9), un 50% de la población penal adulta haya pasado previamente por algún centro de menores. Esta información, dada su impacto, invita a re-pensar la labor que se ha llevado a cabo, SENAME, organismo gubernamental que colabora con el Sistema Judicial y dependiente del Ministerio de Justicia, organismo encargado de brindar protección a los derechos de niños, niñas y adolescentes.

 Tal como mencionaban Dionne y Zambrano (2009) citado por Montedónico (2015) los centros que forman parte de esta institución presentan falencias estructurales, carencias de recursos y dificultades al adoptar decisiones técnicamente fundadas, a lo que se suma una lógica de control que refuerza la prisionización. Los programas entregados en cuanto a capacitación laboral como educacional tampoco responden de manera necesaria, pudiendo asegurar la oferta programática a todas las personas que pertenecen a la población de los centros.

 Lo anterior, sumado al modelo de Riesgo-Necesidad-Responsividad (modelo con mayor influencia en la actualidad) excluye al individuo de la intervención de la que él/ella mismo/a está siendo protagonista, esto genera una reducción y simplificación de la complejidad de la conducta delictiva (Case, 2009 citado en Montedónico, 2015) dejando fuera la motivación individual y los elementos que pueden ser relevantes para promover el cambio pro-social (Maruna y Ward, 2007 citado en Montedónico, 2015).

En este contexto se presenta la intervención en Fundación Itaca que, desde una mirada anti- opresiva levanta un discurso crítico que hace emerger aquello y a aquellos que han sido excluidos y desaparecidos de los escenarios públicos. Lo cual creemos que tiene una relación intrínseca con el quehacer de la disciplina del Trabajo Social, donde,“Las trabajadoras y trabajadores sociales tienen la responsabilidad de eliminar la opresión de su propia práctica dirigida a la erradicación de la opresión en la sociedad en general; (Dominelli, 1998, 214). El Trabajo Social, como profesión de lo social, ha de portar un discurso y un proyecto de sociedad el cual disputar en la discusión sobre los desenlaces del desarrollo económico en sociedades en proceso de modernización y crecientemente desiguales (Bauman, 1999).

En este sentido el enfoque se adscribe a la labor mencionada anteriormente es *advocacy*. El cual tendría dentro de su objeto impulsar a las personas a “elevar sus voces, y ayudarlos a satisfacer sus necesidades y deseos. Se puede esperar tener un impacto en los proveedores de servicios, que tendrán el reto de cumplir con sus tareas en formas que son apropiadas para sus clientes. Advocacy no es, por tanto, un sustituto para la respuesta, étnicamente sensible y servicios de lucha contra la discriminación, sino una fuerza que debe promoverlos” ([Bowes](http://bjsw.oxfordjournals.org/search?author1=Alison+Bowes&sortspec=date&submit=Submit) y [Sim](http://bjsw.oxfordjournals.org/search?author1=Duncan+Sim&sortspec=date&submit=Submit), 2006).

Así, las prácticas anti-opresivas albergan una serie de enfoques emancipadores, abordando aquellas relaciones discriminatorias y desiguales que se hacen presentes dentro de cada vértice de nuestra sociedad. De esta manera, se considera que una intervención como lo son las terapias narrativas, busca emancipar a los sujetos sociales del encasillamiento en el que se han visto envueltos. Reconfigurando la categoría social a la cual pertenecen y eliminando estigmas que se les han vinculado a jóvenes que cumplen sanción en Centros de SENAME.

Es así, como surge la necesidad de generar un análisis exhaustivo que permita diagnosticar la manera en que los talleres de terapia narrativa realizados por Fundación Itaca, que específicamente para términos de esta investigación se han llevado a cabo en dos Centros de Régimen Cerrado de SENAME, siendo estos: Santiago y Til til, han tenido en los y las jóvenes que han formado parte de ellos. Esto, con la intención de que la labor que lleva a cabo la Fundación, logre tener alcances, a través de mediciones externas, de la manera en que logra impactar en jóvenes y su capacidad de generar una transformación personal, que no se vea condicionada a través de las mediciones tradicionales sino que desde perspectivas que teniendo como eje la lectura y la escritura como forma de integración principal, permitan la posibilidad de hacer una re-lectura y re-escritura de sus propias historias y vida.

Se suma también el lograr entregar un insumo completo a la Fundación, a modo de retroalimentación, que permita complementar la labor de la mejor manera posible, tanto con bases teóricas que permitan abrir los campos conceptuales y prácticos, como con los resultados que arroje aquello que los mismos jóvenes perciben. Y con ello, al materializar los datos obtenidos, se pretende que contribuyendo al levantamiento de información que permita mostrar el lado integrador de las artes en un contexto vulnerable que involucra a la justicia y a los sistemas castigadores de nuestro país, logre actuar como un medio que facilite el apoyo necesario para apoyar este tipo de intervenciones a través de recursos tanto económicos, culturales, humanos, etc. Y de una masificación de la labor, ante el vacío que se encuentra dentro de las intervenciones tradicionales frente a este tipo de prácticas.

**Formulación del problema**

Tras el análisis de la información descrita y de una recopilación teórica, se plantea que el problema guarda relación con la ausencia de un diagnóstico que incluya la percepción de los/las jóvenes involucrados/as en los talleres de terapia narrativa, que haga referencia al impacto - o no- que puedan generar estos en el espacio que brindan dentro del contexto en que se encuentran.

Dado el problema, es que se articula la siguiente pregunta de investigación: *“¿Cómo perciben los talleres de Terapia Narrativa las y los jóvenes infractores/as de ley que se encuentran cumpliendo condena en CRC de SENAME?”*

**Objetivos**

**Objetivo General**: Analizar el alcance de los talleres de Terapia Narrativa en jóvenes que cumplen condena en Centros de Régimen Cerrado de Santiago y Til Til.

**Objetivos específicos**:

* Describir el trabajo en los talleres de terapia narrativa de Fundación Itaca.
* Conocer la percepción de los jóvenes y talleristas sobre el taller de terapia narrativa.
* Analizar nudos críticos de la intervención.
* Analizar las experiencias de los jóvenes a través del desistimiento temprano.

**Metodología**

 Para la realización de esta investigación, la metodología a desarrollar corresponde a la cualitativa, puesto que en ella se logra encontrar una alta relevancia a la experiencia subjetiva como base de conocimiento y al estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos. En ello es donde se justifica su elección, puesto que las principales técnicas que sostienen la investigación corresponden a un acercamiento y comprensión de la realidad, tanto de la labor que lleva a cabo Fundación Itaca con la realización de los talleres de terapia narrativa como de la manera en que estos influyen en los y las jóvenes de SENAME y sus narrativas de cambio, analizando esto desde las propias subjetividades que estos/as mismos/as pueden brindar, para lo cual no tan solo se analizarán sus narrativas mediante entrevistas sino que se busca conocer la forma en que las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción. Esto significa que se estudiarán los fenómenos en el contexto, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas le dan (Denzin y Lincoln, 2005 citado en María Elsa Gutiérrez-Malaver, Ph.D, 2008). Para ello, es importante centrarse en las propias palabras de las personas, habladas o escritas y en la conducta observable, siendo la metodología cualitativa un modo de encarar el mundo empírico (Taylor-Bogdan, 2006 citado en Torres Fernández, 2010) y que busca hacer frente o indagar “…en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se encuentran” (Álvarez-Goyou, 2003:6).

 De tal modo, la metodología se orientará hacia en la búsqueda del significado y sentido que le confieren las mismas personas que se ven involucradas en el contexto, en cómo viven y experimentan los talleres, es decir, cómo se construye la realidad desde los propios sujetos. Frente a esto, se logra rescatar, también, ciertas nociones de la *teoría fundamentada*, la que corresponde a un método que posee una técnica flexible para el investigador, quien se encuentra inmerso en el campo de estudio, donde pone un énfasis o atención a la interpretación que tienen los otros sujetos implicados para fortalecer la comprensión del fenómeno social estudiado. Así, este método tendría su soporte epistemológico en la comprensión que se busca tener de este fenómeno mediante las acciones y significaciones de los participantes del mismo (Charmaz, 2013 citado en Bonilla-García & López-Suárez, 2016) presentándose como un proceso metódico, sistemático e interpretativo, propio del paradigma cualitativo.

 Tomando en cuenta lo anterior, la metodología diseñada corresponde a un conjunto de prácticas interpretativas. En este sentido, los principales instrumentos de recopilación de datos que serán utilizados corresponden a una **recopilación documental**, **observación participante** y **entrevistas**. En cuya elaboración se tomó en cuenta una compilación con fines instruccionales desarrollada por la Universidad Nacional Abierta[[10]](#footnote-10) respecto a los instrumentos de recopilación de información.

 En el caso de la recopilación documental, se comprenderá a través de dos dimensiones. Una de ellas hace referencia a la discusión bibliográfica llevada a cabo en el desarrollo y la indagación teórica necesaria para situar los principales elementos y objetivos de la investigación, permitiendo ahondar en la labor de los talleres de *terapia narrativa* y tomando como conceptos principales aquellos que se derivan de la misma, el *desistimiento* y de los modelos que se hacen presente al tratar la problemática de *joven y delito*. Por otro lado, la segunda dimensión se comprenderá mediante un análisis de un diagnóstico previo que la misma Fundación Itaca realizó sobre la percepción de los jóvenes respecto a los talleres de terapia narrativa. Cuyo insumo se sumará a las propias mediciones de esta investigación, a lo cual se adhieren los trabajos y relatos escritos por los propios jóvenes y las jóvenes, además de las bitácoras realizadas por los talleristas según sesión de taller. Donde, cada documentación será analizada a través de aristas que permitan ver el significado de los talleres para los y las jóvenes, como también el progreso que se encuentra registrado en las bitácoras de los propios talleristas.

 En el caso de la observación participante, este instrumento será utilizado desde la convicción de que el acto de observar y de percibir se constituyen en los principales vehículos del conocimiento humano (Cerda, 1991 citado en Capítulo 7: Medios, Instrumentos, Técnicas y Métodos en la Recolección de Datos e Información, Universidad Nacional Abierta) siendo la manera más directa e inmediata de conocer la realidad que se vive en la realización y participación de los y las jóvenes en los talleres llevados a cabo por Fundación Itaca.

 En este sentido, la observación realizada exige una actitud, una postura y un fin determinado en relación con lo que se busca observar. Siendo las directrices de esta, la comprensión e interpretación de las dinámicas y el trabajo que hace el taller, poniendo atención en las actividades, su recepción y en los discursos que priman dentro de la actividad y en la relación y visión propia que se plantea sobre el mundo y sobre sí mismos/as por parte de los y las jóvenes. Además, para efectos de eficacia en términos de la investigación, se encontrará guiada la observación por puntos comunes, los cuales se especificarán más adelante.

 Por último, en el caso de las entrevistas, la elaboración y posterior aplicación de éstas buscará obtener toda aquella información que no se logró obtener a través de la observación. Con el objeto de que mediante éstas se pueda penetrar en el mundo interior de las personas y conocer tanto sus ideas, creencias, opiniones y sentimientos tanto respecto al contexto, los talleres, sobre sí mismos/as y sus proyecciones. Así también, este instrumento buscará indagar en las bases desde las que se levanta el taller de terapia narrativa, y la percepción que tienen los talleristas y funcionarios, tanto de las incidencias que tiene el taller sobre los jóvenes, como del taller en sí mimo.

Para efectos de esta investigación y sus objetivos, las entrevistas que se elaborarán y realizarán, serán entrevistas semi-estructuradas, debido a la consideración de estas como entrevistas que poseen un grado de mayor flexibilidad, puesto que cuentan con preguntas planeadas, las cuales pueden ajustarse y adaptarse a las personas explorando las posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. Así lo explicita Sampieri en su obra “Metodología de la Investigación” donde expone que estas “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (Sampieri, 2006: 597). En adición, se toma en cuenta la propuesta de Miguel Martínez (1998) que plantea como puntos importantes para la elaboración y construcción de la entrevista semi-estructurada que esta debe contar con una guía de entrevista, con preguntas agrupadas por temas o categorías, teniendo como base los objetivos del estudio, temas, subtemas y la literatura expuesta a través de la recopilación teórica (Martínez, 1998 citado en Díaz-Bravo; Torruco-García; Martínez-Hernández & Varela-Ruiz, 2013) donde, en su realización el entrevistador puede tomar decisiones que implican alto grado de sensibilidad.

**Selección de contextos y casos**

 En cuanto al universo que será objeto de la investigación y, por ende, de la aplicación de los instrumentos de recopilación de datos, podemos identificar tres tipos de muestras que se encuentran dentro de este y que se consideran relevantes para los propósitos que se buscan lograr. En primer lugar, y como más importante, se cuenta a los sujetos principales dentro de la investigación, los cuales corresponden a los jóvenes y las jóvenes, cuyo contexto responde a que se encuentran privados/as de libertad dentro de Centros de Régimen Cerrado de SENAME en los Centros de Santiago, que cuenta con hombres condenados y mujeres condenadas, es decir, mixto y el Centro de Til til, que cuenta solo de hombres, dentro de cuya población se encuentran jóvenes que son partícipes de los talleres de terapia narrativa. Para ello, se torna relevante describir el perfil con el que cumplen estos y estas jóvenes.

 El perfilde los y las jóvenes, a modo de comprender de manera general el universo que forma parte de esta investigación, consta de adolescentes hombres y mujeres cuyas edades oscilan entre los 15 y 22 años de edad. Quienes se encuentran dentro de los Centros de Régimen Cerrado por decisión de un tribunal de justicia.

La población de los centros se muestra bastante heterogénea, pues los y las jóvenes de cada centro no provienen necesariamente de una misma región o comuna (información a la cual se ha podido acceder de manera “superficial”, puesto que si bien la Fundación trabaja en colaboración con SENAME no tiene un vínculo estrecho con este organismo y a causa de ello, no conoce a través de una documentación específica los casos de cada joven, más bien esta información se adquiere por medio de sus propios relatos) sino que se encuentran en él debido a traslados.

Tomando en cuenta lo anterior, se vuelve importante hacer una referencia al universo que se encuentra en cada centro. En el caso del CRC Santiago, el universo presente se muestra bastante reducido (alrededor de 10 jóvenes hombres y 10 jóvenes mujeres por cada casa) por lo cual la capacidad de hacer una selección muestral es muy pequeña. Mientras que en el caso del CRC de Til til el universo es mucho mayor; sin embargo, quien define los participantes del taller de terapia narrativa es SENAME, por lo cual, a pesar de que el universo es mayor, en términos de selección de muestra no posibilita que esta pueda ser mucho más extensa, tal como ocurre en Santiago. Por lo cual se establecerá para fines de la investigación que la posibilidad de personas que asisten al taller es de un máximo de 10 personas y la muestra se encontrará definida a través de todos los y las asistentes al taller, encontrándose sujeta, además, a la disponibilidad y disposición a contestar de los/as mismos/as jóvenes.

Los criteriosrelevantes a evaluar dentro de las muestras corresponderán a la *participación*, y con ello, tanto a la voluntad (disposición) de los jóvenes a participar como al tiempo que llevan participando, buscando comprender las motivaciones principales para asistir al taller y aquello que puede intervenir en la asistencia intermitente a este, además de estudiar la correlación que puede existir entre quienes llevan mayor o menor tiempo en el taller y la manera en que perciben este mismo a través de lo anterior. Sumado a esto, otro elemento que se comprende como relevante al momento de analizar el impacto o percepción de los talleres en los jóvenes corresponde al *nivel educacional*, tornándose importante analizar la manera en que influye la percepción de los talleres de terapia narrativa para jóvenes que tienen su nivel educacional de básica y media completos en comparación a jóvenes con rezago escolar o nivel educacional incompleto. Buscando estudiar cómo se comprende el espacio que brinda el taller encontrándose sujeto a la variación de nivel escolar.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante explicar que además de los y las jóvenes que son los protagonistas de los fines de esta investigación, se realizarán entrevistas tanto a los educadores de trato directo que trabajan con ellos y ellas, como también a los propios talleristas que lideran las actividades en las sesiones de terapia narrativa. Esto con el propósito de complementar la información y contar con una variedad de perspectivas teniendo en cuenta a sujetos relevantes dentro de esta dinámica.

**Instrumentos de recopilación de datos**

**Observación Participante**

 El desarrollo de este instrumento de recopilación de datos o información se encontrará guiado a través de preguntas que han sido establecidas como relevantes para la observación participante según J. P Goetz y M. D. Lecompte (1988) las cuales son tratadas en el Capítulo 7 de la Universidad Nacional Abierta[[11]](#footnote-11), y que ayudarán a la orientación y definición de los puntos comunes en los cuales poner atención durante la observación de los talleres de terapia narrativa realizados en los CRC de Santiago y de Til til. De esta manera, encontramos:

1. En primer lugar, se establece como relevante poner atención en quiénes componen el grupo, cuántos y cuáles son sus tipos, identidades y características relevantes.
2. En segundo lugar, observar qué sucede en el grupo, qué hacen, qué se dicen entre sí. Fijar la atención en aquellos comportamientos que son repetitivos y en cuáles son anómalos, en qué rutinas se ven implicadas, qué recursos se emplean en las actividades y qué contextos diferentes es posible observar. Además de tener en cuenta cuál es la naturaleza de la participación y de la interacción, cómo se relacionan y vinculan las personas entre sí, qué estatus y roles aparecen. Junto con esto, fijar atención también en el contenido de las conversaciones, qué lenguajes se usan para comunicarse (tanto verbal como no verbal), qué procesos reflejan.
3. En tercer lugar, observar dónde está situado el grupo, qué escenarios y entornos físicos forman sus contextos.
4. En cuarto lugar, cómo perciben los participantes su pasado y su futuro.
5. En quinto lugar, qué reglas, normas o costumbres son las que rigen la organización social, cómo se relaciona este grupo con otros grupos, organizaciones o instituciones.
6. En sexto lugar, poner atención en por qué funciona el grupo, qué significados atribuyen los participantes a su conducta, cuál es su historia. Y con ello, qué símbolos, tradiciones, valores y concepciones del mundo se pueden descubrir en él.

Estas preguntas para guiar la observación permiten exponer la gama de posibilidades que surgen en torno al tipo de información que se podrá obtener a través de la observación participante, donde, como medios de registro de la información obtenida, serán utilizados cuadernos de nota que serán traducidos en reportes o bitácoras de trabajo.

**Entrevistas semi-estructuradas**

**Entrevista para las y los jóvenes de CIP CRC Santiago y de Til til**

**I.** **Trayectoria personal e institucional**

1. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

2. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

3. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

4. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

**II.** **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

2. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

3. ¿Qué sensación te causó ir?

4. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

5. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

6. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

7. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

8. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

**III.**  **Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

2. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

3. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

4. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

E**ntrevista a educadores de trato directo**

**I.**

1. ¿Cuál es la labor o trabajo que tiene dentro del centro?

2. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí?

3. ¿Cómo es su relación con los/las jóvenes?

**II.**

1. ¿Qué opina sobre la lectura y escritura como formas de expresión?

2. ¿Tiene conocimiento del taller de terapia narrativa que se realiza aquí?

3. ¿Qué opina sobre él?

4. ¿Cree que influye o ayuda de cierta manera a los/las jóvenes?

5. ¿Nota algún cambio de ánimo en ellos/ellas los días que se hace el taller?

**III.**

1. Tanto para jóvenes que llevan mayor y menor tiempo aquí en el centro, ¿ha notado cambios en ellos/as desde que ingresaron hasta hoy?

2. Si los ha notado, ¿En qué hechos o circunstancias puede ver estos cambios?

3. ¿Cree que el taller tiene que ver con eso? Si es que ha ayudado a promover esos cambios

**Entrevista a talleristas de Fundación Itaca**

**I.**

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la fundación?

2. ¿Cuál cree que es el objetivo principal del taller?

3. ¿Ese objetivo guarda relación con la reinserción de los jóvenes?

4. ¿Qué importancia cree que cumplen los talleres de terapia narrativa en estos centros?

5. ¿Cuál es su opinión ante la escritura y lectura como formas de expresión?

**II.**

1. Desde el momento en que comenzó a realizar los talleres, ¿ha visto variaciones en los/las jóvenes? De qué tipo

2. ¿Cuáles considera que son los principales indicadores de que un taller se ha realizado con éxito?

3. ¿Qué considera que obstaculiza la realización del taller?

4. ¿Qué factores o recursos cree que facilitan e incentivan la realización del taller?

5. ¿Cree que estos talleres ayudan a generar otro tipo de pensamiento y actuar en los/las jóvenes?

**III.**

 1. Desde el primer contacto con los/las jóvenes, ¿cree que ha habido cambios en ellos/os?

2. ¿Cómo cree que el taller pudo haber influido en eso?

3. A través de lo que ellos/ellas expresan en el taller, ¿cuáles cree que son sus aspiraciones una vez estén libres?

 **Entrevistas a acompañantes de talleristas**

**I.**

1. ¿Cómo se enteró de la labor de Fundación Itaca?
2. ¿Por qué decidió comenzar a asistir a los talleres?
3. ¿Desde qué fecha comenzó a participar?
4. ¿Qué es lo que ha hecho que continúe asistiendo a los talleres?
5. ¿De qué forma aporta y participa en estos talleres?

**II.**

1. ¿Qué opina sobre la lectura y escritura como formas de expresión?
2. ¿Cómo cree que es la participación de los/las jóvenes en el taller?
3. ¿Qué emociones o historias cree que priman en lo que los/las jóvenes expresan dentro del taller?

**III.**

1. Desde el momento en que comenzó a participar del taller, ¿ha notado cambios en los/las jóvenes?
2. ¿Cómo cree que este ayuda o influye en los/las jóvenes?
3. A través de lo que ellos/ellas expresan en el taller, ¿cuáles cree que son sus aspiraciones una vez estén libres?

**Análisis.**

A continuación se presenta un análisis crítico preliminar de la intervención, el cual parte desde la premisa de la *Terapia Narrativa como herramienta de transformación y liberación para las personas oprimidas que han sido privadas de su libertad*, esto reconociendo un alcance importante en las realidades que se componen dentro de los Centros de SENAME.

En este sentido, como estudiantes pertenecientes al Núcleo I+D “Sujetos y Movimientos Sociales: personas en conflicto con la ley”, se presentan las observaciones principales de nuestra participación en los talleres realizados por Fundación Itaca en el Centro CIP CRC de Santiago, trabajando con hombres y mujeres, y en el Centro Metropolitano Norte Til-Til, trabajando con hombres.  Estas observaciones han sido registradas en reportes de trabajo semanales, a las que se suman el análisis de las entrevistas realizadas hasta el momento -, sin perder de vista la teoría, los conceptos y los autores revisados pertinentes al caso, ni los objetivos planteados para la investigación, a través de los que buscamos analizar el alcance de los talleres en las y los jóvenes, analizando sus relatos desde las narrativas de cambio.

**I) Intervención CIP CRC Santiago.**

***I.I)* *Descripción de los talleres*.**

La inserción en los talleres de terapia narrativa en personas condenadas - mujeres y hombres - del Centro de Santiago tuvo lugar a fines de junio del presente año 2017, aproximadamente casi cuatro meses desde que comenzó a realizarse. En cuanto a infraestructura y mantención, este centro se presenta como uno de los mejores dentro de las dependencias del SENAME. Jóvenes, educadores, y talleristas han reconocido la tranquilidad del lugar, donde se percibe un grato ambiente, contando con servicios mínimos de calidad (baño, sala de estar, dormitorios, etc). En palabras de uno de los educadores de trato directo durante una entrevista realizada, *“(…) es el centro más tranquilo de todos. Aquí mandan los psicólogos a los de mejor conducta*” (Samuel Aravena). Hay una relación entre la infraestructura, los servicios y el ambiente de los centros, y las y los jóvenes que son destinados a éste.

En cuanto al contacto e interacción con funcionarias y funcionarios de SENAME, ha sido puntual y específico. La Fundación ha establecido relaciones de coordinación con un funcionario específico para ubicar el taller en un horario y para tramitar el ingreso a los centros. La rotativa de funcionarios es constante, lo que se traduce en que no hay un conocimiento o familiarización de algunos funcionarios - en especial, Gendarmería - acerca del taller, produciéndose, a menudo, problemas para ingresar.

Dentro del Centro existen tres casas diferentes para mujeres, las que se dividen en CIP (Centro de Internación Provisoria) o CRC (Centro de Régimen Cerrado), teniendo que ver esta división con su condición de condenadas o de imputadas, dependiendo del proceso judicial. En cambio, para el caso de los hombres, se encuentran todos condenados.

En el caso de los hombres, el taller se ha llevado a cabo durante el año en dos horarios diferentes. En un comienzo se realizó a las doce del día, hora que fue modificada para las seis de la tarde, ya que desde principios de septiembre se ha llevado a cabo una capacitación de peluquería. Sin embargo, este cambio ha sido perjudicial para el taller ya que los ánimos y disposición a participar no son los mismos. En este horario, los jóvenes constantemente están quejándose de la rutina del centro y lo agotadora que es. Por otro lado este cambio de horario responde a la facilidad con que se modifican actividades fijadas con anterioridad, sin considerar las consecuencias que puede tener tal modificación, o las repercusiones que puede tener en la intervención que se está llevando a cabo. Esto puede deberse a la falta de relevancia otorgada a este tipo de talleres posicionados desde una perspectiva cultural, lo que podría investigarse en alguna investigación posterior.

El taller, para los hombres, toma lugar en una pequeña sala organizada como biblioteca, la que se abre especialmente para la instancia del taller. A pesar de contar con material, el hecho de estar constantemente cerrada no facilita la posibilidad de que los jóvenes se familiaricen con ella y puedan acceder a conocer sus libros. En los talleres los jóvenes han dicho que la biblioteca es ajena a ellos. Por su parte, algunas personas educadoras han dicho que a los jóvenes no les interesa. Estas disyuntivas se ven reforzadas por el mal cuidado de la biblioteca.

Para las mujeres, el taller se ha desarrollado con regularidad entre 17:00 y 18:00 horas los días martes y es realizado en el mismo espacio de la sala de estar de la casa - generalmente casa 4 -. En este espacio hay sillones dispuestos ante un televisor el que ocasionalmente causa distracción en las jóvenes. Un par de cortinas son la entrada a los dormitorios, y hay además dos mesas escolares, que es donde realizamos el taller.

En cuanto al trabajo del taller, se busca generar un espacio íntimo que lleve al auto-conocimiento y reflexión, logrando que las personas a través de la cercanía a los libros, la lectura y escritura, puedan relacionarse en un plano más personal que haga una distinción con el contexto en que se encuentran inmersos para que, de esta manera, puedan desarrollar sus propias historias y relatos, descubriendo una nueva forma de verse a sí mismas que, puede influir -o no, en menor o mayor medida en la creación de nuevos proyectos de vida.

En la práctica, esto se traduce en actividades planeadas para el día del taller, las que, por lo general, se concentran en cuatro tipos de ejercicios: escribir, leer, dibujar y crear. Todo ello a partir de estímulos que se dan mediante libros, frases, oraciones, preguntas, imágenes, objetos o palabras. Estas actividades no se llevan a cabo de la misma manera cada semana, buscando dinamismo para captar la atención y participación de las personas.

En el taller para hombres, participan, generalmente, seis jóvenes, cantidad que puede disminuir o aumentar dependiendo del día. Mientras que en el taller para mujeres, participan siete jóvenes como número promedio, ya que han salido en libertad algunas jóvenes, y han llegado otras, pero todas las semanas hay, por lo menos, siete mujeres presentes en el taller.

Tanto la asistencia como la participación, no son constantes. Tampoco se espera que lo sean, ya que el taller se ha planificado por la fundación Itaca como una instancia libre y que dependerá de la voluntad de las personas para participar, cuyo único requisito es mantener siempre el respeto.

La manera en que se posiciona el taller dentro del contexto y los recursos que utiliza pueden comprenderse desde la idea de que este puede llevar, o puede dirigir **hacia  puertas al encuentro del ser mismo** (Petit, 2009) que no sea visto desde el ambiente que el aula, con un sentido académico, puede brindar, sino a través de otros espacios, buscando alejarse de lo normativo e institucional que puede ser el desarrollo de la lectura y la escritura. Otro concepto que permea las labores y objetivos del taller, es la *resiliencia*, la que guarda relación con los momentos difíciles en la vida de las personas, y la capacidad de recuperación que como Fergu y Zimmerman (2005) plantean, permite superar los efectos negativos de la exposición al riesgo, centrándose más en las fuerzas que en los déficit de las personas. El taller, a través de lo poco común (Payne, M., 2002), con una mirada de “(*...) respeto, no discriminatoria y afecto genuino, como cariño y preocupación real*” (Belén Peralta, 2017), lograría generar un espacio relevante para que las personas puedan escapar de las historias que determinan sus percepciones hacia sí mismas y también hacia sus vidas.

Cada taller posee un sello. Los objetivos toman forma dependiendo del tallerista que realiza el taller. Para retroalimentar y fortalecer la intervención, sugerimos la integración y complementariedad entre talleristas, para que así las actividades sigan una perspectiva en común, adecuándose a los requerimientos de las personas participantes en ellas.  Profundizando más en este aspecto, el taller se presenta, en este caso, desde un objetivo principal que sería *“… potenciar desde la confianza y el cariño un pequeño, - porque es pequeño en el sentido de que es solo una vez a la semana - (…) pero un pequeño espacio, que permita como que ellos puedan trabajar aspectos de ellos mismos que puedan, eventualmente, ayudarlos a construir una vida que los pueda hacer más felices*” (Belén Peralta, 2017). Para ello - como plantea la fundación en sus objetivos -, se crea y establece una relación trabajada desde la confianza, el respeto y la consideración de las historias particulares.

***I.II)* *Percepción de jóvenes respecto a los talleres*.**

La percepción de los y las jóvenes del trabajo realizado en los talleres de terapia narrativa se dimensiona en términos de emociones, aprendizajes, y en cuanto a su motivación para asistir y participar de estos. Así, la mayoría de las personas que participan de los talleres - hombres y mujeres -, ha manifestado que una de las motivaciones para asistir a los talleres, corresponde a que, si bien estos son  parte de un itinerario y de una rutina, marcan diferencia en relación a otras instancias: “*...me sacaba de la rutina. Era pulento*”; “*....porque es una motivación para expresar nuestros pensamientos*”; *“...Hay talleres de repostería, de teatro, de deportes, de corte y confección, de fútbol, de fotografía, pero este taller me gusta más. Espero que llegue este taller los martes”*; *“...me sirve para pasarla bien. Me gusta que se haga el taller, la paso bien, me río”; “en la taller cuento mis cosas, los conozco a todos, en la calle no las contaba, es mal visto”*.

Teniendo en cuenta lo anterior, en su mayoría la apreciación hacia el taller se manifestó de manera positiva, siendo no menor considerar el caso de algunos jóvenes que, si bien participaron en un comienzo de este, su participación fue bajando durante el resto del año, donde las razones para ello, que los mismos manifestaron, dejaron ver cómo el ambiente y contexto determina el ánimo y lo emocional en los jóvenes y, a su vez, cómo esto repercute en la manera en que se desenvuelven e incentivan a participar de diferentes actividades dentro del Centro, lo cual se deja ver en lo que expresó uno de los jóvenes, quien dijo: “*de primera empecé a ir, pero después como que no. Es que no sé… de repente ando bien, de repente mal, hay veces que no me dan ganas de hacer nada*” lo que se complemente con lo manifestado por otro joven, quien planteó: “*(...) ahora no sé por qué no voy*”. De ello inferimos que no hay una razón que prime para explicar el desincentivo en los jóvenes para participar de este, lo que creemos va fielmente de la mano con el contexto y la situación compleja que se vive dentro de él. Sin embargo, los mismos jóvenes pudieron reconocer aspectos positivos del taller, manifestando: “*te distrae, te saca de la volá*”; o respecto a cómo se sentían cuando se realizaba: “*me sentía cómodo*”; “*bien igual, porque las profes te ayudaban a creer más en uno y en lo que vay a hacer*”, o también como aprendizaje de este: “*igual era bacan, que de un sueño que tengai podís hacer cosas*”.

 Alejandra Michelsen, socia fundadora de la organización y actual talleres, supone que la diferencia y disposición de los jóvenes para asistir a los talleres de terapia narrativa, tiene que ver con el círculo íntimo y de confianza que se da en los talleres:

*“son un espacio de tranquilidad y códigos de conducta distintos, no jerárquicos, hay mucho respeto. Se conocen entre ellos hablando de temas personales que en general no tratan en sus respectivas unidades. Sienten que pueden conversar de temas distintos, que hay otros aspectos además de su “etiqueta”. Les gusta ser escuchados y crear textos, los conecta con sus emociones más profundas” (Michelsen, 2017)*

También genera curiosidad en las y los jóvenes el hecho de conocer y trabajar desde una área que no ha sido tan desarrollada por otros talleres, y que les permite irrestrictamente expresar sus emociones, sentimientos, e incluso explorar capacidades hasta entonces desconocidas para ellos y ellas: “*...me quedó gustando porque tengo un talento escondido*”; *“...soy una poetiza”*. Se puede percibir la diferencia entre alguien que dice “soy un delincuente”, y alguien que dice “soy una poetiza” o *“tengo talentos escondidos”*. También se hizo presente por parte de uno de los participantes del taller de hombres, la idea de que, “*puedo escribir cosas bonitas que no sabía que podía*”, evidenciando que el taller fomenta en jóvenes, hombres y mujeres, el descubrimiento de sus propias herramientas.

Se reitera en hombres y mujeres el reconocimiento del taller como un espacio para expresar sentimientos y emociones: “*expresar mis sentimientos*”; *“Libero lo que siento, expreso sentimientos, escribo cualquier cosa”*. También el taller se torna como un espacio de aprendizaje de habilidades sociales tan difíciles de desarrollar, como *“aprender a escuchar”*, o como dice otra joven, *“aprendo harto. Me siento escuchada, me dan consejos. He aprendido hartas cosas en el taller, a ser respetuosa, a compartir, a escuchar”*. Es probable que aún contando con las herramientas teóricas y metodológicas para analizar estos discursos, no podamos dimensionar lo que significa para una persona privada de libertad afirmar que en este taller ha aprendido a escuchar y a ser escuchada.

Otro de los jóvenes afirma que en este taller ha aprendido a “*...ser respetuoso, ser perseverante, a tener empatía y que hay muchas formas de salir adelante*”, y así también, otra participante planteó:*“he aprendido a ser más sociable, a tener paciencia. Ya no soy tan tímida”*.

En cuanto a las emociones  o sensaciones que les entrega o que rescatan del taller, los y las jóvenes han manifestado que se pueden expresar y que lo pasan bien, que escuchar a sus compañeros y compañeras, y a la vez, sentirse escuchados y escuchadas, se entiende, desde lo que plantean, como “*una libertad de expresión*”, y como una “*liberación*”.

Sumándose a ello, el reconocimiento del taller como uno que permite descubrir habilidades propias, donde uno de los jóvenes de Santiago manifestó respecto a sus compañeros y a las dinámicas que se dan entre ellos dentro del taller que,: “*ellos igual tienen un talento que pueden usarlo para reintegrarse a la sociedad*”, lo que relacionamos de cierto modo con la existencia de una idea en que las herramientas que entrega y desarrolla la terapia narrativa, pueden establecerse como elementos gatillantes de cambio, donde, una de las jóvenes de Santiago, también, manifestó respecto a lo que el taller permite desarrollar que, *“un delincuente siempre puede cambiar”*.

El taller permite entenderse y relacionarse entre sí de una manera diferente a la que perciben las y los jóvenes afuera de él. De esta forma, uno de ellos planteó: “*...cuando estoy en el taller son más humanos*”, refiriéndose a sus compañeros. Esto, creemos que puede dar cuenta de cómo la externalización, que se hace presente en el taller, la entendemos como uno de los componentes cruciales e importantes de este, que reconoce en la terapia narrativa una posibilidad a las personas para poner en el lenguaje sus dificultades (Urrego, Jaramillo, Rodríguez & Cardona, 2015) lo que ocurriría no de manera aislada sino que, a través del encuentro entre diferentes personas con diferentes contextos e historias. Esto, más la valoración que los y las jóvenes hacen de la lectura y escritura como formas de expresión, son elementos claves dentro de la terapia narrativa.

Respecto a la lectura, los jóvenes  han manifestado en su mayoría que no les gusta debido a que lo hacen mal o no comprenden aquello que leen, expresando: “*no, no me gusta nada*”  o “*no, no siento nada, no comprendo lo que leo*”, aunque en otras ocasiones hubo apreciaciones positivas, como “*...a veces lo que leo me hace imaginar los momentos, como que te vai en el libro*”, o “*...me gustan más los libros científicos. Es que leo para aprender cosas, nada narrativo*”.

Las mujeres, por su parte, afirmaron su gusto por la lectura: “*me gusta mucho leer. Me gusta leer cómics y me gusta leer poesías. Me gusta imaginar lo que leo*”; “*Como que viajo a diferentes mundos. Se amplía mi mente. Tengo más conocimiento de diferentes cosas*” . Aunque también algunas dijeron que “*No leo tanto, así que chao*” o como dice otra de las jóvenes: “*Sí, me gusta, pero no leo tanto. No tengo mucho tiempo, y no me llama mucho la atención*”.

Para la escritura, las personas que han participado de los talleres atribuyen a ésta una forma de aprender a escribir mejor y de sentirse bien, reconociendo varios matices, por ejemplo, la escritura como herramienta para mejorar la caligrafía y la ortografía, y que se deja ver a través de lo siguiente: “*sí, porque así arreglo la letra*”; “*sí, para mejorar la letra*”; *“he mejorado mi ortografía”*; o también reconociendo la escritura como un medio potenciador de la expresión: “*...puedo escribir lo que siento, en metáforas, analogías, puedo abrir más mis sentimientos*”; *“Me gusta. Libero lo que siento, expreso sentimientos, escribo cualquier cosa”*.

La valoración que hacen los y las jóvenes de la lectura y escritura, parece orientarse desde lo normativo en materias de educación, asociándose constantemente a evaluaciones. Sin embargo, sí se puede reconocer en el taller una manera de expresión que es valorada por los y las jóvenes, donde, ellos y ellas mismas afirman: “*...sentí que era una manera de expresarme sin hablar*”; “*Escribiendo me salen ideas y palabras que no me salen siempre, me inspiro*”, lo cual, podría dar cuenta de una expresión que, gracias al campo de la lectura y escritura, promovería la reflexividad, desde un área diferente.

La externalización que comprende el taller, reflejada en cómo los jóvenes perciben el espacio como uno de liberación y expresión, propone un horizonte en que las narrativas creadas y re-creadas en éste, permitan el encuentro con las liberaciones del sujeto oprimido, lo que tendría efectos en la conducta de la persona (Urrego, Jaramillo, Rodríguez & Cardona, 2015) donde, los discursos narrativos lograrían la construcción de nuevos significados de vida, desafiando las prácticas cotidianas de la vida de las personas, invitándolas a relacionarse consigo mismas, con sus cuerpos y con las demás personas. Esta externalización del problema, busca la separación de las ideas, supuestos, hábitos, actitudes y estilos de vida problemáticos, invitando a la innovación y creatividad para abordar las dificultades (Urrego, Jaramillo, Rodríguez & Cardona, 2015).

En cuanto al desafío que esto implica para la vida de las personas, puede entenderse tanto al estilo y formas de vivir de los y las jóvenes - muchas veces marcadas por el delito -, como también por las mismas prácticas que se desenvuelven dentro de los centros de SENAME, donde se ha podido apreciar que en el espacio del taller ven la posibilidad de desenvolverse de otro modo.

También manifiestan que los días que se lleva a cabo: *“…hacen el día más agradable*”; *“…es motivante. Porque igual los días son fome y tengo confianza con las señoritas*”; *“Me gusta los días del taller, lo espero con ansias. Este taller cambia harto”*.

Esto es algo que se ha podido rescatar mediante la observación y participación de los talleres, ya que el taller no tan sólo se destina para las actividades específicas sino que desde esa confianza se fomentan situaciones en que los jóvenes cuentan anécdotas, situaciones que se viven dentro del centro o también de su vida fuera de este. Sumándole a esto lo que otro joven expresó: “*…estar en el taller es como estar en otro lado*”.

La influencia del taller en las y los jóvenes, es reconocida por educadores y educadoras de trato directo, en cuanto al cambio que experimentan dentro del centro, tanto en conducta como en su ánimo, plasmado a través de lo siguiente: “*los chiquillos cambian constantemente, todos los días cambian. Un día bien, otro bajoneado. No se sabe con qué se va a encontrar*” (Flores, 2017). Rodrigo plantea que el taller aporta en los cambios de una manera positiva: *“…puede influir  pero en la parte positiva, que se puedan desarrollar habilidades que no hay desarrolladas en ellos*” (Flores, 2017), expresando que uno de los aportes relevantes que tiene se ve en la escritura “*…como una buena forma de expresarse, sobre todo a los chiquillos que les cuesta, a veces es mejor escribir*” (Flores, 2017).

El desarrollo de la  externalización, en este sentido, poseería diversas potencialidades. Una de ellas la plantea Dante G. Duero y Gilberto Limón Arce (2007), quienes comprenden la escritura y narrativa como una construcción de relatos autobiográficos que definen o permiten ver matices de la identidad personal, aquello que la determina o condiciona, y también permite ver lo que las personas piensan de sí mismas, del mundo y de sus propias acciones, y por lo tanto, desarrollar también la autoeficacia, como la capacidad de realizar sus propias decisiones en relación a un problema, teniendo en cuenta el respeto y autoestima, implicando una liberación, una re-narración de sus historias.

En la realidad y en la práctica, tal como Belén y Alejandra lo comentan, el taller se piensa de la siguiente manera,

“*…sí puede servir como en mejorar un poco cosas quizás más básicas, no tan estructurales pero sí pequeñas cosas vinculadas a la autoestima, el conocimiento personal, al espacio que se genera con los otros. Yo creo que la misma dinámica que se da entre nosotros y ellos, y entre ellos dentro del taller en sí misma es algo que es nuevo y es positivo (…) en términos de sus acciones y sus proyectos, espero que contribuya, espero que sea el objetivo, pero por ejemplo, el mismo caso del Luis… (…) el impacto que tuvo su participación en terapia narrativa fue clave, cachai, él empezó a descubrir un mundo dentro de eso*” (Peralta, 2017).

“El ambiente de respeto y alejado de los “sermones” les permite relajarse y mostrarse en una faceta diferente y mostrar sus heridas en una ambiente de co tención; el hecho de no pertenecer a Sename es fundamental, no somos parte de la institucionalidad y por lo tanto entienden que las reglas son flexibles. Ellos además saben que los podemos apoyar a la salida, y eso genera un tipo de vínculo distinto. Invitarlos a conversar y escribir libremente, sin presiones, es una experiencia nueva y enriquecedora para ellos y logran comunicar la intención de muchos: intentar un camino distinto, darse una oportunidad” (Michelsen, 2017)

Esto se plantea desde la idea de que las personas que participan en los talleres no asuman como propias las características o connotaciones que se les están siendo asignadas desde el propio contexto - como delincuentes, por ejemplo -, sino que por medio del encuentro con otras personas pueda hacerse presente el encuentro consigo mismos, consigo mismas.

Prima, entonces, la idea de una deconstrucción de los relatos dominantes, la que provoca la composición de los propios, y que tiene como uno de sus componentes la profundización en los sentidos y en la identidad, encontrándose la agencia de la terapia narrativa como un medio de generación de identidad, ofreciendo posibles curaciones y direccionando hacia cambios que requieren recursos y habilidades internas: es decir, reconocer un potencial propio de agencia para la vida misma.

La realidad en que se ven insertos los jóvenes posee una lógica específica, la que genera una rutina que produce que la persona pierda su identidad, su forma de vida y entre, por ello, en un proceso de resocialización (Martínez, 2004 citado en Montedónico, 2015) tendiente a construir otro tipo de personalidad, configurándose procesos reflexivos para enfrentar la nueva experiencia y la configuración de un posible futuro, donde, los relatos no se elaboran independientes del contexto sino que se ve influenciado y condicionado por éste (NAE, 2012).

En ese sentido, los jóvenes y las jóvenes que se encuentran en este centro se sienten en su mayoría tranquilos, ya que es un centro que se caracteriza por contar con población juvenil que tiene buena conducta. Así lo expresan: “*…me siento más maduro, porque yo caí preso y era un cabro chico (…) uno aprende con eso*” planteando que el taller pudo haber influido en ello debido al acompañamiento y al encuentro que se da entre las personas: “*las señoritas me dan hartos consejos y yo los tomo*” ; o como el caso de otra joven, que dice “*Me siento mejor. Antes me drogaba, fumaba pasta y crack. El taller me ha ayudado harto*”. También se ha reconocido la influencia del taller en un nivel más íntimo o personal, que se deja ver en: *“…te hace pensar diferente, sacai lo que pensai*”.

En relación a lo anterior, una joven afirma: *“Me siento más tolerante. Cuando tengo pena, rabia, y nadie quiere escuchar, lo escribo. A través de mi historia puedo ayudar a otras personas a que no pasen lo mismo”*..

Esto se relaciona con un tipo de proyección futura que pareciera ser similar, presentándose como aspiraciones fuertes dentro de la narrativa de los jóvenes, el poder cambiar, estudiar o encontrar un trabajo y que se puede comprender a través de lo siguiente:

“*Me gustaría estar con mis hijos, salir con ellos y que me vaya bien po. Ganas de trabajar no tengo, no quiero, porque me gusta robar pero no quiero dejar solos a mis hijos*”

“*Poder cambiar*”

*“Estudiar*”

“*Poder estudiar, es que hay una cosa que estudiaría para tener plata que es diseño industrial pero me gustaría estudiar psicología pero para mí, para yo aprender cómo funciona la mente*”

“*Terminar mis estudios*”

“*Quiero estudiar técnico en enfermería. Tengo que estudiar harto y no cometer más delitos”*

*“Estudiar, trabajar. Terminar la enseñanza media”*

*“Quiero estudiar música. Sacar mis estudios, hacer feliz a mi familia, cumplir mis deberes”*

*“Quiero estudiar derecho. Estudiar mucho”*

*“estudiar, y ser profesora de deportes”* .

*“Quiero seguir mis estudios y trabajar. Tengo que buscar pega. Trabajar harto. Quiero estudiar enfermería”*

*“Quiero estudiar técnico en párvulo. Estudiar y portarme bien”*

*“Quiero cambiar mi vida, me están buscando trabajo, terminar la escuela,  (...) quiero dejar a mis viejos amigos; los mala junta”*

Continuando, como metas o decisiones que los y las  jóvenes plantean que deben hacer para lograr sus aspiraciones y proyectos, reconocen la capacidad de control que poseen sobre las circunstancias, así como los obstáculos existentes y estrategias para sortearlos, visualizándose en lo siguiente:

“*Enfocarme en trabajar y estudiar por mis hijos*”

“*Cambiar el ambiente de vida*”

“*Ser responsable primero que nada y querer hacerlo*”

“*Cambiar mi forma de vivir, no pasar todo el día en la calle*”

“*Hacer una meta po’, como terminar el cuarto medio o llegar a la universidad y cumplirla*”

A través de los relatos de estas personas podemos observar cómo se presenta en esta idea de construcción de proyectos de vida, el reconocimiento de lo necesario que es romper con ciertos hábitos del  pasado, teniendo una conciencia de los costos y riesgos, y la necesidad, por ende, de crear nuevas redes de apoyo (Maruna, 2001 citado en Padrón, 2014)  lo que iría acompañado de una reconstrucción de identidad.

Se puede interpretar la manera en que los jóvenes y las jóvenes buscan conciliar la idea de sí mismas, de su pasado, de su presente y de lo que será su futuro (Vaughan, 2007 citado en Padrón, 2014) que expresa un rechazo a los hechos negativos del pasado y la búsqueda de una identidad nueva, que registra, precisamente, diferencias entre su yo anterior y el actual, comprometido con el cambio. Esto generaría un replanteamiento al momento de tomar decisiones, al determinar sus preferencias y en general, de su vida y de qué quieren hacer con ella (Bushway  y Paternoster, 2013 citado en Padrón Goya, 2014).

Como representación de estas afirmaciones, tomamos las palabras de una joven de Santiago, la que mencionó: “*Ahora me siento más tolerante. Peleaba todos los días, fumaba, tenía teléfono. El CRC ayuda a la manipulación, a la tolerancia, a entender factores de riesgo, a manejar la frustración. Ahora soy una mejor Karina que antes*”..

***I.III) Percepción de talleristas y educadores respecto a los talleres*.**

Al respecto, Belén, tallerista del centro Santiago en trabajo con hombres, manifiesta que dentro de lo que se espera del taller, se encuentra la reinserción, pero ésta no sería lo principal desde un punto de vista de reincidencia o no reincidencia, sino que *“(…) significa o va de la mano con que ellos sean capaces de encontrar motivación para vivir, o que desarrollen su autoestima, cosas tan básicas (…)*” (Belén Peralta, 2017). En la misma línea, Gonzalo Hernández, tallerista del centro Santiago en trabajo con mujeres, sostiene que “*La reinserción puede ser una consecuencia deseada y que en el caso de lograrse, es favorable a la mayoría de los casos, pero hay que partir desde un punto realista y comprender que la terapia narrativa no puede incidir sola en un proceso de reinserción que de por sí tiene bastantes obstáculos institucionales, impedimentos a lo largo del proceso en el que están las jóvenes*” (Gonzalo Hernández, 2017).

De este modo, más que con la reinserción en términos de reincidencia o no reincidencia, el trabajo de fundación Itaca estaría ligado al *desistimiento*, concepto que enfatiza dos elementos: *identidad y autoeficacia*, a través de la ruptura con el pasado y la capacidad de control, lo que permite reconocer capacidades propias (Cid y Martí, 2010), motivando transformaciones en sus proyectos de vida. Con ello se potencia, desde la confianza, el diseño de estrategias para cumplir - o intentar cumplir - con las expectativas de cada persona y sus valores (Archer, 2009). Al comprender el desistimiento, aclara Belén, se afina conceptualmente la labor de Itaca; al ser estudiado por el equipo de talleristas, se enriquece la intervención, respondiendo crítica y teóricamente al concepto de reinserción.

Acorde a los objetivos del taller y de la vinculación que se busca de las y los jóvenes con la lectura y escritura, Itaca trabaja para aminorar los efectos de la rutina y el encierro mediante la reflexión y la tranquilidad, propiciando el interés hacia la cultura y el auto-reconocimiento de la persona. Para este objetivo, hay elementos que pueden establecerse como indicadores de que un taller ha cumplido su propósito, tanto factores que facilitan e incentivan el taller, así como obstaculizadores de su desarrollo. Este punto se plantea en relación a cada taller. En el caso del centro Santiago, tanto para hombres como para mujeres, como indicadores de que los talleres se han desarrollado de manera exitosa, se toma en cuenta la permanencia en él  y la disposición de las personas, más allá de los ejercicios específicos; es decir, cuando ponen “(*…) un poco de ellos que está un poco más allá de lo que se les pide (…). Traer algo de ellos, aunque sea mínimo, al espacio común*” (Belén Peralta, 2017).

Para el taller con hombres, otro indicador corresponde a lo que entregan los jóvenes al finalizar los talleres, tanto lo hablado como lo escrito (al finalizar este taller, cada joven “regala” alguna frase o palabra libre). En el caso del taller para mujeres, Gonzalo Hernández, tallerista a cargo, recopila todo el material escrito o dibujado por las jóvenes y lo trae la siguiente semana transcrito e impreso.

En la ejecución de los talleres, destacamos el dinamismo y creatividad de las actividades, tanto en los ejercicios como en los materiales utilizados. Generalmente, las actividades más dinámicas y que se escapan de la estructura básica tienen mayor éxito. Esto *“(…) depende mucho del grupo; no hay una receta para nada generalizable, porque depende de las características de los cabros*” (Belén Peralta, 2017), habiendo talleres en que la escritura, o la lectura, o los dibujos, tienen mejor llegada. cerniéndose no solo a la conversación verbal, sino que integrando formas de comunicación alternativas (Freeman Lobovits y Epston, 2001 citado en Hernández, s.f) - que exploran los sentidos auditivo,  visual y cinestésico..

En cuanto a los obstáculos para el desarrollo del taller, se han encontrado ciertas barreras desde la institución SENAME, representando limitaciones más estructurales. La preocupación de los profesionales por el espacio donde se trabaja con los jóvenes no siempre goza de la misma disponibilidad.

Para el caso del taller con hombres, se han presentado dificultades para su desarrollo, como desorganizaciones para utilizar la sala de biblioteca, o la interrupción de los talleres para sacar a alguno de los jóvenes a otras labores. Algunas veces, la reacción al llegar a realizar el taller por parte de educadoras y educadores, es de sorpresa. Emerson, encargado de gestionar los ingresos, siempre está en movimiento para que todo sea fluido, pero resulta difícil. Para Belén, esto puede deberse a que “*…esté particularmente en Santiago sobre-intervenido, con una rutina, que yo creo que no lo van a ver eso en Til-Til, por ejemplo, que los cabros están cansados*” (Belén Peralta, 2017). Por lo que podría intuirse que debido a la gran cantidad de actividades que están figuradas en la rutina, existe una descoordinación y poca personalización o vinculación con los talleres que son implementados.

En el taller con mujeres no se han observado mayores problemáticas. El trámite para ingresar siempre es lento, tanto para hombres como para mujeres. Hay que esperar a que el gendarme (casi siempre hombre) consulte por el taller de terapia narrativa, que revise si está el ingreso, documento que casi nunca está, a pesar de asistir todas las semanas en un horario fijo ya identificable. Sorteada esta dificultad, las jóvenes, regularmente están esperando el inicio del taller.

Para varios talleristas, algunos de los trabajadores y algunas de las trabajadoras que intervienen con jóvenes del centro Santiago ven el trabajo de Itaca sin visualizar su potencial. Por ejemplo, Gonzalo Hernández sostiene que “*(...) para los centros la importancia del taller no la tengo tan clara. Me parece que no le dan gran importancia, me parece que es visto más bien como algo accesorio, en el mejor de los casos, y en el peor, como algo de poca utilidad para los criterios de los centros. Seguramente hay personas que ven el potencial de los talleres, pero son más casos individuales (Gonzalo Hernández, 2017)*. Esto se suma a las percepciones que tiene Belén, donde “*…el sentir que no vale tanto la pena, que es un esfuerzo como…una pérdida de tiempo quizá, “el que nace chicharra muere cantando” es una forma muy gráfica (…) de la mirada que se tiene de los jóvenes también que, reafirma su baja autoestima, yo creo, y quizá indirectamente porque es claramente una falta de confianza en ellos (…) una confianza de que este es un ser humano por el que vale la pena destinar tu energía, tu dedicación, tu cariño. Yo creo que hay muchas cosas que serían distintas, tanto por la institución como las relaciones de los seres humanos que interactúan en ese contexto*”. (Peralta, 2017).

La cultura se comprende desde la Fundación como un acto de inclusiónque, a través de la lectura y escritura, otorga la posibilidad de imaginar y crear. Itaca cree en el retorno al mundo propio, en el regreso al hogar tras una larga guerra, buscando que jóvenes encuentren su lugar en este mundo, que encuentren su identidad.

En este sentido, el taller de terapia narrativa actúa mediante la escritura y lectura como formas de expresión que comprende como “*…un lenguaje permeable que puede trascender las brechas educacionales (…) que puede ser una entrada como universal a lo íntimo del ser humano y eso no tiene límites (…) como herramienta es clave*” (Belén Peralta, 2017). Para Itaca la escritura es una entrada al auto-reconocimiento y que tiene la facultad de tratar una cuestión clave como la autoestima. Al respecto, Belén manifestó que *“…no necesitas tener aprobado el cuarto medio, no necesitas escribir con buena ortografía, no necesitas tener grandes ideas para poder pensar qué pasa en el libro, para poder completar una historia, para poder crear tus propias historias (…) son puertas para algo profundo*”, estableciendo una percepción de este espacio como positivo y que se ve sustentado a través de investigaciones como las de Pennebaker (1997) que trata Hernández (s.f) donde asegura que la escritura aclara la mente y ayuda a resolver traumas que interfieren en la vida de las personas, adquiriendo nueva información que facilita la resolución de aquello que les aqueja, siendo su característica más relevante, su poder catártico.

En el desarrollo que ha tenido el taller en hombres condenados del Centro de Santiago, se ha podido contar con la presencia de Luis  (joven que también formó parte del centro y que actualmente se encuentra vinculado y trabajando con la Fundación), quién ha actuado como referente para los jóvenes; así es como él mismo reconoce su participación como una manera de aportar desde su experiencia y vivencia: “*…creo que la vida que ellos viven no es tan lejana a la mía…*” y es desde ahí, comenta, que cuando los jóvenes participan y construyen los relatos dentro del taller, identifican un medio de escape que permite distraerlos y sacarlos un poco de la rutina y de lo que significa estar privados de libertad. También reconoce que los cambios que se presentan en los jóvenes tienen que ver con el ambiente del centro, reflejado en los talleres. Prima en los relatos la “*tristeza, soledad, estar solo, estar ahogado, no saber qué hacer*” ( Villegas, 2017). Esto puede deberse a que la historia detrás de estos jóvenes se configura de tal manera que se presenta como una historia saturada del problema, eliminando los hilos de esperanza, excluyendo posibilidades y potenciales nuevos (Freeman, Lobovits y Epston, 2001 citado Hernández, s.f), elementos reforzados por la complejidad del contexto y por las frustraciones e implicaciones sentimentales y emocionales. Esta historia detrás de cada joven provocaría desatender la información que no se ajusta a la historia dominante y a recoger la información que la confirma (White, 1997 citado en Hernández, s.f).  Por ello, se torna crucial comprender y analizar cómo se presenta y cuáles son los alcances de la terapia narrativa en este contexto complejo y oscilante.

**II) Intervención CMN Til-Til**

***II.I) Descripción de los talleres***

La inserción en el centro tuvo fecha de inicio el día jueves 24 de agosto del presente año. Los dos talleres de Terapia Narrativa que tienen lugar en el Centro Metropolitano Norte Til-Til, donde la población de jóvenes se encuentra condenada,  se realizan el mismo día (jueves), en horarios distintos. El primero comienza a las 12 del día, mientras que el segundo tiene su hora de partida a las 2.30 de la tarde.

El taller de la mañana, es organizado y dirigido por el tallerista Lucas Acosta (Escritor), mientras que el de la tarde, es llevado a cabo por Alejandra Michelsen (Psicóloga), fundadora y tallerista de la fundación. A ambos talleres asisten un promedio semanal de 5 jóvenes que desde sus respectivas casas son dirigidos a una sala común (denominada “sala de cine”) en los que pueden hacer uso de la mesa y los sillones que allí se encuentran. Gracias a la observación participante y a la participación en los talleres, ha sido posible determinar que el espacio físico no responde a cabalidad a las necesidades del taller. La sala de cine es un lugar lúgubre y fría , desde hace meses la luz se encuentra cortada y es común encontrar residuos de materiales de trabajo, pues muchas veces funciona como espacio para guardar materiales de construcción,  y basura de otras actividades, no obstante, es el único lugar habilitado para las actividades de terapia narrativa por lo que de igual forma los/las talleristas y los jóvenes deben acomodarse en aquel lugar.

Las actividades en sí, varían de una semana a otra, pues los talleristas implementan constantemente nuevas y creativas formas de presentar temas complejos que invitan a la reflexión personal y colectiva y a la revisión de la propia experiencia de vida. Estas actividades también responden a las necesidades que le surgen a los jóvenes en instancias anteriores y a propuestas de dinámicas también planteadas por ellos. De este modo, el taller se construye de manera semanal y a través de relaciones recíprocas.

En este sentido, el componente principal de los talleres, guarda relación con la meditación, espacios de creación, conocimiento y expresión. Los jóvenes, impulsados por sus talleristas, emprenden un recorrido mental en el que se reconfiguran recuerdos, se pesa la experiencia tanto fuera como dentro del encierro y donde finalmente se proyectan los deseos y metas para el futuro que se encuentra fuera de las paredes que contienen su libertad y dónde cumplen la condena que los mecanismo judiciales decretaron para ellos.

La lectura, la revisión, el análisis de imágenes, la escritura y el dibujo son las principales herramientas utilizadas para llevar a cabo los momentos ya mencionados, estos elementos crean un entorno de libre expresión, Lucas Acosta comenta que los jóvenes le *“ han repetido muchas veces que es donde se sienten libres”* (Acosta, 2017) .

Tanto en el primer como en el segundo taller - la mayoría de las oportunidades - la modalidad responde a la siguiente estructura:

1. Presentación de posibles nuevo integrantes

2. Conversación acerca de los estados de ánimos

3. Presentación de un concepto a trabajar durante la sesión (ejemplo: libertad, justicia)

4. Lectura asociada al concepto que invite a la reflexión o bien, actividad lúdica que se  relacione el concepto y que invite a pensar en torno a él.

5. Escritura personal, por lo general de estilo libre (texto narrativo, poético, entre otros) o dibujo que represente el pensamiento y/o sentir del joven respecto al concepto principal.

6. Lectura del escrito o explicación del dibujo, a modo de compartir y liberar las emociones.

7. Finalización de la actividad con breve descripción de lo que cada joven “se lleva del taller”.

Cabe mencionar, que la realización de estos talleres y la programación que los/las talleristas generan para las sesiones, en ocasiones no pueden cumplirse óptimamente, porque la institución (SENAME) presenta retrasos en su organización interna que finalmente repercuten en los talleres, en este sentido, uno de los obstaculizadores que Lucas Acosta identifica es:

“el tiempo, en el fondo lo que más veo es el problema del tiempo, a veces es como la media maraña que hay que hacer para entrar, a veces te ponen problemas, a veces la profesora (educadora de trato directo) se demora en llegar, a veces no están las llaves y eso en el fondo genera distensión (...) la organización es un obstáculo, hay veces que los chiquillos todavía no llegan a la casa, hay veces que los chiquillos están en otra actividad y nadie me avisó, hay veces que me piden que no haga el taller porque justo cuando yo iba , iba a ir otra institución a hacer otra intervención, entonces, tener antes  toda esa información, facilitaría el taller. Sería mejor que en vez de tener un tránsito para llegar al taller sería llegar al taller y listo.” (Acosta, 2017).

***II.II) Percepción de jóvenes respecto a los talleres***

En relación a los talleres, los/las talleristas buscan recolectar las impresiones y pensamientos de los jóvenes de una forma amigable y evitando los juicios de valor. De esta manera, se logran establecer relaciones de confianza y el taller se transforma en un lugar de encuentro y libertad. Tarragona sostenía que las terapias constructivas intentaban abordar los problemas y conflictos de las personas para impulsarlos a buscar y reconocer sus fortalezas y habilidades.

En ese sentido,  un joven que destaca por su constante participación y disposición, reconoce en los talleres de terapia narrativa la posibilidad de encontrarse a sí mismo y llegar a un punto de maduración; *“antes era “pelusón”. Igual crecí y no sólo por el taller, sino por toda la experiencia y por mi familia. De lo malo aprendí a sacar lo bueno y eso hace que me sienta menos inmaduro”*, así mismo otro joven que asiste periódicamente tanto al taller de la mañana como al de la tarde comenta:  *“me puedo expresar, antes de este taller no lo había hecho* (...) *aprendí a respetar como te decía y a escuchar. Siento que aprendí que no todo en la vida puede ser pelea”*, por otro lado un muchacho que hizo ingreso al centro en Til-Til durante el mes de octubre declara que durante las sesiones que ha asistido a los talleres se va *“más tranquilo y relajado”.*

El fin general del taller de terapia narrativa comprende la re-significación de relaciones del pasado, la convencionalidad de los objetivos vitales, la ponderación de los costos y riesgos que se ven asociados al acto delictivo, configurando  puntos de retorno que se traducen en narrativas de cambio. Estas narrativas se leen en enunciaciones que realizan los jóvenes como: “*Aparte que aprendí a dialogar; conversar con las personas,* ***antes*** *no me gustaba, me aburría rápido, no podía mantener el hilo de una conversación,* ***era*** *desubicado además”* y “*Cumplir con los objetivos que tengo ahora y tratar de salir renovado de aquí”.*

Algunos factores que contribuirían al desarrollo de un proceso de desistimiento del delito, concepto relacionado con la reconstrucción de identidad y los replanteamientos a la hora de tomar decisiones,  corresponden al área laboral, familiar, las relaciones de pareja y el estilo de vida (Cid & Martí, 2010) esto se evidencia en las proyecciones futuras de los jóvenes entrevistados, que apuntan a construir una vida un tanto más tradicional. En este contexto un joven de 26 años afirma que al salir lo primero que hará será “*ver a mi hijo, él tiene 5 años. Segundo, trabajar, soy soldador. Y tercero, me gustaría estudiar ingeniería en construcción. Cumplir con los objetivos que tengo y tratar de salir renovado de aquí”*, otro joven de 19 años, declara que al salir del recinto quiere “*estudiar enfermería, hay una fundación que me está ofreciendo apoyo así que ahí estoy. Siento que con eso puedo ayudar a los demás”;* también afirma que para poder concretar esas proyecciones “*Debo esforzarme po, cambiar los malos hábitos y obviamente estudiar. Trabajar igual” .* De esta manera, se inserta el proyecto profesional como la ideación de uno mismo en el tiempo integrado en determinado entorno laboral, la construcción de un yo propio, diferente al anterior, que los diferencia uno de otros, facilita la búsqueda de una identidad personal, desarrolla responsabilidades y capacidades de autorregulación.

***II.III) Percepción de talleristas y educadores respecto a los talleres***

Stephanie Bolovey, educadora de trato directo del centro y encargada del área de arte y cultura, describe los talleres como instancias que por medio de la lectura y escritura permiten a los jóvenes reconocer sus propias emociones, este hecho lo ejemplifica de la siguiente manera: *“antes ellos todo lo asociaban con el color rojo. Ponte tú, la rabia, la pena, la angustia todo era color rojo, ahora ellos reconocen matices en sus emociones, identifican lo que están sintiendo”* (Bolovey, 2017).

En relación a lo anterior aludimos a White y Epson, en cuanto las personas que viven situaciones problemáticas a lo largo de su vida tienden a reconocerse a sí mismas de una manera negativa, y así lo relata Alejandra Michelsen cuando recuerda los primeros talleres: *“ellos cuando llegaron, se definían como ‘malos’; los demás éramos los buenos. No eran capaces de reconocer sus virtudes y habilidades y es que nadie nunca les habían dicho que eran buenos para algo”* (Michelsen, 2017).

Por su parte, para Lucas Acosta, la labor de la fundación va en función de generar los espacios para que los jóvenes se expresen y aprender a utilizar el lenguaje como una *“herramienta de resistencia”* (Acosta, 2017) en medio de un contexto en el que no existe  libertad; que puedan así mismo, *“ver el lenguaje como una herramienta de expresión que los puede interpretar, conmover, y también con el cual puedan pensarse y repensar el mundo que los rodea”.* (Acosta, 2017). Por otro lado,  sostiene que pese a los esfuerzos y el trabajo llevado a cabo por la organización, es importante comprender que este tipo de talleres son parte de un largo camino, para ello utiliza la figura de una semilla que se encuentra en proceso de crecimiento, y cuyos primeros cambios (en la conducta de los jóvenes) se relaciona con *“una mejora a la hora de enfrentarse a los libros, a las actividades de escritura”*  y por ende con el surgimiento de metas a futuro o con las *“ansias de cambio (...) de poder acceder a un trabajo y cambiar un poco el estilo de vida que llevaban antes, tener pareja estable por ejemplo”.* (Acosta, 2017).

Al existir una proyección futura en los jóvenes en conflicto con la justicia, podemos afirmar que estamos ante un proceso de análisis y de síntesis del yo, en interacción con la realidad social, económica y cultural en favor de una nueva confirmación de la persona, pero para poder construir estos proyectos de vida, una parte importante del desistimiento es el romper con hábitos delictivos del pasado, tener consciencia de los costes y riesgos y la creación de nuevas redes de apoyo convencionales (Maruna, 2001).

**Conclusiones**

La denominación de delincuente trae consigo la configuración de una imagen negativa para las personas, donde, al determinarla como tal, se crearía una imagen de un otro hostil y peligroso (Taylor, P., Walton & Young, 1990 citado en Montedónico, 2015). Esto tendría una repercusión crucial en la identidad propia, puesto que se reconoce en la juventud un ciclo vital para la construcción personal. En este sentido, lo que significa encontrarse privado de libertad poseería una repercusión no menor en los y las jóvenes que forman parte de la población objeto de SENAME, y en este contexto se requiere de una reconfiguración y resocialización por parte de las personas. Se considera que la instancia que brinda el taller de terapia narrativa se levanta desde la contención y liberación, es un espacio que busca relacionarse desde una perspectiva no normativa ni institucional sino que puede comprenderse su acción o relacionarse desde lo que Maruna (2011) plantea respecto a los guiones de redención, que establecen un cambio a un nivel más subjetivo, donde la terapia narrativa, mediante los procesos lingüísticos y cognitivos, guiaría las autobiografías que las personas elaboran, teniendo esto el poder de estructurar y organizar la memoria y experiencia, produciendo efectos sobre sus destinos.

Según esto, se puede establecer que los y las jóvenes reconocen el taller como un espacio importante dentro del contexto, y que lo entienden como un modo de liberación, que se traduce en aquello que logran expresar en cuanto a emociones, sentimientos o pensamientos mediante los estímulos que son usados a través de la lectura y la escritura, donde se hace un énfasis en la narrativa no solo individual sino que de vinculación con las personas que lleva, de cierta manera, a una vinculación con el sí mismo y la subjetivación de cada persona. Dando espacio las prácticas narrativas a la externalización dentro de los talleres, permitiendo una liberación de sus cargas y problemas. En este sentido, si bien el alcance del taller no logra dimensionarse desde lo complejo que puede ser lo que cada joven hará una vez se encuentre fuera del Centro y de las dependencias de SENAME, que sí representa una de las preocupaciones mayores, esperando que los y las jóvenes eventualmente, mediante un debido proceso, puedan alejarse de cometer delito, pero no es uno de los focos principales. Su aporte fundamental se entiende en esta creencia y en este objetivo de separar lo circunstancial de lo que es la persona, de que los y las jóvenes mismas puedan entenderse y encontrarse consigo mediante una identidad que solo deba su construcción a una agencia propia y no a factores externos, y que para ello, sean capaces de reconocer habilidades y capacidades antes inexploradas, destacando la manera en que el taller se transforma en un reconocimiento legítimo y genuino de lo que cada joven es capaz de generar, de los relatos y elementos de creación propia, en búsqueda de potenciar la autoestima y elementos más íntimos que Fundación Itaca considera elementales para llevar a cabo y configurar una vida que responda a patrones propios de felicidad.

Siguiendo lo anterior, debido a que el taller se lleva a cabo en un contexto que de por sí es bastante complejo, se encontraron algunas limitaciones y obstaculizadores para la labor que serán abordadas con la idea de iluminar ciertos vacíos que, creemos, podrían ser de gran aporte para esta intervención. Por un lado, se observaron limitaciones en torno a las nociones de conceptos centrales para la labor de la fundación, donde, la reinserción se contempla como un objetivo de la misma. Sin embargo, desde los relatos de los/las talleristas, esta aparece no asociada a la reincidencia sino más bien, desde la adquisición/recuperación de las formas de relacionarse con el entorno, por lo que se considera que una forma de plantearse críticamente a la naturalizada asociación de reinserción como el no delinquir, podría profundizarse mejor tratándolo desde otro concepto. Ello, puede entenderse a través de que: *“el foco no está puesto principalmente en que dejen de cometer delito, o que dejen de estar en conflicto con la ley porque creo que eso tampoco significa o va de la mano con que ellos sean capaces de encontrar motivación para vivir, desarrollen su autoestima, cosas tan básicas que creo que son necesarias para tener una vida feliz y digna”* (Belén Peralta, 2017)mientras que Lucas añade: *“hablar de reinserción social es esquivo y pretencioso, porque viendo las posibilidades que tienen los mismos chiquillos de reinsertarse en la sociedad o hablándolo desde no delinquir de nuevo o tener oportunidades laborales, el panorama es bien paupérrimo”* (Lucas Acosta, 2017)*.*

En ese sentido, como equipo de investigación creemos que sería interesante e importante para la orgánica fundacional construir una definición de reinserción desde la Terapia Narrativa, que permita por lo demás calibrar los talleres que se desarrollan en los distintos centros. Hemos consignado que las labores de Itaca se relacionan con otros conceptos, más que con el de reinserción social. Es el caso de las narrativas de cambio, la autoeficacia, la re-conceptualización de los proyectos de vida, y el desistimiento.

Sumándose a lo anterior, cada tallerista tiene una forma distinta de realizar el taller, modalidad que responde a que se desarrollan habilidades distintas para manejar al grupo específico que participa en cada uno de estos, lo cual por un lado es positivo pero se considera necesario trazar algunos lineamientos mínimos en el trabajo de Itaca para no perder de vista sus objetivos.

Por otro lado, uno de los más grandes obstaculizadores que aparecen no tan sólo en el relato de las personas involucradas en la Fundación, sino que también desde la observación no participante que se ha podido llevar a cabo, es la burocracia y fallas institucionales que si bien, son externas a la labor de la fundación, repercuten de manera directa en la realización óptima de las sesiones de terapia. Por ejemplo, en el caso del centro de Santiago sucedió que los talleres sufrieron un cambio de horario que no estaba programado y que no se conversó con la tallerista a cargo, así pues, Belén comenta que; *“el hecho de que nos hayan cambiado de hora, es una falta de respeto, cachai, perfectamente ellos podrían haber dicho, capacitación ok...los jueves están ocupados, si nosotros estamos desde Abril”* (Peralta, 2017),mientras que en el centro de Til-Til y bajo la mirada del tallerista Lucas Acosta *“la organización es un obstáculo, muchas veces uno no tener claridad con quién se va a trabajar, con el panorama que se  va a enfrentar todas las veces que viene (...) si uno sabe que se va a demorar, podría partir mucho antes, pero hay veces que es súper expedito y veces que no, hay veces que los chiquillos todavía no llegan a la casa porque están en otra actividad y nadie me avisó”* (Acosta, 2017). Por ejemplo durante la primera semana de noviembre, de manera arbitraria, es decir, sin consultarlo previamente con la Fundación, los talleres de Lucas se vieron con choque de horario con una actividad de Canoterapia obligatoria, por lo que los jóvenes no tuvieron más opción que simplemente dejar de asistir a la terapia narrativa.

Ahora bien, pese a que lo s talleres se realizan con menores de edad condenados a cumplir sus penas en las dependencias de SENAME, no forman parte de la orgánica de tal institución, por lo que al ser externos, deben responder a un conducto regular y burócrata para lograr su realización. Pues bien, por medio de las entrevistas y la observación no participante, ha sido posible dar cuenta de algunos hallazgos y limitaciones en cuanto a la relación Fundación Itaca/ SENAME.

Por ejemplo, los funcionarios que trabajan en el área administrativa del centro e incluso los educadores de trato directo, a expeción de quienes acompañan y cuidan a los jóvenes durante el taller,  desconocen la labor que realiza la fundación e ignoran el contenido de los talleres, Lucas Acosta describe esta situación mediante la siguiente declaración: *“Yo creo que hay un desconocimiento general por  parte del Sename sobre lo que nosotros hacemos. Pero al menos en el centro ha habido un buen recibimiento cuando los trabajadores de Sename y la gente que está con los chiquillos participa en los talleres y se da cuenta de lo que hacemos;  pero si no (si no participan directamente en el encuentro) hay un desconocimiento total y yo creo que ese es el mayor problema”* (Acosta, 2017).

En cuanto a la rutina diaria, las educadoras y educadores de trato directo, tienen una relación agradable y espontánea con los y las jóvenes. Este se refleja en la cotidianeidad y en la buena comunicación. A pesar de las buenas relaciones, precisamos como equipo de trabajo realizar más entrevistas a las educadoras y educadores de trato directo, ya que como equipo y en conversaciones con talleristas de Itaca, tenemos la sensación que para algunas - y sólo algunas - de estas personas los trabajos realizados en los talleres no son de gran importancia, lo que podría repercutir en la realización futura de talleres de terapia narrativa.

Los y las jóvenes, a través de la instancia que les brinda el taller de terapia narrativa, con la publicación de sus trabajos, como cartas a sus familias, sueños, historias, y fantasías, y a través del compartir y escuchar, logran transportarse a una realidad muy diferente para muchos y muchas. Génesis Aranda, una de las participantes de los talleres, afirmaba que para muchas de las personas que están en Sename, lo que viven en los centros se convierte en una realidad mucho más reconfortante que sus vidas fuera de estos.

Como estudiantes y futuros trabajadores sociales, consideramos que este tipo de prácticas reconoce una pluralidad de factores en la conceptualización que se hace de las personas, que reconoce lo complejo, lo diverso del contexto y de cómo este, en conjunto con sus elementos, condiciona a los individuos y las individuas. Y esto puede dimensionarse en el objetivo que compone a la terapia narrativa, en la idea de despojarse de los relatos dominantes y en la idea de re-construir las historias y relatos, de que las narrativas propias lleven a configurar una identidad y una forma de vida netamente propia. Y que dista de una red de intervenciones en que somos testigos de procesos de diálogos con un fuerte déficit de enunciación (Matus, T., 2012) que no reconocen una igualdad ni a sus actores relevantes, y que actúan en base a una estrategia que busca los intereses de quienes detentan un poder.

Sin embargo, Itaca se levanta con una propuesta, que es fundamental para el enfoque que postula el Advocacy, que busca intervenir para lograr un bienestar en las personas, desde un fortalecimiento mismo de la autonomía de estas. Y que se piensa como una relación bidireccional, que responde, también, a los planteamientos que tenemos como trabajadores sociales en formación, de que, la intervención social no puede desarticularse de los individuos bajo los cuales es pensada, siendo necesario “criticar la injusticia en su doble faz, incluyendo la provocada por las propias prácticas del Trabajo Social” (Matus, T., 2015:297)

En base a esto, se considera importante que este tipo de prácticas, como la que representa y lleva a cabo Fundación Itaca, que busca desafiar y generar cambios en las estructuras de opresión, puedan difundirse, conocerse y contar con los insumos necesarios, a lo cual buscamos responder a través del presente documento, para poder seguir expandiendo sus talleres y continuar teniendo un alcance en los y las jóvenes partícipes de estos.

**ANEXOS**

**Entrevista a talleristas de Fundación Itaca**

**Nombre: Belén Peralta**

**I.**

1.      ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la fundación?

**R**: Vinculada a la Fundación, dos años, pero trabajando remuneradamente un año, este año. Yo quería hacer mi tesis con jóvenes presos, de Antropología, la sigo haciendo. Y llegué al Centro de San Bernardo por otra fundación que trabaja dentro de ella y…yo lo que quería era ver de qué manera podía contribuir al trabajo que se hace con los jóvenes para no solamente beneficiarme como… era una forma de poder retribuir el que me dejaran hacer la tesis con ellos y la posibilidad de además invitarlos a participar- o no conmigo, entonces esa institución donde yo llegué, que una de ellas es parte del directorio de la fundación Itaca, que es Margareta que es de ACHNU también, ella me pone en contacto con la Ale y el primer día que yo llego al centro a conocer a los cabros me dice habla con Alejandra, justo un día que tenía taller y ahí yo me acerco, nos conocemos, nos llevamos bien y empecé a ir a su taller y ahí me quedé todo el año de voluntaria en el taller y fue con ese grupo que hice mi tesis.

E: ¿El de San Bernardo está en funcionamiento?

**R**: Está en una situación como pausa, el de terapia narrativa, el de club de lectura se hace todos los martes. El de terapia narrativa ha tenido complicaciones, al de lectura va Sandra, es la tallerista del club de lectura, es la única que lo ha hecho en realidad, no se ha ampliado tampoco. Los talleres de terapia narrativa sí pero el de club de lectura no.

2. ¿Cuál cree que es el objetivo principal del taller?

**R**: Mmm… yo creo que… o sea, son varios. Si tuviera que escoger el que yo creo más importante es emm… es quizás como potenciar desde la confianza y el cariño un pequeño, porque es pequeño en el sentido de que es solo una vez a la semana, es super complejo, pero un pequeño espacio que permita como que ellos puedan trabajar aspectos de ellos mismos que puedan, eventualmente, ayudarlos a construir una vida que los pueda hacer más felices, o sea es como… y en ese objetivo hay muchos pequeños objetivos po’, está generar un espacio como de confianza y respeto, yo creo que un objetivo en sí mismo está en la forma en que nos planteamos y relacionamos con ellos porque yo no creo que sea tan común en las intervenciones dentro de las cárceles porque creo que es de los talleristas, porque las dinámicas que se generan son, y como que lo siento genuino porque no es algo como que “tenemos que hacerlo así” y por tanto “tratamos de hacerlo así” sino que genuinamente se da una mirada, o sea, una forma de mirar a los jóvenes desde, con mucho respeto y consideración de sus historias particulares, no se antepone como una mirada juzgadora o quizás de repente la Raquel (acompañante taller en Centro Santiago, masculino) sí (risas) como que de repente cuesta, pero yo creo independiente de que a veces van a haber choques de opiniones o pueden haber como pequeños debates, somos todos distintos también y está bien, pero independiente de eso yo creo que hay algo que se logra, o que trato de lograr en el mío, siento que se logra no solo por mí, sino por ti, por al Raquel, por el espacio y también siento que pasa, en mi experiencia con la Ale, los otros talleres no los conozco, en realidad, pero creo que es genuino la mirada que se tiene de los jóvenes, yo creo que es como respeto, no discriminatoria y afecto genuino, como cariño y preocupación real.

3. ¿Ese objetivo guarda relación con la reinserción de los jóvenes?

**R**: Yo creo que sí, o sea sí, de todas maneras como… está eso en el corazón de todo lo que se hace porque nadie de la Fundación y yo creo que nadie que trabaja vinculada con la cárcel cree que es algo positivo para la vida de estos cabros el volver a caer preso siendo adultos o siendo menores de edad, entonces obviamente lo que se espera como paso uno es que ellos dejen de caer presos, como primera cosa, pero para mí personalmente el foco no está puesto principalmente en que dejen de cometer delito, o que dejen de estar en conflicto con la ley porque creo que eso tampoco significa o va de la mano con que ellos sean capaces de encontrar motivación para vivir, desarrollen su autoestima, cosas tan básicas que creo que son necesarias para tener una vida feliz y digna.

**E**: En eso tú crees que guarda relación más con el concepto de desistimiento que hablábamos la vez anterior, nosotros como personas externas al taller, bueno ahora que yo he participado me queda más claro, pero al verlo desde afuera Fundación Itaca se plantea como fundación para la reinserción social

**R**: Y puede ser que yo hable a título personal en realidad, también lo dudo, lo creo un poco, no sé si… yo creo que cuando yo te digo, o sea cuando yo te digo… o sea, toda la idea es super teórico, o sea estudios, la Sandra ni la Alejandra ni la Margareta son cientistas sociales, quizá no están familiarizadas con ese concepto, tienen tantas formas como de entender el fenómeno de la delincuencia.

**E**: Desde distintas disciplinas, porque creo que Alejandra es Psicóloga…

**R**: Periodistas, Alejandra y Sandra son periodistas, entonces yo creo que claro, se usa el concepto de reinserción, claro, yo creo que se habla de reinserción pero la minucia de qué se entiende detrás es porque es una segunda mirada, no creo que entre en conflicto con la mirada que tiene la fundación. Yo creo que de hecho, lo que yo te digo es una forma de afinar más conceptualmente lo que ya se hace y se entiende cachai’, de hecho la entrada que tiene la fundación para entender la reinserción es la cultura, que ya no solo te está hablando de reinserción laboral y de estudiantil, pero yo creo que sí, solo como minucias conceptuales.

4.      ¿Qué importancia cree que cumplen los talleres de terapia narrativa en estos centros?

**R**: Yo creo, o quiero creer, que…que a los jóvenes les es un espacio positivo, no sé qué tanto más adjetivos que positivo porque creo que para cada uno de ellos es positivo de una manera distinta, pero por ejemplo yo siempre encuentro que hasta los cabros que menos enganchan con ningún ejercicio, que son más complejos como el Diego, por ejemplo, que es un cabro que es súper complicado, no deja de sonreír en ningún momento, nunca... no se le puede sacar realmente, no se sabe nunca qué siente, a mí me llama la atención cuando llegan y de repente, o sea, eso es algo que a mí me indica que algo ocurre en ese espacio, no es como hostil o no es un espacio que sea como ingrato para ellos. Y también porque no pocas veces como explícitamente dicen como manifestaciones de todo tipo, sutiles, no es como que vayan a decir, porque el contexto es claro, yo entiendo que no es como que uno espere como que es lo más increíble del mundo porque no están anímicamente en esa disposición, pero si por lo menos yo creo que es sincero cuando el Luis escribió en el mantel: “gracias por ayudarme a expresar mis sentimiento” que en verdad tu creerías que el Luis no expresa mucho sus sentimientos, pero Luis ha ido un montón y no le gusta mucho hacer los ejercicios, al principio solo merodeaba y molestaba en los talleres, antes de que tú llegaraí, de hecho, y pa’ mi todo eso son como indicadores, ya los mismos jóvenes que van saliendo y cuentan cómo era la experiencia de estar en los talleres con una mirada más de estar afuera. A mí me da la sensación de que es un espacio positivo, no sé qué tanto más o que tanta más importancia tiene, ahí depende más de cada proceso y cómo se van estableciendo los vínculos, pero yo creo que es bueno.

5.      ¿Cuál es su opinión ante la escritura y lectura como formas de expresión?

**R**: No, yo…no creo que sea la única, pero creo que es clave, siento que es un lenguaje, es como una nueva… es un lenguaje permeable que puede como transcender las brechas educacionales por ejemplo, que es una entrada como un poco, siento que puede ser una entrada como universal a lo íntimo del ser humano y eso no tiene como limites, cachai y creo que tiene demasiadas potencialidades que… como herramienta es clave. No sé qué más, puedo hablar más pero… creo que escribir, además…ehh, es que siento que a mí como lo que me ha tocado vivir desde que estoy con la Fundación es… como que me compro lo que escribe la fundación sobre lo que hace, como que siento que sí permite en algunas ocasiones es más notorio, en otras menos, pero creo que la escritura sí es una entrada como a conocerte, a compartir también, a expresarte cachai, de maneras diferentes como… también yo creo que hay un tema con la autoestima súper marcado que es algo que no siempre se piensa cuando estai hablando de estos contextos, como que no estai… no es como de las primeras palabras que afloran cuando estai pensando en jóvenes en conflicto con la ley, y yo creo que es clave la cuestión de la autoestima, creo que incluso más que otras es súper… es como de los aspectos más compartidos entre los jóvenes. Y sí creo que el dar como pie para que se use el lenguaje, la escritura de una manera libre, como que no necesitas tener aprobado el cuarto medio, no necesitas escribir con buena ortografía, no necesitas tener grandes ideas para poder pensar qué pasa en el libro, para poder completar una historia, para poder crear tus propias historias, creo que eso más sutil, más explícito ehhh…tiene un impacto, es una herramienta como… va a lo profundo, hay veces que no es tan claro, me refiero a como que uno lo pueda ver, uno como tallerista o de afuera, pero yo creo que sí son puertas para algo profundo.

**II.**

1. Desde el momento en que comenzó a realizar los talleres, ¿ha visto variaciones en los/las jóvenes? De qué tipo

**R**: No sé, yo no encuentro como ahora que ya está casi terminando el año de taller y es mi primera experiencia como tallerista porque antes era…era como tú, pero todo un año, bueno, tú llevas harto tiempo ya. Ha sido muy intenso en verdad, como la experiencia, es como no sé…pienso que cada día, cada jueves es distinto, siento que cada joven es distinto, entonces trato como siempre de mirar a cada uno de ellos de manera diferente y es tan, dentro de esa diferencia, es super como oscilante sus procesos, hay tanto como…me dejan llena de preguntas siempre, todos los jueves salgo como preguntándome tantas cosas, no sé en realidad…Yo creo que, reconozco cambios, por ejemplo el caso del Luis para mí es un cambio como muy notorio, porque como que ha sido un proceso de todo el año, desde el comienzo que el merodeaba los talleres y molestaba y es pesao igual, como que el Luis puede ser super pesao si quiere y al principio era como super pesao pero siento que, como que intuí que por algo está, por algo va, y cachar que después empezó a ir y después empezó a trabajar un poco pero nunca es tan lineal, porque nunca, o sea, los talleres no son lineales, no fue mi experiencia en San Bernardo y no ha sido mi experiencia como talleristas, porque influyen demasiadas cosas, el estado anímico, los momentos, las ganas simplemente, cachai y también me he dado cuenta que también ha sido un aprendizaje, quizá como saliéndome de la pregunta, pero también es como, complicado el contexto, entonces también hay veces en que, a mí por lo menos, me…soy muy emocional y me involucro demasiado con el taller, con los cabros, me preocupo de cómo están, siempre estoy pensando como en ellos aunque no esté en el taller y también cómo fallo, de repente me he puteado, el jueves me putee, tal como si tuviera 15 años, estaba puteándome, me molestó que estuviera volaos, me molestó que el Francisco no tuviera la confianza para decírmelo y me amurré, y no quería hacer un ejercicio que me tocó, no quería nada porque me dio lata la situación. Pero sí, yo he notado cambios, son oscilantes siempre, nunca es algo como lineal, ehhh y también noto como… y que creo que es igual de importante, porque creo que es un proceso bidireccional, cachai, no es unidireccional, entonces también noto cambios en mi misma disposición, no sé si a ti te ha pasado al asistir… no hemos tenido tampoco tantas instancia extra talleres nosotras para conversar de ese tipo de cosas, pero para mí también ha sido raro darme cuenta, tres veces en este año me pasó que igual, no es tanto, pero no deja de ser, me pasó como que me sentí un poco desbordada pero no tuve ninguna capacidad de controlar mis emociones entonces también son cosas que hay que estar mirando, es un vínculo humano finalmente.

**E**: Entonces tú, volviendo un poco más al tema de las variaciones…bueno, entonces es un proceso con altos y bajos, no hay como una situación que se pueda mantener en el tiempo. A lo mejor, de repente hay diferentes factores, que influyen en el contexto y de pronto, pienso yo que la organización del centro puede hacerse presente, como fue el día de ayer que fue una sorpresa para el educador que hubiera taller

**R**: No no, eso es terrible y siempre es una constante, o sea el mismo hecho de que nos hayan cambiado de hora, es una falta de respeto, cachai, perfectamente ellos podrían haber dicho, capacitación ok…los jueves están ocupados, si nosotros estamos desde Abril, lo mismo de que los chiquillos estén todos volados sabiendo que tenemos taller, los educadores, o… yo creo que incluso dudé si el profe que nos recibió también estaba volado porque, ¿cachaste lo que nos dijo ayer cuando nos recibió? Que fue incoherente, nos dijo: “¿vienen a taller?”, “Sí, venimos a taller, nos cambiaron el horario” le dijo yo y dice: “va a salir todo mal entonces porque mi compañero estaba preparando un taller” y no había ningún taller, no pasó nada, fue una cosa rara. Y está más que prohibido, o sea Sename arma un escándalo por cosas así y que a mí me parece una hipocresía enorme porque los chiquillos pasan empastillados, pero también es una cosa despreocupada, que los mismos educadores sepan o no sepan, yo creo que el contexto del centro es algo complejo y que afecta, mucho más que la oscilación en los ánimos o las ganas, yo creo que la mayor dificultad está en las características que tiene el contexto, que si incluso en las pocas oportunidades que nos acompañan profes, tenís el sonsonete de la radio que está sonando, que ni siquiera la silencian, que es una falta de respeto que no les importa, o no está en el modo de actuar dentro de ese lugar el tener como cuidado en los espacios, cachai, el mismo uso que le dan a la biblioteca, una serie de cosas… pero sobre todo se nota en ese tipo de cosas que te cambian el horario, ese día tuvieron nada en todo el día, podríamos haber ido más temprano, es harto menos cansador para todos cachai, para no tener que esperar que nos reciban todos los cabros volaos, entonces, claro, son hartos factores los que influyen, yo creo que los cambios, como que de repente no sé quizás también yo siento o intuyo como cosas o como de repente en la interacción personal con ellos uno dice como…observa cachai, pero no te podría decir como sí es super como claro o estos indicadores, no sé en realidad.

**E**: Igual yo creo que a lo mejor hay tres momentos, o me da la impresión ahora que he participado, que hay tres momentos claves. Me imagino que al comienzo de realizar los talleres fue todo un proceso de poder incluir, integrar, de conocer primero

**R**: Y esa parte estuvo bien, super bien

**E**: Y después un momento en que sube la participación, pero quizá a estar alturas tienda a bajar, a lo mejor como no solamente aquí sino que en toda intervención que se hace.

**R**: Sí, exacto y está ocurriendo como en todos los talleres, bueno, las chicas se motivaron harto cuando les llevó el Gonzalo el libro pero antes de eso, no tenían ganas de nada porque claro, un año y en los mismos jóvenes, porque es como un contexto en que es harto po, es harto tiempo y tampoco es como que tengamos un abanico o en tiempo y creatividad como de tantas opciones de ejercicio, igual hay un tipo, entonces ese tipo en un rato ya dejó po, o sea, es aburrido entonces cómo reinventar… yo creo que eso también es como un gran desafío en un futuro para mis talleres, como el estar siempre reinventando, pensando en nuevas dinámicas, intentando también como sortear ese tipo de cosas como procesos naturales. Bueno, los talleres de la Fundación igual contemplan un mes en el verano muere y en enero es como lo que sea, es relajao, porque claro hay que adaptarse a ese tipo de cosas cíclicas y estas fechas en particulares son las peores. De hecho, desde septiembre, desde la primavera, las fiestas patrias, hasta el verano son fechas muy complicadas, porque está las fiestas patrias, después la primavera que se asocia a depresión y las fiestas de fin de año, que son super difíciles y después el verano que estai sin clases, sin tanta rutina, cagao de calor, entonces eso es como…

**E**: ¿Entonces en primavera, hay algo marcado en que ellos bajan sus ánimos o responden de manera diferente?

**R**: Parece que sí en realidad, yo tampoco he hecho como tantos talleres pero por lo que he escuchado, parece que es super super marcado, parece que es muy marcado, por lo que me ha contado la ale que tiene más experiencia, que está asociado tanto a la primavera o a las fiestas patrias, pero es la primavera, como que calza con la primavera. Y también hay personas que relacionan la primavera, como el cambio de estación con la depresión, yo no, no cachaba muy bien eso. De hecho, estaban los mayores índices de suicidio en primavera, como que hay algo en esa fecha que pasa con gente que tiene esa enfermedad, o problema no enfermedad.

1. ¿Cuáles considera que son los principales indicadores de que un taller se ha realizado con éxito?

**R**: Varios, yo creo que un indicador, dentro de los indicadores que se me ocurren, es bueno, independiente de la cantidad de personas que asistan porque creo que eso es random, creo que sí es la cantidad de personas que se quedan. También es un indicador como el porcentaje de cabros que “voy al baño, voy al baño, voy al baño”, eso también es un indicador, o los que vuelven una vez que van al baño, hay algunos que también son ping pong, es brígido y también es fome porque interrumpen, pero también hay algo que dice porque no es solo un ida y vuelta en vez de estar…pero todos esos para mí como el tema de la permanencia en el taller es un indicador, otro es como la disposición a los trabajos más allá de que hagan el ejercicio, respondan no sé qué, hagan no sé qué, es como cuando ponen algo, un poco de ellos que está un poco más allá de los que se les pide, que sea algo muy sutil, como quisiste comentar algo, te dio risa algo y lo compartes, como traer algo de ellos, aunque sea mínimo, al espacio común, en vez de las risotadas entre ellos o el silencio que no es nada, cachai, eso para mí es una señal aunque sea super básico quizá, quizá yo tengo bajas expectativas, no sé, soy como poco… o sea me pasa que me molestan cosas como las del jueves pasado pero es como porque igual es diferente cachai, pero en general tampoco…siento que la Raquel por ejemplo, es mucho más de tener como hartas expectativas de presionarlos, que trabajen más y mejor como que…como profe puede ser quizá, a mí no me parece malo tampoco pero a mí genuinamente no me nace hacerlo, cachay, como que yo no encuentro que sea un indicador exitoso, el cuán bien trabajaron, creo que…también respeto si no tienen ganas, también respeto si están bajoneados, si están en otro pero sí es que, independiente de cómo se sientan, traen algo, lo que sea, pa mí es un indicador positivo, porque la otra alternativa es absolutamente enfrascarte en ti mismo, ignorar a los demás, molestar de frentón, pura cosas como… manifestaciones que también ocurren cachai, entonces…eso es un indicador para mí positivo, lo que ellos mismos dicen cuando termina el taller, lo que escriben en el mantel, siempre me fijo de qué cosa escriben, qué dicen al final, también yo siento que ahí mismo se les nota cuando quedan contentos, la forma en que se despiden, como ese tipo de cosas yo las encuentro como indicadores de algo positivo… eh.. hay veces como dentro de lo que ellos dicen como, “nos vemos el otro jueves”, esas cosas como que también las noto por lo menos, bueno también un indicador, no sé si soy muy autorreferente, es cuando yo también salgo como contenta, como cuando yo también la paso bien con ellos también es u indicador, quizá es algo más personal pero creo que también tiene que ser parte de un proceso de trabajo y de un vínculo construido con ellos porque si no también se convierte como en un…pienso en otra persona que va a asumir una pega así, si no lo pasa bien, si no lo disfrutai, si no es algo agradable también para ti, en algún momento te vai a ir, que es algo que creo que pasa, y que pasa, no es que crea, pasa mucho en esos contextos, que hay muchas rotativas y que también es distinto, no es el trabajo que hace la fundación sino que son contextos laborales de mierda y en ese contexto tan complicado, pero creo que independiente de eso cualquier intervención que se haga con personas que tienen algún tipo de complejidad o que el contexto es complejo, puede ser súper desmotivante, entonces ese es un indicador también. También, un último indicador, también me fijo en ustedes, sobre todo en la Raquel, porque me preocupo un poco de que ella se desmotive, porque siento que de repente sale muy frustrada de los talleres, entonces me da preocupación también la Raquel, que le guste, que le encuentre igual la motivación y el sentido independiente de que igual quizá no cumpla siempre, o casi nunca, sus expectativas. Eso es más que un indicador, no es un indicador pero sí es una preocupación para mí y cuando siento que también ustedes lo pasan bien, si sonríen, es ameno, también para mí eso es un indicador.

1. ¿Qué considera que obstaculiza la realización (el desarrollo) del taller?

**R**: Bueno, yo creo que uno principal es el centro, el centro tanto como el dispositivo institucional del centro, cómo funciona, el hecho de que esté, particularmente en Santiago sobre-intervenido, con una rutina que yo creo que no lo van a ver eso en Til Til, por ejemplo, que los cabros están cansados, emm….eso es un factor, yo siento que otra cosa o una cosa que siempre es perjudicial en estos contextos que no, es más sutil y que también es más sutil y no te podría asegurar que todos piensen eso o que toda la gente que trabaja con jóvenes delincuentes considera eso, pero sí creo que la visión que se tiene de los jóvenes, por eso me gusta tanto la mirada que tiene la Fundación porque creo que eso sí es clave, cachai, como por ej. Que los educadores, el otro día por ejemplo el Cris, que es bacán el cris, a mí me gusta que participe y que llegue a los talleres, pero un comentario hizo el Francisco y él dijo como en talla: “El que nace chicharra, muere cantando” ehh a propósito del tema de la delincuencia, es un trato muy distinto y creo que ese trato, si bien hay códigos…tengo hartas teorías al respecto, creo una por ejemplo que tiene que ver con un tema de género, que los hombres enganchan en ese código machista, rancio, que tienen los jóvenes para relacionarse y se validan de esa manera, ya sea lo que decía el profe también el otro día un profe, que decía que él había probado como diferentes fórmulas y una de ellas era tratarlos a puros gritos y lo decía en frente de los chiquillos y que igual es chocante, pero es totalmente la realidad de que eso ocurre porque la gente que trabaja ahí son gente que no las preparan, no son necesariamente preparados desde antes, ni los preparan al contratarlos para enfrentar como el desafío de estar todo el día con estos cabros, y hablaba también de la frustración de que uno se encariña y los quiere como unos hijos decía él pero después se decepciona y yo creo que esa visión está como marcada con estos jóvenes, el sentir que no vale tanto la pena, que es un esfuerzo como…una pérdida de tiempo quizá, “el que nace chicharra muere cantando”, es una forma muy gráfica de decir como la mirada que se tiene de los jóvenes también que, reafirma su baja autoestima, yo creo, y quizá indirectamente porque es claramente como una falta de confianza en ellos y yo creo que eso, más que otras cosas, o sea, son cosas estructurales, pero en términos de las relaciones es eso lo que yo creo es justamente perjudicial porque si hubiera como una esperanza, no una esperanza, como “hay una esperanza de que van a ser mejores personas” como no, yo creo que una confianza de que este es un ser humano por el que vale la pena destinar tu energía, tu dedicación, tu cariño, yo creo que hay muchas cosas que serían distintas, tanto por la institución como las relaciones de los seres humanos que interactúan en ese contexto. Eso es clave yo creo, obstáculo clave, bueno yo creo que también es un obstáculo que se nota, también es muy sutil quizá para gentes que no tiene el ojo amaestrado para eso, yo no lo tengo para nada, no digo que yo lo tenga amaestrado pero yo creo que, si yo fuera doctora o psicóloga sería más evidente, que yo creo que es el efecto que tiene la medicación, porque yo sé que los cabros son muy medicados y para uno no es tan fácil cachar el efecto que tiene, pero yo sé que hay veces que el cabro nuevo por ejemplo, había una vez, dos veces en que era un zombie y yo creo que muchas veces, el estado anímico de los cabros que es malo, que es sin ganas, también creo que puede tener relación con las pastillas y creo que es algo que nosotros vamos a desconocer porque no tenemos los conocimientos para cachar que tiene que ver con eso, pero yo creo que también es un obstáculo que está súper solapado y que a mí por lo menos me interesaría como cachar qué onda eso, con qué drogas están, a mí siempre los cabros me dicen que consumen muchas pastillas en los centros y pastillas en dosis fuerte, ese es otro obstáculo. Emmm… dentro del tema del centro sí está como el respeto, el respeto al espacio, que ellos crean que también los profesionales que trabajan con los jóvenes consideren que es un espacio importante, porque nosotras llegamos y cuánto en promedio se demoran en poder abrirnos la biblioteca, una cosa que… es que es básico, cualquier profesor que llegue a la universidad a hacer una clase…porque, no es que quiera comparar, pero es una cosa tan básica y hay veces que yo creo que hemos estado hasta 20 minutos, quizá esté exagerando pero yo creo que se demoran mucho en que abran la biblioteca, detalles básicos cachai, básicos. Eso creo que también son obstáculos, el tema de que podemos llegar y está la música a todo chancho y ningún profe te ayuda a que los cabros le bajen, hay veces en que yo les he pedido que la bajen y me pasean po, a veces me resulta y la bajan pero, claramente para ese tipo de temas de apoyo, deberían estar los profes porque nosotros no podemos estar todo el rato saliendo de la biblioteca a hinchar a los cabros que están escuchando música y no es que bajen la música, es bájale un poco a la música que la tienen a todo chancho, como ese tipo de cosas yo creo que son obstáculos.

1. ¿Qué factores o recursos cree que facilitan e incentivan la realización del taller?

**R**: Yo creo que, algo que los convoca mucho es la vinculación con el exterior, particularmente con las mujeres, pero eso como por un tema de género pero también en general, el hecho de que sepan que se hace el mismo taller en otras partes, hacer ejercicios que traes lo que hizo alguien en otra cárcel de otra parte, eh… ellos pueden hacer ejercicios a otra parte. Bueno creo que los motiva vincularse con otros talleres, creo que, particularmente, nuestro taller…emmm, son como un poco difíciles quizá por lo que yo he conversado con otros talleristas, en el sentido de que son como…que se aburren fácil, entonces una clave con ellos es como mucha creatividad, como el variar siempre, creo que cada vez que hay algo novedoso, resulta, tanto una idea como una materialidad diferente, traer lápices, papeles distintos, llamativos, el dado, los objetos, cada vez que se sale como de la estructura básica, que sería como lápiz, papel, pregunta, libro y la conversa, cada vez que se sale de eso, creo que siempre ha tenido como una buena llegada, cuando llevamos otro tipo de materialidades, otras ideas. Que a mi, personalmente, me cuesta más porque no tengo tanto tiempo para preparar el taller, de hecho, ha sido uno de los desafíos porque uno como que no contempla todo lo que demora el preparar y yo tengo otras cosas que hacer, cachai, de pega y me cuesta po, como que me he dado cuenta que no soy tan creativa para ese tipo de cosas, ese es como un gran desafio, pero yo creo que por ahí hay factores que facilitan bastante o que yo me he dado cuenta de que a ellos les gusta, creo que eso como que depende mucho del grupo, no hay como una receta para nada generalizable, porque depende de las características de los cabros, ehh.. no sé po, hay otros talleres en que les gusta más dibujar, en el nuestro el Davida nomás le gusta dibujar, emm… o en otros mucho más los libros, como hacer cosas a partir de los libros, leer los libros. Creo que a ellos el trabajo con libros ha resultado bastante, algunas veces resulta más, algunas veces resulta menos pero en general igual ha resultado bien, yo creo que sí tiene un efecto, tiene un impacto positivo usar los libros de las diferentes formas que se utilizan, ahí depende de la dinámica que funciona más, en algunos grupos funciona más que en otros, algunos les gusta más pero sí creo que pocas veces ha habido una ignoración total de los libros como que en general, ya sea cuando la Raquel que les lee como si fueran niños, que se quedan como pegados escuchando, que eso lo encuentro muy tierno o interactuar más con el libro, que eso sí les gusta, de repente hay cosas espontánea igual les gusta…yo creo que este grupo en particular, como que tiene una cosa infantil igual, no son chicos, no todos son menores de edad, pero son niños, juegos, eso les gusta, tirar el dado es como lo más entretenido, todo ese tipo de cosas lúdicas, juegos, adivinar como los ejercicios que son concatenados como que yo siento que les gusta, como saca un número que te lleva a la imagen y de la imagen a una pregunta, la vez que teníamos que armar, no me acuerdo cómo era, que fue como armar entre todos leer algo en su orden, pero que tenías que elegir antes no sé qué y que yo encontré que era súper difícil el ejercicio, había una imagen, todos escogían y cada imagen tenía una oración y un número y tú tenías que según tu número ver al primero el número uno decía una frase y luego el número dos tenía que cachar qué le tocaba y leía su cuestión y ahí todos tenían números diferentes y tenían que estar atentos a lo que decían los demás, esos ejercicios que juntan cosas de juego por jugar, con otras como…plataformas, yo creo que funcionan y les gusta.

**E**: ¿Y cómo crees tú que aporta quizá la presencia del Luis y Raquel o hasta la mía cuando se realiza el taller?

**R**: Yo creo que, todos son distintos, ehh… todos cumplen roles también distintos, yo creo que el Luis es una maravilla tenerlo, yo siento que, que hay de partida una relación hacia él que no tiene nada que ver con la relación que tiene con ninguna de las tres, por ejemplo ayer para mí fue muy claro, que yo traté y traté de que habláramos sinceramente, abiertamente, dar el espacio y no sé qué pero hay una barrera, claramente no hay una confianza para que me digan sí, señorita en realidad estamos todos volados, pasó no sé qué, pero el Luis bastó que dijera una cosa para que inmediatamente el Francisco y el Diego, como lo escucharan y hablaran tranquilamente cachai, siendo que lo conocen mucho menos y yo creo que lo escuchan, que lo observan, como que debe ser, puta, uno en un millón pa ellos, como un caso, un bicho raro también y además el Luis trabajando, cachai, como que es demasiado perfecto encuentro, como que es un ejemplo, de qué no sé, o sea, claramente sé de qué puede ser un ejemplo pero no sé qué pensarán ellos como “wo, se puede”, o quizá es como “qué admiración” o “cómo él pudo, cómo lo hizo”, pero es algo muy especial con el Luis, yo me siento muy afortunada de hecho de todo el trabajo que hemos hecho, porque ha sido todo un proceso, es como que el próximo año tú fuerai tallerista y en el segundo semestre el Francisco se uniera a los talleres, somos casi amigos, nos juntamos a planificar, me tiene muy contenta. La Raquel, lo asimilo a lo que ocurría con la Ale, son ellas muy distintas, pero genera algo, o sea, me mata si me escucha decir esto, pero yo creo que genera algo que tanto ellas, la Raquel o la Ale, puedan ser sus madres o sus abuelas y eso se nota, cuando la Raquel les lee yo siento que es la abuela que le lee a los niños, cachai, se genera esa relación de cariño, de ternura, además que ella es un encanto, también tiene una cosa media así (gesto como de disciplina) pero eso como que te da algo, como que se asemeja al cariño que te da la abuela, yo lo asocio a eso, como una señora que está ahí para acompañarlos, no sé, a mí me encanta que esté la Raquel, por eso me preocupo tanto que no se desmotive, que le guste, yo creo que igual… no sé cuando la entrevistes verás cómo te va con ella, y me avisai (risas) pero eso con la Raquel. Y yo creo que en tu caso, bueno, primero hay una cosa como de admiración por tu belleza y como muy del alborotamiento que eso genera, como lo muy encantadora que eres, y bonita entonces yo creo que eso es como…pero es algo positivo, porque igual creo, no sé si tú tienes otra visión, de hecho me gustaría que en algún momento pudiéramos como conversar fuera del taller, yo creo que ha sido todo en el marco de respeto y creo que también se da algo particular, al tú tener una edad tan cercana a la de ellos y a mí me llama mucho la atención porque cuando yo empecé a trabajar o sea me empecé a meter en este tema, yo decía…yo que tengo ya, cerca de los treinta, y decía tengo una edad demasiado cercana a la de ello como…qué vergüenza, qué incomodo, me van a pasar a llevar…me pasaba todos esos rollos y yo siento, como…yo siento que tú me haces reafirmar algo que yo he intuido respecto al trabajo con los jóvenes y que me gusta mucho reafirmarlo porque, antes de que yo me metiera a trabajar en esto, escuché en algunos contextos que una forma o estrategia para trabajar en contextos tan difíciles y con cabros tan difíciles y tan chorizos, no sé es que es como a choro, choro y medio, cachai, como un… y esa actitud yo creo que está súper incorporada en el trato de los profes cachai que es como un tú tienes que validarte con este cabro chorizo y no sé qué, y yo…por lo menos a mí me pasaba que yo no tengo, no… es algo que no puedo desarrollar y creo que en tu caso, en particular, para mí es como la reafirmación de eso porque en el fondo eres prácticamente de su edad, lo que no hace que haya ninguna autoridad de la edad, cachai, tienes un carácter que es extremadamente dulce, es dulce, es ternura, eres encantadora, entonces, y sin embargo; independiente de eso, como tú puedes perfectamente hablarles, como plantear…cada vez que tú hay intervenido con ellos, a mí me ha parecido que es como un…como que te escuchan desde ese respeto solamente, te escuchan porque no sé si es cómo son los cabros o porque te sabes plantear pero te planteas desde eso, no desde otra cosa, cachai, no te planteai desde nada que los diferencia y eso yo creo que es bacán también porque es como una reformación para mí de que el trato no tiene que ser un show teatral, o sea la relación con ellos no tiene que ser un show, o entrar en sus lógicas, o validarte por lo que sea cachai y yo creo que hay un poco de eso con ellos, está como el tema de la diferencia porque al ser de la misma edad son similares pero a la vez son distintos, ellos mismos marcan esa diferencia de que no eres igual que ellos, pero también es interesante la reflexión que se puede hacer de ello. A la Raquel y a ti las pienso como la relación que se puede dar con diferentes edades y lo potente que es eso también, eso.

**E**: A mí también en un comienzo me llamó un poco la atención porque como en este centro no son tantos los jóvenes, yo decía a lo mejor es mucha gente para un taller si no va gran cantidad de ellos, pero al final creo que es algo que puede potenciar porque cada persona tiene un aporte distinto, entonces no es lineal quién va a hacer el taller.

**R**: Yo pensaba exactamente igual, de hecho cuando ya sabía que ibas a venir tú, ya venía la Raquel y con Luis, decía como…no, en realidad desde antes cuando supe que ibas a venir tú decía ya, vamos a ser tres, ¿no será demasiado? Y en realidad yo creo que podríamos ser siete y da lo mismo porque yo creo que ahora, que lo decís yo creo que también porque es una característica del mismo espacio, porque no importa, no es tanto una relación como de profesores-talleristas sino que todos somos distintos y todos somos participantes del taller.

1. ¿Cree que estos talleres ayudan a generar otro tipo de pensamiento y actuar en los/las jóvenes?

**R**: No sé, no sé si llega a tener un impacto los talleres en algo que es tan profundo como cambiar la mirada de su vida, sus acciones, lo que van a hacer después. Yo lo único que espero o no sé si espero, pero con lo que me conformo quizá, no sé, creo que sí puede servir como en mejorar un poco cosas quizá más básicas, no tan estructurales pero sí pequeñas cosas vinculadas a la autoestima, el conocimiento personal, al espacio que se genera con los otros, yo creo que la misma dinámica que se da entre nosotros y ellos y entre ellos dentro del taller creo que en sí misma es algo que es nuevo y es positivo pero en realidad creo que sería mentira decirte cuán es el impacto en términos de sus acciones y sus proyectos, espero que contribuya, espero que sea el objetivo, pero por ejemplo, el mismo caso del Luis, que es un ejemplo súper exitoso y que obviamente la vinculación con los talleres no es como jactarnos de la fundación pero yo sé que fue gran parte, o sea, el impacto que tuvo su participación en terapia narrativa fue clave, cachai, el empezó a descubrir un mundo dentro de eso, vinculado con mil cosas que después fueron cediendo y fueron focalizando, pro él es un ejemplo claro de que puede tener un efecto muy positivo, pero que también é ha tenido un trabajo enorme, no solo el taller, cachai, no es que fuiste al taller, además una vez a la semana, es muy poco, la idea, nuestra idea también es estar más días a la semana, tener más impacto en las cárceles, cachai

**III.**

1. Desde el primer contacto con los/las jóvenes a través del taller, ¿cree que ha habido cambios en ellos/os?

**R**: No sé, bueno, dentro de los cambios que yo veo como caso a caso, está la relación con el taller en términos muy prácticos. Es que, siento que son muchos los indicadores que yo me fijo pero nunca sus procesos son como lineales, pero en qué cosas yo los observo, primer como bueno, que lleguen, cuánto rato se quedan y qué hacen cuando están, cachai, como cuánto ignoran lo que ocurre con los demás, cuánto escuchan, cuánto trabajan en el sentido de que, qué disposición tienen frente al ejercicio, como que siempre estoy pendiente de estar cachando, estar mirándolos, cómo reaccionan de repente a conversaciones, o cuando se está discutiendo o conversando de temas más íntimos de alguien, cuáles son las reacciones, las miradas, me dffijo en todas esas cosas juntas a la vez, o sea nunca… creo que no es que ahora los cabros que comenzaron al principio son así, antes era asá, sino que son como también procesos que de repente varían, pero sí creo que si se hiciera un cálculo muy de taller a taller, y cada caso personalizado, yo creo que sí como que hay cambios positivos, si sumas todos esos factores que puedes estar observando, pero en realidad no sé qué más decir sobre eso, es difícil responder esa pregunta para mí en realidad, porque de repente es más sutil, menos marcado como poder cuantificarlo, incluso puede ser una impresión mía también.

1. A través de lo que ellos/ellas expresan en el taller, ¿cuáles cree que son sus aspiraciones una vez estén libres?

**R**: Yo creo que, es súper difícil encontrarse como genuinamente, encontrarse con, genuinamente, con jóvenes que sus aspiraciones sean distintas o construir un proyecto de vida propio con alternativas diferentes al delito, yo creo que existe muchas veces el interés en estudiar, el sueño de hacer algo distinto, yo creo que no es como que no esté esa aspiración a algo que sería como positivo para ellos, pero sí creo que hay u tema en la creencia de que son capaces, que es como la autoeficacia, que es como teórica, como la creencia de si se sienten capaces de hacer algo distinto, yo creo que muchas veces que les gustaría una cosa si ellos pudieran como escoge la vida que te gustaría tener si todas las condiciones estuvieran dadas, yo estoy segura que muy pocas de ellas estarían escogiendo realmente robar o lo que sea que hagan, pero en el fondo hay muy poca sensación de autoeficacia en el sentido de que se sientan capaces de construir un proyecto distinto, todo lo que dicen de que me van a invitar y me voy a tenar, que me voy a tentar a lo más fácil, todo eso para mí es efectivo, o sea como que es más profundo que solo eso, tiene que ver mucho más con la autoestima, con la creencia de que van a poder hacer una cosa distinta. El Luis por ejemplo que es familia de narcos, el Luis yo estoy, creo que es una creencia mía pero a mí me da la sensación de que el Luis siente que es incapaz de hacer otra cosa, toda su familia está metida en el narcotráfico, a mí me da l impresión y también lo hablamos una vez pero la segunda lectura que yo saco, es que el siente como como, cómo hacer una cosa diferente, es como que ya no puede, aunque sean súper pendejos, yo he escuchado muchas veces como ya no se puede hacer otra cosa y si tu sumaí eso, con contexto estructural en términos de condiciones laborales de sus redes, por ejemplo en el caso de Luis todos están metidos en el narcotráfico, si sumai eso a nivel educacional, ya sea el número en términos del curso al que llegaste o a la cantidad de educación que obtuviste, porque por ejemplo el Nico que no va tanto al taller pero que hablamos una vez de eso, es un cabro que termino cuarto medio en la cárcel y él dice como yo no puedo entrar a continuar mis estudios porque estoy seguro que voy a ser el único que no va a entender nada, no con esas palabras pero qué nos está diciendo, que la educación, y que es totalmente cierto, la educación que él recibió en la cárcel es una mierda y que él, como que no, es la creencia de una baja autoestima asociada a condiciones estructurales muy, que les dan toda la razón en esa baja autoestima, el Diego, qué edad tiene, 16.-17 años, tiene quinto básico, no está ni ahí con terminar sus estudios, pero claramente, yo dudo, que tenga que ver con yo construyo conscientemente un proyecto de ser delincuente y por eso me importa un pico la educación, sino que es decir imagínate yo con 17 años y tener quinto básico, yo creo que es como tener cincuenta y entrar a estudiar a la universidad, demás creí que erís incapaz, quién, cómo, dónde voy a entrar a estudiar con cabros de diez años, cómo se hace, no tienen idea cachai, yo creo que es súper complejo y creo que en general no, en general no está…quizá está la mirada pero la creencia de que se puede lograr, no.

**Nombre: Lucas Castro.**

1. ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en la fundación?

**R**: En total son 3 años

1. ¿Cuál crees tú que es el objetivo principal de este taller?

**R**: El objetivo principal, bueno para mí, es que los chiquillos se encuentren con el lenguaje, con la palabra, desde una manera distinta a la que están acostumbrados en el fondo. Que puedan ver el lenguaje como una herramienta, podría ser de resistencia, pero una herramienta de expresión que los puede interpretar, conmover, y también con la cual puedan pensarse y repensar el mundo que los rodea.

¿Para ti eso tiene relación con la reinserción social?

**R**: mmm, es que igual me parece que hablar de reinserción social es esquivo y pretencioso, porque viendo las posibilidades que tienen los mismos chiquillos de reinsertarse en la sociedad o hablándolo desde no delinquir de nuevo o tener oportunidades laborales, el panorama es bien paupérrimo, entonces, para mí el sentido del taller trasciende más allá de la circunstancias, de que si un chiquillo va a delinquir o no, sino que cambiarles la perspectiva con respecto a su relación con el mundo y eso puede ser que por a, b, o c motivos va a volver a delinquir, pero va a tener una conciencia entorno a lo que está haciendo, esa es un poco la idea.

1. ¿Qué importancia crees que cumplen los talleres de terapia narrativa en los centros del Sename?

**R**: Yo creo que hay un desconocimiento general por parte del Sename sobre lo que nosotros hacemos. Pero al menos en el centro ha habido un buen recibimiento cuando los trabajadores de Sename y la gente que está con los chiquillos participa en los talleres y se da cuenta de lo que hacemos, pero sino, hay un desconocimiento total y yo creo que el mayor problema es que no hay mucho conocimiento.

1. ¿Cuál es tu opinión de la escritura y la lectura como formas de expresión?

**R**: Para mí es la herramienta fundamental con que se construye un sujeto, una persona, entonces su importancia es radical y no tener una vinculación con el lenguaje, es violentarte, casi como si fuera no tener un derecho humano, que es la capacidad como de pensar, reflexionar e imaginar y eso se da mediante el lenguaje. Es de vital importancia para mí.

1. ¿Desde qué empezaste con los talleres, tu encontrai qué ha habido variaciones con los jóvenes?

**R**: Lo que me ha pasado es que ya no tienen el lenguaje internalizado como una forma de penalización, porque yo creo que es lo que pasa en un comienzo, ósea, la gente que tiene más bla bla son los abogados y por decirlo de un modo institucional, la ley, es la que genera un lenguaje más articulado. Desde ese punto de vista el lenguaje es súper punitivo, y probablemente la educación que ellos hayan recibido también ha sido ejercida de esa manera, como: tenís que hablar bien, tenís que entender lo que te dicen, tenís que hacer caso. Y en ese caso, el taller y los chiquillos han repetido muchas veces que es donde se sienten libres en espacios de privación de libertad. Y me parece que es lo más acorde a la labor que intentamos hacer como fundación, como generar espacios de libertar en medios de contexto donde no existe la libertad.

1. ¿Tú has visto mejoras en cuanto a la redacción, la lectura y la misma manera en la que se expresan los chiquillos?

**R**: Sí, es que lo que me importa más es cuál es su relación con el lenguaje, más que si escriben bien o no, yo creo que son más libres de expresarse y de decir lo que sienten o piensan, yo trato por lo general de no enseñarles a escribir bien por ejemplo. Igual este es un camino súper largo, y lo importante es que lo que pueda hacer uno en un año es simplemente cultivar una semilla, como de interés y de encontrarse con algo completamente nuevo que puede ser interesante y motivador. Yo no sé si hay un cambio tan tan radical, lo que si veo es que hay otra disposición para enfrentarse como a un libro por ejemplo, a un ejercicio de escritura, hay una motivación por querer escribir, por querer improvisar, por querer jugar con el lenguaje y eso me parece que es fundamental.

1. ¿Tú tienes algún indicador que diga que el taller se realizó con éxito?

**R**: No, ninguno, simplemente ver la actitud de los chiquillos, es algo más palpable in situ, pero no desde una mirada más transversal

1. Tienes algún tipo de obstaculizador para realizar el taller?

**R**: A veces el tiempo, en el fondo lo que más veo es el problema del tiempo, aveces es como la fara maña que hay que hacer para entrar, a veces te ponen problemas, a veces la profesora se demora en llegar, a veces no están las llaves y eso en el fondo genera distención y en el fondo no tener media hora afecta el taller porque tenís que cambiar el chip y tenís que habitar un lugar de manera prolongada, no podis llegar y pasar tarjeta y listo. Más que la disposición, la organización es un obstáculo y también muchas veces uno no tener claridad con quién se va a trabajar, con el panorama que se va a enfrentar todas las veces que viene, como transversalizar también mucha información para que uno venga predispuesto a eso, si uno sabe que se va a demorar, podría partir mucho antes, pero hay veces que es súper expedito y veces que no, hay veces que los chiquillos todavía no llegan a la casa, hay veces que los chiquillos están en otra actividad y nadie me aviso, hay veces que me piden que no haga el taller porque justo cuando yo iba , iba a ir otra institución a hacer otra intervención, entones toda esa información, facilitaría el taller. Sería mejor que en vez de tener un tránsito para llegar al taller sería llegar al taller y listo.

1. A través de lo que ellos expresan en el taller, ¿Cuáles crees que son sus aspiraciones cuando estén libres?

**R**: Yo creo que a poder estar con sus familias primero que nada, tranquilos, hay muchas ansias de cambio, en el fondo no sé si tiene que ver con la reinserción pero sí poder acceder a algún trabajo y cambiar un poco el estilo de vida que llevaban antes y muchos de ellos tener una pareja estable, tener sus propias familias.

**Nombre: Alejandra Michelsen**

**I.**

1.      ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la fundación?

**R**: Soy socia fundadora, las primeras actividades de taller de terapia narrativa comenzaron en 2011, en el CIP San Joaquín.

2. ¿Cuál cree que es el objetivo principal del taller?

**R**: Que los jóvenes tengan un espacio de tranquilidad y conversación profunda entre ellos, que escriban para desahogar sus emociones y para conocerse más allá de las etiquetas y la coraza que deben tener el resto de la jornada. Que se acostumbren a imaginar y a cuestionarse, así como a asombrarse.

3. ¿Ese objetivo guarda relación con la reinserción de los jóvenes?

**R**: Completamente. Se trata de que de busquen un camino propio y traten de entender sus historias. Los jóvenes en prisión necesitan más aún que otros jóvenes rescatar su fuerza interna para salir adelante. Y comprender. Muchos arrastran culpas desde pequeños, es fundamental que miren hacia atrás y reescribir su vida.

4.      ¿Qué importancia cree que cumplen los talleres de terapia narrativa en estos centros?

**R**: Son un espacio de tranquilidad y códigos de conducta distintos, no jerárquicos, hay mucho respeto. Se conocen entre ellos hablando de temas personales que en general no tratan en sus respectivas unidades. Sienten que pueden conversar de temas distintos, que hay otros aspectos además de su “etiqueta”. Les gusta ser escuchados y crear textos, los conecta con sus emociones más profundas.

5.      ¿Cuál es su opinión ante la escritura y lectura como formas de expresión?

**R**: Para mí, irreemplazables como manera de conocerse y ampliar el mundo.

**II.**

1. Desde el momento en que comenzó a realizar los talleres, ¿ha visto variaciones en los/las jóvenes? De qué tipo

**R**: Cada caso es único, pero entre los jóvenes que acuden por meses al taller se ven cambios importantes, ante todo en el atreverse a expresar sus emociones ante el grupo. Al principio no quieren que sus textos sean leídos al final del taller, y al paso de las semanas lo permite. También se incremente su capacidad de imaginar, se atreven a hacerlo porque adquieren confianza en sus habilidades de escritura y de reflexión. Igualmente importante es que se incrementa su capacidad de escuchar a otros, porque ellos también son escuchados y les gusta. Muchos hablan de desahogo y de que “salen de la cana” en el espacio. Esa tranquilidad es una experiencia muy positiva para ellos, pueden descubrir nuestros aspectos de su personalidad y lo disfrutan. Se crea un ambiente de camaradería con el tiempo.

1. ¿Cuáles considera que son los principales indicadores de que un taller se ha realizado con éxito?

**R**: Es un proceso largo y tiene varias etapas. Un indicador es la asistencia regular, porque son voluntarios y no les reportan beneficios para sus causas. Ahora, un taller en particular es exitoso cuando se dan conversaciones respetuosas y a la vez íntimas. También cuando todos escriben. Me gusta cuando quieren leer sus textos ante todos, porque significa que están en confianza, pero también me gusta cuando no quieren leerlos en voz alta, porque eso significa que fue significativo, que se salieron de su “rol”. Cuando se logra que se salgan de los códigos de poder carcelarios, es un éxito. Cuando algunos se acercan a pedir apoyo a las salida, también, y el proceso posterior de reinserción.

1. ¿Qué considera que obstaculiza la realización del taller?

**R**: Depende del centro. A veces la poca motivación de los monitores, otras la realización de actividades paralelas en el mismo espacio. O la falta de horarios y espacios adecuados.

1. ¿Qué factores o recursos cree que facilitan e incentivan la realización del taller?

**R**: El apoyo de parte del Sename, una actitud positiva y de apoyo de parte de los encargados.

1. ¿Cree que estos talleres ayudan a generar otro tipo de pensamiento y actuar en los/las jóvenes?

**R**: Sí, así lo señalen ellos.

**III.**

1. Desde el primer contacto con los/las jóvenes, ¿cree que ha habido cambios en ellos/os? (respondido antes)
2. ¿Cómo cree que el taller pudo haber influido en eso?

**R**: El ambiente de respeto y alejado de los “sermones” les permite relajarse y mostrarse en una faceta diferente y mostrar sus heridas en una ambiente de co tención; el hecho de no pertenecer a Sename es fundamental, no somos parte de la institucionalidad y por lo tanto entienden que las reglas son flexibles. Ellos además saben que los podemos apoyar a la salida, y eso genera un tipo de vínculo distinto. Invitarlos a conversar y escribir libremente, sin presiones, es una experiencia nueva y enriquecedora para ellos y logran comunicar la intención de muchos: intentar un camino distinto, darse una oportunidad.

1. A través de lo que ellos/ellas expresan en el taller, ¿cuáles cree que son sus aspiraciones una vez estén libres?

**R**: Muchos quieren vivir tranquilos pero creen que las condiciones de pobreza no se los van a permitir, porque quieren ayudar a sus familias. En general yo diría que el prototipo del “choro” o de los niños que han debido sobrevivir desde muy pequeños en la calle tienen más intenciones de cambiar que aquellos dedicados al narcotráfico, se acercan más a los talleres.

Para aquellos que quieren una vida distinta, estudiar, “ser alguien en la vida” (en sus palabras) es la principal motivación, para mejorar las condiciones del grupo familiar. También los motiva ayudar a otros jóvenes, evitar que pases por lo que ellos han pasado.

**Nombre: Gonzalo Hernández.**

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la fundación?

**R**: Desde enero de este año. Y terminamos ahora en noviembre.

2. ¿Cuál cree que es el objetivo principal del taller?

**R:** Darle a las chicas un espacio de libertad, de libertad para escribir, expresarse, un momento de buena onda, esparcimiento, comprensión, y en general todas esas características que las cárceles reprimen cuando se está hacinado, cuando se está encerrado, salir del psicoseo, salir de la cana. Todo eso se podría nombrar como objetivos del taller a la par de hacer una descarga emocional con las chicas. Llevarlos a un estado de confianza, que se sientan plenos para escribir, y fomentar una instancia de compañerismo.

3. ¿Ese objetivo guarda relación con la reinserción de los jóvenes?

**R**: A mi juicio, no necesariamente. Puede ser una consecuencia deseada y que en el caso de lograrse, es favorable a la mayoría de los casos, pero hay que partir desde un punto realista y comprender que la terapia narrativa no puede incidir sola en un proceso de reinserción que de por sí tiene bastantes obstáculos institucionales, impedimentos a lo largo del proceso en el que están las jóvenes. Es un objetivo deseable y hacia allá tiene que ir apuntando la estrategia de los talleres, pero hay que partir desde un punto de vista donde se asume que es una tarea cuesta arriba y una especie de selva virgen: hay que ir haciendo caminos donde algunas estrategias resultan, otras no, entonces es algo que también depende de otros factores, del entorno, que ayuden a este objetivo. El taller ayuda a esto, pero el alcance del taller no se puede medir solo con un criterio de reinserción.

4. ¿Qué importancia cree que cumplen los talleres de terapia narrativa en estos centros?

**R**: Para los centros la importancia del taller no lo tengo tan claro. Me parece que no le dan gran importancia, me parece que es visto más bien como algo accesorio, en el mejor de los casos, y en el peor, como algo de poca utilidad para los criterios de los centros. Seguramente hay personas que ven el potencial de los talleres, pero son más casos individuales. Los talleres son aceptados en la medida en que cumplen ciertos objetivos, de número, llevar cierto porcentaje de niños, jóvenes, que van a las sesiones a hacer una actividad, pero no creo que los centros mismos estén enfocados en los logros que se proponen los talleres de terapia narrativa.

5. ¿Cuál es su opinión ante la escritura y lectura como formas de expresión?

**R**: En mi caso lo enfocamos más en la escritura que en la lectura. Las chicas igual no leen tanto, tienen la habilidad y tienen el talento, pero era difícil apostar a hacer el club de lectura. De todas maneras les dejé libros, les dejé estímulos y les dejé varias cosas para que leyeran. No estaban metodológicamente tan enfocados los talleres desde la lectura. Traté de hacer más creación libre, espontaneidad, obviando todas las fallas de redacción y gramática que pudieran tener, sino que facilitando como dije al principio el ambiente de compañerismo, buena onda, y amistad que se tiene que dar para que la escritura sea un acto sincero y de verdadero desahogo.

**II.**

1. Desde el momento en que comenzó a realizar los talleres, ¿ha visto variaciones en los/las jóvenes? De qué tipo

**R**: En este mismo aspecto, en la confianza, en la manera en cómo se van dando. Al principio la mayoría eran súper herméticas, no querían contar historias, o no tenían disposición a abrirse en un espacio, sentirse bien, en libertad para conversar, compartir, y de repente en medio de eso, se da instancia para la escritura. Por ejemplo la Génesis Candia escribió muy poco en cuatro, o cinco meses, y de repente en algún momento se lanzó y en cuatro clases escribió como el 40% para el segundo libro. Creo que ahí está el principal cambio. Tiene que ver con la manera en que te sientes a gusto en ese espacio. Logramos hacer buen ambiente.

2. ¿Cuáles considera que son los principales indicadores de que un taller se ha realizado con éxito?

**R**: No me gusta la palabra éxito. Pero me gusta ver a la gente contenta después de recibir un libro. Esa felicidad que se da entre ella. Me quedo con eso.

3. ¿Qué considera que obstaculiza la realización del taller?

**R**: Siempre hay problemas de logística en los centros. Ya sea por la entrada, por los gendarmes, por conseguir permisos para entrar esto o lo otro, pero igual se pueden hacer buenas cosas. Al principio prejuzgué que quizás los educadores eran una especie de barrera, pero al final ni se metían en los talleres, y a veces incluso se metían siendo bueno aporte.

4. ¿Qué factores o recursos cree que facilitan e incentivan la realización del taller?

**R**: Todo tiene que ver con la disposición. La reacción cuando vieron el primer libro fue súper buena. Les dio motivación para escribir mucho más. Eso sirvió para seguir haciendo el taller. Al principio cuando ven disposición del profe de trabajar una cierta actitud, todo fluye más fácil. Por ejemplo no paquearlas tanto, ser lo menos rígido, y abandonar tu propia estructura y prejuicios. En la medida en que logras desembarazarte de eso, y logras que en una sesión hay distensión general, por ejemplo cuando todos nos reíamos en un momento, eso ayuda mucho para que los talleres funcionen, porque ahí no se sienten paqueadas.

5. ¿Cree que estos talleres ayudan a generar otro tipo de pensamiento y actuar en los/las jóvenes?

**R**: Sí, eso sin duda. Lo pongo en cuestión con la idea de reinserción, pero creo que ayudan mucho para el cambio. Es fundamental en un proceso de reinserción el creer en que se puede cambiar y transformar. Y si la escritura y la lectura te ayudan, es enriquecedor.

**III.**

1. Desde el primer contacto con los/las jóvenes, ¿cree que ha habido cambios en ellos/os?

**R**: Sí. En los únicos casos que no hubo esos cambios fue en las chicas que estuvieron por poco tiempo. Ya sea porque las trasladaron, o no alcanzaron a entrar en la dinámica. Pero yo creo que casi todas sí.

2. ¿Cómo cree que el taller pudo haber influido en eso?

**R**: Generando la confianza, y el ambiente de buena onda. Ahí puedes contar lo que quieras, sin que te juzguen.

3. A través de lo que ellos/ellas expresan en el taller, ¿cuáles cree que son sus aspiraciones una vez estén libres?

**R**: Nos queda a todas las personas mucho por crecer. No sé cómo va a andar eso, porque es un poco jugar a hacer profecías. No sé si podría hacer esa proyección, pero creo que a la mayoría le falta algo por desarrollar. Aún están como en una etapa de estímulos donde creo que falta algún tipo de remezón o algo que te haga ver la vida de otra manera. Porque eso tampoco te lo da la literatura. La literatura te puede acompañar, orientar, pero influyen muchas otras cosas.

**Entrevistas a acompañante de tallerista**

Nombre: Luis Villegas

**I.**

1. ¿Cómo se enteró de la labor de Fundación Itaca?

**R:** Porque lo conocí estando allá en el centro, estuve en Santiago y San Bernardo, ahí participé un poco más, primero de ir a esos centros estuve en San Joaquín si.

1. ¿Por qué decidió comenzar a asistir a los talleres?

**R:** Porque ahí me gustaban y era una forma de yo buscar cómo motivarlos.

1. ¿Desde qué fecha comenzó a participar?

**R:** Fue a principio de agosto.

1. ¿Qué es lo que ha hecho que continúe asistiendo a los talleres?

**R:** Me gusta porque también participo del taller y si me ven motivao’, la idea es para motivarlos también.

1. ¿De qué forma aporta y participa en estos talleres?

**R:** No sé, en este caso creo que la vida que ellos viven no es tan lejana a la mía, yo creo que indicando que se puede y siendo uno más de ellos en el taller, indicando que somos iguales.

**II.**

1. ¿Qué opina sobre la lectura y escritura como formas de expresión?

**R:** Me encanta la lectura y escribir, es una forma de distraerse y de liberar la mente, es una forma de expresarse.

1. ¿Cómo cree que es la participación de los/las jóvenes en el taller?

**R:** Igual tienen motivación, pero igual creen que es una forma de pasarlo bien, algo les falta. Por eso ayer (jueves 28 de septiembre) les dije si iban, fueran realmente a trabajar.

1. ¿Qué emociones o historias cree que priman en lo que los/las jóvenes expresan dentro del taller?

**R:** Tristeza, soledad, estar solo, estar ahogado, no saber qué hacer. También echarle la culpa a algo, que puede ser que algo sí tenga la culpa pero no solo va en eso, va en uno y ver sus opciones.

**III.**

1. Desde el momento en que comenzó a participar del taller, ¿ha notado cambios en los/las jóvenes?

**R:** El ambiente adentro hace que a veces estén bien y otras veces mal, eso influye en el taller. Y más si es a última hora, es el reflejo del día.

En esta respuesta Luis agregó que las rutinas que hay en este centro específicamente es demasiado, son malas y no hay descanso compartió. Y si son obligación, hay que ir por conducta, para que piensen bien dentro del centro sobre la persona.

1. ¿Cómo cree que este ayuda o influye en los/las jóvenes?

**R:** Yo creo que algunos lo esperan y la idea es que el taller no tan solo sea leer, sino que jugar un poco con las actividades, eso es importante y da resultados.

1. A través de lo que ellos/ellas expresan en el taller, ¿cuáles cree que son sus aspiraciones una vez estén libres?

**R:** Yo creo que todos quieren algo, pero vuelven a lo mismo y se aburren. El estar vinculándote con gente así te envenena, aunque se tengan las ganas de trabajar y estudiar no es fácil. También creo que a veces cuentan que quieren algo, pero es mentira, es para poder de repente mostrar una imagen y tener mejor conducta. Lo que más quieren es estar bien, pero lo ven del lado económico, tener lo mejor, te hablan más de lo material. O que quieren trabajar, tener su casa. Es distinto estar afuera, son distintas realidades.

**Entrevista Educadores de trato directo**

**Nombre: Rodrigo Flores**

**I.**

1.      ¿Cuál es la labor o trabajo que tiene dentro del centro?

**R:** Educador de trato directo, nuestra labor es supervisar más que nada. En realidad, son hartas cosas, ele turno, las labores diarias, rutinas diarias, que se ejecute de buena manera. Otra función es supervisión permanente de conductas.

2.      ¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí?

**R:** Voy a cumplir 10 años.

3.      ¿Cómo es su relación con los/las jóvenes?

**R:** En términos generales buena, con altos y bajos, ya que ellos una vez que te conocen saben cómo es tu forma de trabajar y se adapta a ella. He estado en San Joaquín, en Pudahuel, los lugares son distintos, los chicos son distintos.

**II.**

1. ¿Qué opina sobre la lectura y escritura como formas de expresión?

**R:** Escritura como una buena forma de expresarse, sobre todo a los chiquillos que les cuesta, a veces es mejor escribir. Y en la lectura están peor ellos.

1. ¿Tiene conocimiento del taller de terapia narrativa que se realiza aquí?

**R:** No mucho, no me ha tocado estar con ellos cuando se ha ejecutado.

1. ¿Qué opina sobre él?

**R:** Cuando partió estuve, hacían juegos de dinámicas. Yo creo que s importante el taller para los chiquillos, yo encuentro que participan hartos chicos, yo sé que el taller en sí es libre, la profe los invitó pero creo que no debería abarcar a toda la sección, para que así se haga un trabajo más profundo con los que van.

1. ¿Cree que influye o ayuda de cierta manera a los/las jóvenes?

**R:** Conociendo la parte que al menos ví, veo a los que van súper interesados. Además lo usan por ejemplo en sus relaciones o formas de pololear, para escribir cartas.

1. ¿Nota algún cambio de ánimo en ellos/ellas los días que se hace el taller?

**R:** Hay un grupo de cinco jóvenes que se alegran, lo recibe bien. El grupo permanente bien motivado.

**III.**

1. Tanto para jóvenes que llevan mayor y menor tiempo aquí en el centro, ¿ha notado cambios en ellos/as desde que ingresaron hasta hoy?

**R:** Los chiquillos cambian constantemente, todos los días cambian. Un día bien, otro bajoneado. No se sabe con qué se va a encontrar.

1. Si los ha notado, ¿En qué hechos o circunstancias puede ver estos cambios?

**R:** O sea, lo primero es visualmente, al vernos se nota su ánimo. Si él en los días de visita no lo vienen a ver, los desanima. Hay muchos hábito que uno ya los sabe y uno los ve.

1. ¿Cree que el taller tiene que ver con eso? Si es que ha ayudado a promover esos cambios

**R:** Yo creo que el taller puede influir pero en la parte positiva, que se puedan desarrollar y habilidades que no hay desarrolladas en ellos.

**Nombre: Samuel Aravena**

**I.**

1**.**¿Cuál es la labor o trabajo que tiene dentro del centro?

**R:** Educador de trato directo, todo lo que es la rutina diaria, se trabaja en equipo. También hago un taller de cartón corrugado, no todos hacen talleres, somos pocos. Lo que hace el taller es enseñar destrezas y habilidades manuales, lo que hacen se entrega a las visitas o también se pueden hacer como regalos, donde yo los ayudo y les pongo algunos bombones a las cajas que ellos hacen. En noviembre Sename hace exposición de los trabajos seleccionados y la plata que se gana es para materiales.

2.      ¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí?

**R:** El más antiguo de todos, veintiséis años y cinco meses, en diciembre me voy jubilado. Llevo 10 años en Santiago, estuve 13 años en San Joaquín y en tiempo joven también.

3.      ¿Cómo es su relación con los/las jóvenes?

**R:** La experiencia me ha servido mucho, el respeto es recíproco. Lo que más cuesta es levantarlos. Aquí les llaman taza de leche, es el centro más tranquilo de todos. Aquí mandan los psicólogos a los de mejor conducta. Me gusta la pega, pero me gusta, que es diferente a tener vocación. Tengo más de cuarenta años trabajando con jóvenes.

**II.**

1. ¿Qué opina sobre la lectura y escritura como formas de expresión?

**R:** Es lo más importante, es una herramienta, s como las noticias, siempre se sabe más. La vida enseña a través de los libros y la escritura me gusta, a veces me gusta escribir canciones. Los muchachos escriben cartas también para sus padres que están presos y le piden al juez una junta.

1. ¿Tiene conocimiento del taller de terapia narrativa que se realiza aquí?

**R:** De repente, he estado poco ahí, tiene que ver con figuras que les muestran, a veces les narran cuentos y ellos tienen que dar respuesta a eso. Eso le gusta a ellos.

1. ¿Qué opina sobre él?

**R:** Es un taller que quizá no motiva a gran número de chicos, pero los que van están muy interesados. Y es diverso, tiene variadas cosas y ahora viene el Luis, es positivo porque él de la experiencia puede guiarlos.

1. ¿Cree que influye o ayuda de cierta manera a los/las jóvenes?

**R:** De todas maneras, aunque sean pocos los que van ahora. Y no solo les pasa a ustedes, a muchos talleres ahora está bajando y pasa siempre, primero van y luego no. También pasa que hay emparejados y eso los desmotiva, los hace bajar su motivación y rendimiento. Ellos piden juntarse y no pueden, si los educadores no les dejan, se desaniman. Se ven pocas veces.

1. ¿Nota algún cambio de ánimo en ellos/ellas los días que se hace el taller?

**R:** Cuando han salido no hacen grandes comentarios. Pero sí veo que cuando se les cita, van se motivan a ir

**III.**

1. Tanto para jóvenes que llevan mayor y menor tiempo aquí en el centro, ¿ha notado cambios en ellos/as desde que ingresaron hasta hoy?

**R:** Generalmente los cambios son más negativos que positivos, llegan tranquilos y hacen junta y se ponen choros.

1. Si los ha notado, ¿En qué hechos o circunstancias puede ver estos cambios?

**R:** En la conducta.

1. ¿Cree que el taller tiene que ver con eso? Si es que ha ayudado a promover esos cambios

**R:** Los muchachos que van al taller, son los que tienen buena conducta. Los matones no se motivan.

A modo de información adicional no contemplada en las preguntas de las entrevistas, el educador comentó que los funcionarios que trabajan en til-til no son muy antiguos y que en el centro de Santiago hay cuatro casas que se dividen según CIP o CRC para las mujeres, teniendo que ver la división con condenadas e imputadas, donde dependiendo del proceso judicial se determina en qué casa estarán. Para el caso de los hombres están todos condenados, pudiendo a los 11 meses pedir sustitución, caso que maneja el abogado público que tienen o a veces, él comenta, el abogado del centro presta sus servicios.

Debido a que la entrevista no pudo ser grabada dado el contexto y situación, las respuestas escritas están como apuntes a lo que él mismo entrevistado iba relatando y al agregarse información no contemplada, se suma aquí escrito a modo de dato obtenido en el relato.

**Nombre: Stephanie Bolovey**

**I.**

1.      ¿Cuál es la labor o trabajo que tiene dentro del centro?

**R**: Soy encargada de arte y cultura. También trabajo en diseño y gestión externa.

2.      ¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí?

**R**: 3 años y medio. En febrero cumplo 4 años.

3.      ¿Cómo es su relación con los/las jóvenes?

**R**: Es buena, aunque igual yo soy bien normativa. Es importante que los choquillos aprendan reglas, al final si están aquí es por eso; nunca las entendieron/respetaron bien.

**II.**

1. ¿Qué opina sobre la lectura y escritura como formas de expresión?

**R**: Bueno, yo soy actriz, Considero el Arte como algo sumamente importante e influyente en las personas. Entonces la lectura y escritura, en ese sentido son medios super importantes para la comunicación y la expresión.

 **E**: ¿cómo llegaste a trabajar aquí?

**R**: Estudié en la Universidad de Valparaíso, ahí había una especialidad en grupos sociales. Me metí y vi todo el tema de cárceles y me gustó, así que me puse a trabajar aquí.

1. ¿Tiene conocimiento del taller de terapia narrativa que se realiza aquí?

**R**: Sí. Yo acompaño a los talleristas mientras desarrollan sus actividades.

1. ¿Qué opina sobre él?

**R**: La verdad es que igual me sorprendió, no porque no me esperara cosas de los chiquillos. Pero el nivel de participación me asombra, porque vienen voluntariamente, aprendieron a hacer las cosas sin que eso les marcara como conducta por ejemplo.

Por otro lado, desarrollaron vínculos emocionales y en verdad más que eso, aprendieron a reconocer sus propias emociones. Antes ellos todo lo asociaban con el color rojo. Ponte tú, la rabia, la pena, la angustia todo era color rojo, ahora ellos reconocen matices en sus emociones, ¿me entiendes?

1. ¿Cree que influye o ayuda de cierta manera a los/las jóvenes?

**R**: Si, mucho.

1. ¿Nota algún cambio de ánimo en ellos/ellas los días que se hace el taller?

**R**: Si, por ejemplo, el Joel era un muchacho que antes tenía una carga como negativa, no digo que haya sido malo ni nada por el estilo, pero él siempre andaba como con la nube negra. Ahora tú lo ves y tiene el semblante cambiado, inspira otra cosa, anda positivo.

**III.**

1. Tanto para jóvenes que llevan mayor y menor tiempo aquí en el centro, ¿ha notado cambios en ellos/as desde que ingresaron hasta hoy?

**R**: Sí claro, lo mismo que ya te comenté de Joel.

1. Si los ha notado, ¿En qué hechos o circunstancias puede ver estos cambios?

**R**: En la participación, en su conducta. Bueno, lo mismo que hemos estado conversando.

1. ¿Cree que el taller tiene que ver con eso? Si es que ha ayudado a promover esos cambios

**R**: Si, obvio. Con el taller se han puesto más proactivos. Su disposición es diferente, antes ellos median si las actividades “les servían o no” (en cuanto al tema de las conductas, ¿cachai? No si les servía a nivel personal), Ahora ya no andan midiendo esa utilidad.

**Nombre: Marianela Calderón**

**I.**

1.¿Cuál es la labor o trabajo que tiene dentro del centro?

**R:** Soy Educadora de Trato directo

2. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí?

**R:** 24 años en el Sename.

3. ¿Cómo es su relación con los/las jóvenes?

**R:** Puras buenas relaciones.

**II.**

1. ¿Qué opina sobre la lectura y escritura como formas de expresión?

**R:** Es un buena opción para liberar y expresar emociones.

2. ¿Tiene conocimiento del taller de terapia narrativa que se realiza aquí?

**R:** Sólo un poco. Lo que veo solamente. Nada más allá

3. ¿Qué opina sobre él?

**R:** Es una buena instancia para que las jóvenes puedan expresar sus sentimientos y motivaciones personales.

4. ¿Cree que influye o ayuda de cierta manera a los/las jóvenes?

**R:** Por supuesto toda ayuda para los jóvenes, es buena la iniciativa .Se sienten importantes.

5. ¿Nota algún cambio de ánimo en ellos/ellas los días que se hace el taller?

**R:** Toda actividad extraordinaria les permite generar instancias de apoyo y contención emocional.

III.

1. Tanto para jóvenes que llevan mayor y menor tiempo aquí en el centro, ¿ha notado cambios en ellos/as desde que ingresaron hasta hoy?

**R:** Por supuesto, varias han cambiado su forma de ser, hasta físicamente cambian.

2. Si los ha notado, ¿En qué hechos o circunstancias puede ver estos cambios?

**R:** En su empatía con otros, en su responsabilidad, en su buena voluntad.

3. ¿Cree que el taller tiene que ver con eso? Si es que ha ayudado a promover esos cambios.

**R:** Por una parte si porque a través de su conexión con las experiencias vividas y al realizar un análisis de sus vidas son capaces de evaluar sus proyectos a seguir. El realizar cuentos o historias en las que ellas son el protagonista, ya sea real o ficticia, existe esa retrospección para poder mejorar.

**Entrevista CIP CRC Santiago Hombres**

Nombre: Sandro

1. **Trayectoria personal e institucional**
	1. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

 R: En Santiago llevo 7 meses, pero no estuve siempre aquí. He pasado por tres centros, primero en Til Til, después Santiago 1 que me mandaron porque tenía 18 y después pa’ acá.

* 1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

 R: En Santiago 1 nervioso, porque era primera vez

* 1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

 R: pasé a octavo básico y me gustaría poder seguir estudiando

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

 R: hoy hasta las 12 de la noche

1. **Opinión sobre taller de terapia narrativa**
2. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: porque las mismas señoritas llegaron a invitarnos

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: No me acuerdo bien pero de las primeras veces que partió yo fui po, porque me sacaba de la rutina. Era pulento

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Que te podi expresar, que lo pasai bien. Me gusta

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Sí, porque así arreglo la letra. No siento nada

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: No, porque leo mal. Cuando leo, a veces lo que leo me hace imaginar los momentos, como que te vay en el libro.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Una libertad de expresión.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: No me acuerdo...aprendí a escribir mejor

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Me hacen el día más agradable

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Playa, porque hay más cabros chicos aquí, no piensan como en otros centros

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Si, igual. Te hace pensar diferente, sacai lo que pensai

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Me gustaría estar con mis hijos, salir con ellos y que me vaya bien po. Ganas de trabajar no tengo, no quiero, porque me gusta robar pero no quiero dejar solos a mis hijos

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Enfocarme en trabajar y estudiar por mis hijos

Nombre: Cristián Peralta

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿Es primera vez que estás en uno?

R: Nueve meses, es cuarta vez. Dos años en San Joaquín, dos años en Til til y ahora acá

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Fome, porque me privaron de libertad. Aburrido.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy en primero y segundo medio aquí adentro

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: En noviembre si Dios quiere

 **II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Me invitaron parece

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Cuando empezó, porque es una motivación para expresas nuestros pensamientos.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Liberación.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Sí, para mejorar la letra

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: No, no me gusta, no entiendo.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Que te miran, me cohíbe.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Sí, a dibujar, pero no me gusta. A expresar mis pensamientos

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Feliz.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Bien. Tranquilo.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Sí, a poder expresar mis emociones.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Poder cambiar.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: cambiar el ambiente de vida.

Nombre: Francisco Chaima

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: En octubre nueve meses, antes estuve en San Joaquín 9 meses igual.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Tranquilo, porque se veía que este centro es más tranquilo que los demás.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Ya lo terminé.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: 18 meses, si Dios quiere me voy el 23 de octubre.

 **II.**           **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Porque ellas vinieron una vez aquí con el profe Emerson y dijeron que iban a hacer un taller.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Cuando empezó, para salir del aburrimiento pero después me quedó gustando porque tengo un talento escondido.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Nada, me sentí bien, sentí que era una manera de expresarme sin hablar.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Sí, me siento bien.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: No, no siento nada, no comprendo lo que leo.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Respeto, alegría. Porque ellos igual tienen un talento que pueden usarlo para reintegrarse a la sociedad.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Sí, a ser respetuoso, ser perseverante, a tener empatía y que hay muchas formas de salir adelante.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Bien, porque llegan como no sé…es motivante. Porque igual los días son fome y tengo confianza con las señoritas.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Tranquilo, me siento más maduro porque yo caí preso y era un cabro chico, tenía 17, no sé si más maduro, pero uno aprende con eso.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Las señoritas me dan hartos consejos y yo los tomo.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Estudiar.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Ser responsable primero que nada y querer hacerlo.

Nombre: David Rodríguez

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Siete meses. Estaba en Til Til un mes. También estuve en San Bernardo un mes y antes cuatro meses en San Joaquín.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Bien, aquí me siento cómodo, porque este centro es tranquilo, me gusta vivir tranquilo.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: En el colegio, tercero y cuarto medio.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Dos meses.

 **II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Porque está en la rutina y tenemos que ir sí o sí.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Al comienzo, porque está en la rutina, después me empezó a gustar, ya no voy porque me aburrió. Es que, eso es como muy…a ver, del área humanista.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Es agradable

1. ¿Te gusta escribir? ¿Qué sientes cuando escribes?

R: Sí, que puedo escribir lo que siento, en metáforas, analogías, puedo abrir más mis sentimientos.

1. ¿Te gusta leer? ¿Qué sientes al leer?

R: Sí, pero no libros, me gustan más los libros científicos. Es que leo para aprender cosas, nada narrativo.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Que cuando estoy en el taller son más humanos, afuera son más mongólicos.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Que puedo escribir cosas bonitas que no sabía que podía.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Que ustedes son buenas personas y es bonito, a nadie más las recibimos así, son diferentes de acá adentro (referencia a sentimientos), no de la boca pa fuera. Se nota que se interesan por nosotros.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Que estoy aburrido ya, quiero puro irme, en verdad estoy aburrido de estar encerrado. Aquí es como estar en un hotel, en otros centros podí andar tranquilo y te pegan una puñala’

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: No, porque estar en el taller es como estar en otro lado. No me siento aburrido, al principio estaba todo bien pero ya estoy chato, quiero puro irme.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Poder estudiar, es que hay una cosa que estudiaría para tener plata que es diseño industrial pero me gustaría estudiar psicología pero para mí, para yo aprender cómo funciona la mente.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Cambiar mi forma de vivir, no pasar todo el día en la calle.

Nombre: Luis Agurto

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Voy a cumplir siete meses, es tercera vez. Estuve en San Joaquín y San Bernardo.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Bien, porque aquí hay harta conducta.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy yendo al colegio, primero y segundo.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: 21 días

 **II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Los profes avisaron

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Al comienzo porque no sé, dije que iba a ir porque San Bernardo no iba, ahí iba la señorita Belén y yo no fui, y dije voy a ir pa ver cómo es el taller.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Alegría, porque es alegre el taller, son buena onda las señoritas.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: No, me duele la mano, me aburre.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: No, no me gusta nada.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Sin comentario.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: No sé, a escuchar puede ser.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Bien, me gusta el taller.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Bien, porque me voy pa la calle.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Si igual.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Terminar mis estudios.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Hacer una meta po, como terminar el cuarto medio o llegar a la universidad y cumplirla.

Nombre: Javier Ignacio Naveas

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: 7 meses, primera vez en Santiago y un año en San Bernardo.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: bien, porque es más cómodo aquí.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: estoy en primero y segundo medio.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Ando condenado 7 años pero me puedo ir en noviembre

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: En San Bernardo iba siempre, dejé de ir porque ya estuve en ese taller.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Sí, al comienzo porque igual me gusta el taller pero ahora no sé por qué no voy.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Igual aprendí a escribir, a hacer cuentos, a leer mejor.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Sí, siento amor.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Sí, no tanto pero me gusta. Me distraigo.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Me sentía cómodo.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: A hacer cuentos y varias cosas más.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: cómodo.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Bien.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Sí, porque aprendí a leer mejor y escribir.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Trabajar.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: terminar mis estudios.

Nombre:Diego Armando Marchant Castro

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Como seis meses. Tercera vez que estoy.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: bien, bacán, más tranquilo.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: No, ya no estoy, me echaron parece. Estoy en quinto básico.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Me quedan tres años y medio

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Nada po, porque empezaron a venir todos los jueves.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Cuando recién legó, porque me llamó la atención.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Nah, bacán, era pulento.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Un poco. No siento nada

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Sí, me siento libre.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Bacán po.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Sí, a liberar mis emociones.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Bien.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Bien.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Sí, te distrae, te saca de la volá.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Estudiar.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: nah po, va por mí no más po.

Nombre: Nicolás David González Garrido

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: 16 o 17 meses, la segunda semana de nov me voy.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Nada, igual que allá nomá.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Sí, me falta el puro cuarto medio.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: hasta noviembre si es que.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Por la rutina nomá.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: De primera empecé a ir, pero después como que no. Es que no sé… de repente ando bien, de repente mal, hay veces que no me dan ganas de hacer nada.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: No sé, es que de primera igual era interesante.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: A mí sí. Cuando escribo…cuando escribo cosas como que me relaja.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Un poco nomá. De repente nomá.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Que aquí no sé, como que da lo mismo, es que en verdad todos hablan y son puras hueas.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Es que igual era bacan, que de un sueño que tengaí podís hacer cosas.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: O sea bien igual, porque las profes te ayudaban a creer más en uno y en lo que vay a hacer.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Mh, no sé, cambié harto sípo.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: ----------------

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: No sé, capaz que me meta al servicio. Es que en este país de mierda es mejor irse. Mi meta del 2020 es irme.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Tengo que trabajar harto, juntar plata, irme, trabajar allá. Comenzar de nuevo.

**Entrevista CIP CRC Santiago Mujeres**

Nombre: Karina Sara Isidora Parra Espinosa

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro?

R: 23 meses.

¿Es primera vez que estás en uno?

R: Segunda vez. Antes estuve un mes.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Sentí mucha curiosidad, y sentí también tristeza.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy cursando 4º medio.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Me faltan 4 años. Mi condena es de 6 años.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Porque el terapeuta ocupacional (Emerson) nos informó del taller.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? ¿Y por qué?

R: Fui desde el principio. Me interesó de inmediato.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Me causó curiosidad, me gustó desde el primer día. Me gustó demasiado poder escribir sin censura.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Me gusta. Me desahogo, me gusta poder imaginar aventuras. Me gusta imaginar el futuro, me siento en libertad.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Sí, me gusta mucho. Me gusta leer cómics y me gusta leer poesías. Me gusta imaginar lo que leo.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Me da risa. Me hace pensar que todas anhelan su libertad. Todas tienen diferentes sueños. El resto debe pensar que estoy más loca que ellas.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: He aprendido harto, he mejorado mi ortografía, he mejorado mi capacidad de imaginar. Hay talleres de repostería, de teatro, de deportes, de corte y confección, de fútbol, de fotografía, pero este taller me gusta más.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Espero que llegue este taller. Me gusta. Puedo leer, escribir, desahogarme. Puedo reírme con lo que escribo.

**III. Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

 R: Me siento más tolerante. Peleaba todos los días, fumaba, tenía teléfono. El CRC (Centro de Régimen Cerrado) ayuda a la manipulación, a la tolerancia, a entender factores de riesgo, a manejar la frustración. Ahora soy una mejor Karina que antes.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

 R: Obvio que sí. Cuando tengo pena, rabia, y nadie quiere escuchar, lo escribo. A través de mi historia puedo ayudar a otras personas a que no pasen lo mismo.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

 R: Quiero estudiar técnico en enfermería.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

 R: Tengo que estudiar harto y no cometer más delitos.

Nombre: Darling Osorio

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro?

R: 35 meses

¿Es primera vez que estás en uno?

R: Sí, primera vez.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Quería puro irme para la calle.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy cursando 8º básico.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Me falta un mes.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: En la casa 4 nos informaron de este taller.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? ¿Y por qué?

R: Empecé a ir desde el primer día. Me llamó la atención.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Fue bueno. Empezamos al tiro escribiendo historias.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: No me gusta mucho escribir. Sólo escribo cuando el tema es bueno.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Sí, me gusta, pero no leo tanto. No tengo mucho tiempo, y no me llama mucho la atención.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Es cuática la vida. Son todas muy diferentes. A veces no me gusta mucho lo que hablan, porque las historias son muy sufridas. No le ando contando mi historia a todas. No confio en nadie de aquí.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Sí, caleta, me sirve para pasarla bien

.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Me gusta que se haga el taller, la paso bien, me río. Recuerdo cosas de mi vida. Me ayuda a pensar en mí.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

 R: Sigo siendo la misma persona de antes.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

 R: Sí, me gusta mucho ir al taller, así que demás que sí.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

 R: Estudiar, trabajar. Terminar la enseñanza media.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso? R: Seguir tranquila, así como estoy.

Nombre: Génesis Cristina Aranda Pacheco.

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿Es primera vez que estás en uno?

R: Llevo seis meses. Es cuarta vez que estoy acá.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Mal, terrible psicosiada.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy cursando tercero Básico.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Salgo para navidad, me faltan tres meses.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Llegaron las viejas de cuentacuentos. Y llegó el Gonzalo (tallerista).

1. ¿Cuándo empezaste a ir? ¿Y por qué?

R: Apenas empezó el taller.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Bakán, es un taller entero bakán.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Es bakán contar historias mías, escribir harto es bakán. Los libros son lo mejor. Cuando escribo siento placer. Quiero terminar mis estudios y mejorar mi letra.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?
2. No leo tanto, así que chao.
3. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Siento cariño y amor por las cabras, las quiero harto. Cuando me escuchan siento cariño, somos una familia.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Sí, caleta. A valorar a la gente, a respetar. Antes era más cabra chica. Me ha ayudado a madurar.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Me gusta caleta que vengan.

**III. Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

 R: Me siento bien ahora. Igual acá una madura caleta. Las normas hay que cumplirlas. A algunas personas nos hace bien estar acá. Es mejor que estén acá que en otras partes haciendo quizás qué.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

 R: A todas nos ha hecho bien este taller.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

 R: Quiero estudiar música.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

 R: Sacar mis estudios, hacer feliz a mi familia, cumplir mis deberes.

Nombre: Anaisa Constanza Isidora Ruiz Silva

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Llevo 1 año y 11 meses. Primera vez.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Horrible, quería irme.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Cursando 1º y 2º medio.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Me quedan 7 años, pero tendré una audiencia para cambiar de régimen cerrado a semi cerrado.

**II.**     **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Llegaron simplemente a hacer el taller. No quería ir al principio.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? ¿Y por qué?

R: Empecé al tiro a escribir y me fui por la buena.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Me gustaron al tiro, eran entretenidos.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Me gusta. Libero lo que siento, expreso sentimientos, escribo cualquier cosa.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Sí, harto. Es bakán. Como que viajo a diferentes mundos. Se amplía mi mente. Tengo más conocimiento de diferentes cosas.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Hablan puras hueás. Son diferentes. A mí me interesa hablar de política, de historia, de hartas cosas. Siento que no entienden lo que les hablo.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: He aprendido a concentrarme más. Cuando escribo me porto bien.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Este taller me gusta. Me río harto.

**III. Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Mejor. Acá he madurado mucho, pero la espera me aburre. Tengo días buenos y días malos.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: El taller distrae la mente. Acá tengo el tiempo para distraerme, para desahogarme, para reírme. No hay nada malo, todo es bien recibido.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Quiero estudiar derecho.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Estudiar mucho.

Nombre: Génesis Jaalam Candia Chamorro

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Llevo 18 meses y es segunda vez que estoy en uno.

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Me sentí nerviosa, y sentí soledad, me sentí sola.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy cursando 6º básico.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Me falta un mes.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: El tío Emerson nos avisó. Nos dijo que tendríamos un taller de narrativa.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? ¿Y por qué?

R: Empecé a ir desde el principio, porque tenía que ir no más po.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Al principio lo encontré fome, después se puso bueno con las actividades para escribir.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Me gusta escribir. Escribiendo me salen ideas y palabras que no me salen siempre, me inspiro.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Sí, me gusta leer, quedo con dudas, me río harto.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Es bueno escucharlas. Me llevo bien con todas. Aprendo harto. Me siento escuchada, me dan consejos.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: He aprendido hartas cosas en el taller, a ser respetuosa, a compartir, a escuchar.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Me gusta los días del taller, lo espero con ansias. Este taller cambia harto.

**III Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Me siento bakán. Me siento distinta. Era rebelde antes, no le hacía caso a nadie. Este centro es bueno.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Este taller me ha ayudado harto. A expresar lo que siento, a contar cosas que no le contaba a nadie. Me gusta que la gente sepa qué pasa con una. Un delincuente siempre puede cambiar po.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Me gustaría estar con mi familia, estudiar, y ser profesora de deportes.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Tengo que portarme bien aquí y cumplir mis objetivos para tener mi libertad.

Nombre: Leslie Andrea Ramírez Arriagada

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Primera vez en este centro. Llevo un mes. Antes había estado en el CIP (Centro de internación provisorio).

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Me sentí mal, sentí que no vería más la calle.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy cursando 1º Medio.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Me faltan 16 días.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: No tenía idea y de repente llegaron ustedes.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? ¿Y por qué?

R: Empecé al tiro a ir.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Estaba nerviosa, pero me gustó igual el taller.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Sí, me gusta. Siento que me desahogo.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Me gusta, pienso hartas cosas leyendo, hartas ideas.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: La Karina es la única que me cae bien. Igual aprendo harto y me aconsejan. Me siento escuchada.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: Sí, he aprendido a ser más sociable, a tener paciencia. Ya no soy tan tímida.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Espero este taller, es bakán.

**III Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Me siento más sociable, mucho más que antes.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Sí, me ha ayudado caleta.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Quiero seguir mis estudios y trabajar.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Tengo que buscar pega. Trabajar harto. Quiero estudiar enfermería.

Nombre: Michelle Dominique de Ruangue Banda.

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Llevo 8 meses. Antes estuve en Talca, Rancagua, San Miguel, en la corre (San Joaquín).

1. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Mal po, no quería estar aquí. Sentía Rabia.

1. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy cursando 7º básico.

1. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Tengo que estar 4 meses más, pero me puedo ir antes por buen comportamiento.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Llegó y se hizo el taller.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? ¿Y por qué?

R: Desde el primer día, porque tenía que venir no más.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Pensé que era un taller como todos no más.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R: Me gusta. Me libero, me hace sentir bien.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Me gusta caleta, me hace imaginar.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Me aburren mis compañeras. No es interesante lo que dicen. Para mí nada es interesante. Siento que no me escuchan.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: He aprendido a escribir. Antes no escribía nada.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Me gustan harto los días que se hace el taller.

**III Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Mejor. Antes me drogaba, fumaba pasta y crack.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: El taller me ha ayudado harto, pero me aburro.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Quiero estudiar técnico en párvulo.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Estudiar y portarme bien.

**Entrevista CMN TIL-TIL**

Nombre: Cristopher

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Acá (Til-Til) llevo entre cuatro y cinco meses. Antes estuvo en San Bernardo, ahí estuve como 9-10 meses

2. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Me sentí, no sé… no tenía miedo en verdad, afuera igual viví cosas cuáticas, entonces siempre fui fuerte. Además, este centro es más tranquilo que San Bernardo asi que estoy piola.

3. ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Ahora estoy terminando mi tercero y cuarto medio.

4. ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

 R: Me quedan cinco meses más o menos. Tendría que salir en Marzo.

1. **Opinión sobre taller de terapia narrativa**
2. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R:En el centro de San Bernardo habían cabros que iban al taller, por ellos me enteré. Al principio iba y estaba cinco minutos. Entré de a poco.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R:Empecé a ir en marzo del 2016, no sé, me llamó la atención. El taller es tranquilo, no hay conflictos.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R:Sentí alegría, el taller me hacía y me hace salir de la rutina, hay confianza. Siento que me desahogo. Aparte que aprendí a dialogar; conversar con las personas, antes no me gustaba, me aburría rápido, no podía mantener el hilo de una conversación, era desubicado además.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R:Sí me gusta, escribí una obra de teatro. Siento que es una manera de escucharme a mí mismo.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: No, no me gusta leer, me aburro. Pero sé leer de corrido si, y entiendo lo que leo, sólo que prefiero escribir.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti? ---
2. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

Sí, me siento más maduro. Antes era “peluzón”. Igual crecí no sólo por el taller, sino por toda la experiencia y por mi familia. De lo malo aprendí a sacar lo bueno y eso hace que me sienta menos inmaduro.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

Me siento bacán, es un espacio distinto, pienso otras cosas.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

Más grande, tengo otro pensamiento, me gustaría cambiar, o sea, siento que ya estoy haciendo un cambio en verdad.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

Si po, en el taller aprendí a escribir como una forma de desahogarme, conocerme a mí mismo, a sacar los problemas (exteriorizarlos).

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Quiero estudiar enfermería, hay una fundación que me está ofreciendo apoyo así que ahí estoy. Siento que con eso puedo ayudar a los demás. Porque por ejemplo me gusta la política igual, pero si me meto ahí…no, queda la embarrá jaja

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Esforzarme po, cambiar los malos hábitos y obviamente estudiar. Trabajar igual.

Nombre: Luis Chavarria

1. **Trayectoria personal e institucional**
2. ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

R: Sí, es primera vez. Aquí en este centro llevo 4 meses más o menos, pero imputado llevo 2 años, cumplí condena en Santiago 1 y después me trasladaron para acá.

 2. ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

Me sentí bien, tranquilo más relajado.

 3.¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Ya lo terminé, ahora lo que estoy haciendo es el preuniversitario porque quiero estudiar.

4.      ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

---------------

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1. ¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R: Me invitó Lucas (tallerista). Un día entró a la casa a buscar a los que iban al taller y dijo que todos podíamos participar y ahí me metí.

1. ¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Vengo al taller desde que entré, serían 4 meses asistiendo. Me llamó la atención el espacio de conversación, se puede uno expresar tranquilo.

1. ¿Qué sensación te causó ir?

R: Fue una sensación buena. Aprendí a expresarme, entendí qué es lo que yo sentía y quería decir.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R:Más o menos no más, me tiende a aburrir, me canso.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R:Más o menos también, me cuesta entender lo que leo.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R:Se siente bien, hay un respeto y una empatía por lo que hemos vivido.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R:Sí, aprendí a ver el lado positivo de la vida, además de descubrir mis propias habilidades.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Bien, tranquilo y confiado.

1. **Identidad y proyecciones futuras**
2. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Bien, más cómodo.

1. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

R: Sí, con esto uno sale de la rutina.

1. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

 R: Primero, ver a mi hijo, él tiene 5 años. Segundo, trabajar, soy soldador. Y tercero, me gustaría estudiar ingeniería en construcción.

1. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

R: Cumplir con los objetivos que tengo y tratar de salir renovado de aquí.

Marco Rodríguez

1. **Trayectoria personal e institucional**

1.   ¿Cuánto tiempo llevas en este centro? ¿es primera vez que estás en uno?

 R: Acá llevo un mes, en régimen cerrado si, es mi primera vez.

2.      ¿Cómo te sentiste al llegar aquí?

R: Estaba ansioso, no sabía que casa me iba a tocar.

3.      ¿Estás en el colegio o ya lo terminaste?

R: Estoy en 1ro y 2do.

4.      ¿Cuánto tiempo más te queda para estar en este centro?

R: Me quedan 3 años. Si hago conducta puedo salir en 1año y medio.

**II.**                **Opinión sobre taller de terapia narrativa**

1¿Cómo te enteraste del taller de terapia narrativa?

R:Por la Steffi.

2¿Cuándo empezaste a ir? Y por qué

R: Hace 4 semenas.

3¿Qué sensación te causó ir?

R:Me despejé, salí de la rutina.

1. ¿Te gusta escribir? ¿qué sientes cuando escribes?

R:Si, o sea, no tanto. La mente vuela.

1. ¿Te gusta leer? ¿qué sientes al leer?

R: Más o menos.

1. ¿Qué sientes cuando escuchas a tus compañeros/as y ellos/as te escuchan a ti?

R: Me imagino las historias.

1. ¿Crees que has aprendido algo participando del taller?

R: A escuchar a inventar historias nuevas.

1. ¿Cómo te sientes los días que se hace el taller?

R: Bien, me voy tranquilo, más relajado.

1. **Identidad y proyecciones futuras**

1. En comparación al día en que llegaste, ¿cómo te sientes ahora?

R: Bien, antes estaba en la casa 5, ahí se creen vios; cualquiera se cree choro y no lo son.

2. ¿Crees que el taller pudo haber influido/ayudado?

----

3. ¿Qué te gustaría hacer cuando salgas de aquí?

R: Trabajar en un taller mecánico. Robar para no trabajar.

4. ¿Qué crees que tienes que hacer para lograr eso?

**Bibliografía.**

**ADAMS, DOMINELLI Y PAINE.** (2002). Critical Practice in Social Work. Palgrave. Reino Unido.

**ÁLVAREZ-GAYOU, J. L.** (2013). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Capítulo I: Introducción a la investigación cualitativa.

**ÁLVAREZ, L.; BUSTAMANTE, Y.; HERRERA, E. & PÉREZ-LUCO, R.** (2016). Apoyo social percibido y su influencia en el desistimiento delictivo: Evaluación del rol institucional. Universidad de la Frontera. Psicoperspectivas, vol.15 n.1. Valparaíso, Chile.

**BATEMAN, N.** (2000). Advocacy Skills for Health and Social Care Professionals.

**BAUMAN, Z.** (1999). LA GLOBALIZACIÓN: CONSECUENCIAS HUMANAS. Fondo de Cultura Económica. Mexico.

**BLANCO JESSEN, C.** (2015). Pedagogía crítica y formación teatral: prácticas y experiencia del colectivo “Fénix e ilusiones” en la cárcel de Colina I. Universidad de Chile

Consultado en 11 de Junio de 2017: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/133549/Pedagogia-critica-y-formacion-teatral.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

**BONILLA-GARCÍA, M. A.; LÓPEZ-SUÁREZ, A**. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. Cinta moebio, n.57. Santiago

**BOWES, A. & SIM, D.** (2006). Advocacy for Black and Minority Ethnic Communities: Understandings and Expectations (British Journal of Social Work).

**CYRULNIK, B.** (2003). Los Patitos Feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Quinta Edición, Barcelona.

**DÍAZ BRAVO, L.; TORRUCO-GARCÍA, U.; MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, M. & VARELA-RUIZ, M.** (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación educ. Médica, vol.12, n.7. México.

**DUERO, D. & LIMÓN ARCE, G.** (2007). Relato Autobiográfico de Identidad Personal: Un modelo de análisis narrativo. Airb. Vol. 2, No 2.

Consultado en 13 de mayo de 2017: <http://www.redalyc.org/html/623/62320205/>

### **DONOVAN, P., OÑATE, X., BRAVO, G., RIVERA, M. Teresa.** (2008). Niñez y Juventud en Situación de Riesgo: La Gestión Social del Riesgo. Una revisión bibliográfica. Última década. vol.16 n.28.Santiago, Chile.

**EVALUACIÓN DE LA LEY Nº20.084.** (2015). Cámara de diputados de Chile. Consulta en línea 05 - 07 - 2015:

http://www.evaluaciondelaley.cl/foro\_ciudadano/site/artic/20150406/asocfile/20150406123747/informe\_ley\_20\_084\_conportada\_docx.pdf.

**FARRALL, S. Y CALVERLEY, A.** (2006) Understanding desistance from crime: Theoretical directions in resettlement and rehabilitation. McGraw-Hill.

**FUNDACIÓN ÍTACA.** Consultado en 10 de mayo de 2017, disponible en: <https://www.fundacionitaca.cl/>

**GARCÍA, Mª DOLORES.** (2010). Conversaciones liberadoras en la intervención psicosocial: resiliencia y terapia narrativa en acción. Revista de Servicios Sociales y Política Social, Consejo General del Trabajo Social, pp.67-80.

**GUTIÉRREZ, M.E. & MALAVER, PH.D.** (2008). Aproximaciones a la investigación cualitativa. Universidad Nacional de Colombia.

**GRACIA-GUTIÉRREZ DE VELASCO, DIAZ-NEGRETE, D. FERNÁNDEZ, CÁCERES, C.** (2015). Elaboración metafórica en una intervención narrativo-conversacional de tratamiento del uso de drogas. Revista de psicología. Universidad de Chile.

**HERNÁNDEZ IZCUE, M. (s.f)**. Descripción de un caso de duelo infantil y su abordaje a través de la terapia narrativa.  Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Palermo.

**INFORME**. Comisión Especial Investigadora del Funcionamiento del Servicio Nacional de Menores (Sename), 2013 – 2014.

**LIPSEY, M. Y CULLEN, F.** (2007). The Effectiveness of Correctional Rehabilitation: A Review Of Systematic Reviews. Annual Review of Law and Social Science.

**LÓPEZ DE MARTÍN, S.** (2011). TERAPIAS BREVES: LA PROPUESTA DE MICHAEL WHITE Y DAVID EPSTON. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

**MATUS, T**. (2009) HACIA UNA INTERVENCIÓN POLIFÓNICA: PROPUESTAS CONTEMPORÁNEAS PARA TRABAJAR LO SOCIAL. Editorial Espacio Buenos Aires. Argentina

**MATUS, T. (2012).** Política pública y acción comunicativa: el déficit enunciativo en los procesos de diálogo.

**MATUS, T. (2015).** Punto de Fuga. Imágenes dialécticas de la crítica en el Trabajo Social contemporáneo. Santiago, Chile.

**MÉNDEZ, P., BARRA, E.** (2008). Apoyo Social Percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores. PSYKHE, vol. 17, n 1, pp. 59-64. Linares, Chile.

### **METTIFOG, D., ARÉVALO, C., GÓMEZ, F., MONTEDÓNICO, S., SILVA, L.** (2015). Factores transicionales y narrativas de cambio en jóvenes infractores de ley: Análisis de las narrativas de jóvenes condenados por la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente. Universidad de Chile. Psicoperspectivas vol.14, n.1. Valparaíso, Chile.

**MICHELSEN HAVERBECK, A.** (2012). Conversaciones en torno a una fogata. Experiencias de terapia narrativa con jóvenes privados de libertad: la magia de los libros entre cuatro paredes. Equipo Plan Nacional de Fomento de la lectura Lee Chile Lee. Santiago, Chile.

**MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL** (2016). Justicia Juvenil - Apoyo Psicosocial y Reinserción Escolar para Adolescentes en Medio Libre (ASR) disponible en: <http://www.programassociales.cl/pdf/2017/PRG2017_3_65025_2.pdf>.

**MONTEDÓNICO GODOY. S.** (2015). Proyector de vida de jóvenes infractores de ley. Una mirada a los discursos sobre Desistimiento del delito en jóvenes que se encuentran cumpliendo una sanción penal. Universidad de Chile.

**PADRÓN- GOYA, M. F.** (2014). Expectativas de reinserción y desistimiento delictivo en personas que cumplen penas de presión: factores y narrativas de cambio de vida. Universidad de Barcelona.

**PAYNE, M.** (2002). La terapia narrativa. *Una introducción para profesionales.* Buenos Aires: Paidós.

**PRANAS.** Prácticas Narrativas Chile**.** Consultado en 16 de mayo de 2017, disponible en: <http://pranaschile.org/>

**REVISTA Ñ.** (2009). Nota a Michele Petit: "La lectura construye a las personas, repara, pero no siempre es un placer" disponible en:

http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/06/29/\_-01948893.ht[m](http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/06/29/_-01948893.htm)

**ROSE, N & MILLER, P.** (1990) Political power beyond the state: problematics of government. En: British Journal of Sociology.

**RUIZ, A.** (2015). La Narrativa en la Terapia Cognitiva Pos-­Racionalista. Instituto de Terapia Cognitiva INTECO Santiago de Chile

**SAVELLEVA, N.** (2011) Fundación la Frontera.Terapia Narrativa.

**SAMPIERI, R. FERNÁNDEZ C. & BAPTISTA P.** (2006). Metodología de la investigación. Cuarta Edición. Disponible en:

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38758233/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006\_ocr.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1503699031&Signature=UuuuEAroKguDsGYfb4CAWbQ78FM%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DSampieri-et-al-metodologia-de-la-investi.pdf

**TARRAGONA, M.** (2013). Psicología Positiva y Terapias Constructivas: Una propuesta integradora. Ter Psico. vol. 31 No, 1. Santiago.

**TONKONOFF, S.** (2001). “Meter caño”. Jóvenes populares urbanos: entre la exclusión y el delito. CONICET-UBA. Delito y Sociedad, vol.1, n.15-16. Buenos Aires, Argentina.

**TORRES FERNÁNDEZ, P.** (2010). La investigación cualitativa.

### **TSUKAME SÁEZ, A**. (2016). El rol de los medios de comunicación de comunicación en la construcción de discursos en la “guerra contra la delincuencia juvenil” en Chile (1990-2016). Polis vol.15, n.44. Santiago, Chile.

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA.** (s.f). Capítulo 7: Medios, instrumentos, técnicas y métodos en la recolección de datos e información.

**URREGO, D, JARAMILLO, G., RODRÍGUEZ, J & CARDONA, J. (2015).** Sentidos de la externalización del problema en la terapia narrativa. Revista Fundación Universitaria Luis Amigó. 3(1), pág. 68-80.

**VIEITES, M.** (2016). Trabajo Social y teatro: considerando las intersecciones. Universidad de Vigo: España.

**VIGNA, ANA. (2011)** Persistencia y abandono del mundo del delito: diferencias de género en los procesos de desistimiento. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

**WARD, T., YATES, P. Y WILLIS, G.** (2012) The Good Lives Model and the Risk Need Responsivity Model: A critical Response to Andrews. En Bonta, J. y Wormith, J. (2011). Criminal Justice and Behavior

1. Consulta en línea: http://www.radiovillafrancia.cl/sename-reconoce-en-su-informe-la-escalofriante-cifra-de-1-313-muertes-bajo-su-tutela-en-un-periodo-de-11-anos#sthash.aTj9ip93.dpbs [↑](#footnote-ref-1)
2. Consulta en Línea: http://www.evaluaciondelaley.cl/foro\_ciudadano/site/artic/20150406/asocfile/20150406123747/informe\_ley\_20\_084\_conportada\_docx.pdf [↑](#footnote-ref-2)
3. Estos datos y detalles han sido obtenidos desde el documento generado a partir de la evaluación de la ley 20.084 realizada por la Cámara de diputados en el año 2015. Para mayor información, visitar:

http://www.evaluaciondelaley.cl/foro\_ciudadano/site/artic/20150406/asocfile/20150406123747/informe\_ley\_20\_084\_conportada\_docx.pdf [↑](#footnote-ref-3)
4. Biblioteca del Congreso Nacional, consulta en línea: https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=244803 [↑](#footnote-ref-4)
5. Consulta en línea: www.sename.cl [↑](#footnote-ref-5)
6. Consulta en línea: http://www.sename.cl/tactiva/marconormativo.html [↑](#footnote-ref-6)
7. Consulta en línea: http://www.24horas.cl/nacional/rene-saffirio-son-1313-las-personas-fallecidas-en-el-sename-2152951 [↑](#footnote-ref-7)
8. Para mayor información al respecto, visitar el sitio web de Fundación Ítaca: www.fundacionitaca.cl [↑](#footnote-ref-8)
9. http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/03/20/850222/Uno-de-cada-dos-reos-paso-su-infancia-o-adolescencia-en-un-centro-del-Sename.html [↑](#footnote-ref-9)
10. Consulta en línea: http://postgrado.una.edu.ve/metodologia2/paginas/cerda7.pdf [↑](#footnote-ref-10)
11. Consulta en línea: http://postgrado.una.edu.ve/metodologia2/paginas/cerda7.pdf [↑](#footnote-ref-11)